

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Las jóvenes militantes:
construcciones, manifestaciones y expresiones
de la participación partidaria**

Luciana Scaraffuni

Tutor: Miguel Serna

2006

Índice.

Introducción y relevancia.....	3
1) La juventud uruguaya, la participación política y las desigualdades.....	3
Antecedentes.....	5
1) identificación partidaria.....	5
2) juventud y participación política.....	7
Marco teórico de referencia.....	8
1) Política, cultura e identidad juvenil.....	8
2) La "condición femenina".....	11
Cuestiones metodológicas.....	13
1) Hipótesis y preguntas problema.....	13
2) Objetivos de investigación.....	14
3) Diseño metodológico y técnica de investigación.....	15
Análisis.....	16
1) ¿Cómo ser militante y no morir en el intento?; descubriendo la militancia juvenil femenina.....	16
2) Obstáculos que se presentan a la hora de militar.....	19
3) Lugar que ocupa la política en la vida de los entrevistados.....	22
4) Diferencias entre la militancia femenina de los distintos sectores.....	24
5) Diferencia en la militancia de los y las jóvenes de izquierda.....	25
6) Lo "nuevo" y lo "viejo", choque de paradigmas de participación.....	26
7) Implicancias de ser un militante comprometido hoy.....	27
8) Lugar que ocupa la política en la vida de los "otros" jóvenes.....	28
9) Valoración/relación jóvenes militantes-adultos del sector y la sociedad.....	29
10) Pertenencia de la joven mujer al mundo político. ¿tienen un lugar en el mundo político?.....	31
11) La identidad política vs la identidad femenina.....	35
12) Cambios en la apariencia de las jóvenes. El proceso de "masculinización".....	37
13) Ley de cuotas. Entre el ocaso y la participación.....	39
14) Temáticas que involucran políticamente a los jóvenes.....	40
15) Compatibilidad de los roles de la mujer... entre el "ser" y el "deber ser".....	41
16) Identificación partidaria y orientación hacia el sistema político.....	44
17) "Vientos de cambio", nuevas expectativas.....	45
18) Estilos de consumo cultural de los militantes.....	47
Conclusiones.....	49
Bibliografía.....	53
Anexo 1.....	56
1) plan de procesamiento de datos.	
2) lista de entrevistados.	
3) informe del trabajo de campo.	
Anexo 2.....	63
1) precisiones acerca del concepto de juventud.	
2) Caracterización del objeto de estudio.	
Anexo 3.....	71
1) decisiones maestras.	
2) Pauta de entrevista.	

Resumen:

El problema central de estudio fue la percepción y valoración de las jóvenes mujeres militantes frentistas en torno a la construcción de sus identidades partidarias y al significado subjetivo que estas le atribuyen a su participación política. La misma se llevo a cabo en dos sectores de izquierda que presentan orientaciones ideológicas diferentes, estos son el MPP y la JVA.

La investigación realizada es de corte cualitativo, a través de las entrevistas se busco captar las diferentes percepciones, opiniones, comportamientos y experiencias de cómo las jóvenes vivencian su militancia política y si problematizan la existencia de una discriminación en el sistema político y la cultura política uruguaya.

El propósito de la tesis es explicar con una visión critica las percepciones de las jóvenes acerca de una discriminación de género y juvenil en las organizaciones e instituciones políticas con respecto al ingreso a la militancia política como a la continuación de una carrera política luego.

La relevancia de dicho estudio radica en que además de pretender contribuir a una línea de estudios sociológicos sobre la cultura política juvenil uruguaya, esta investigación busca aportar conocimiento acerca de una generación de jóvenes militantes de dos sectores importantes dentro del F.A, a la cual no se le ha dedicado la suficiente importancia como actor político relevante en el escenario socio-político actual.

Descriptores:

[Sociología Política]

[Identificación Partidaria]

[Jóvenes Mujeres]

[Participación Política]

La juventud Uruguaya, la participación política y las desigualdades.

Mucho se ha teorizado acerca de la representación de la mujer en el parlamento y en los ámbitos de poder político, destacando así la subrepresentación con que este grupo cuenta. Actualmente han ganado mayor terreno los estudios acerca de la cultura política juvenil, debido a las transformaciones que el mundo político ha experimentado, pero muy poco se sabe acerca de las jóvenes mujeres en este ámbito. Con respecto al tema de la identificación partidaria de los jóvenes y las jóvenes mujeres hay un vacío empírico y teórico enorme, considero que un acercamiento a la participación político-partidaria de las jóvenes, a partir del significado que estas le atribuyen a su actividad y al mundo político, enfocándonos así en el aspecto subjetivo de la cuestión, puede resultar un aporte importante para una línea de estudios que se circunscriben en lo que es la cultura política uruguaya. Así el objetivo del actual trabajo es reconstruir, a través de la técnica de entrevista en profundidad, las percepciones y valoraciones de las jóvenes mujeres militantes de izquierda, en torno a la construcción de sus identidades partidarias y el significado subjetivo que éstas le atribuyen a su participación política.

La justificación más importante que se encontró para la realización de la investigación, fue la existencia de pocas investigaciones que anteceden a la misma. Ya que aunque se llevaron a cabo estudios acerca de la representación de las mujeres en el parlamento y en las juntas departamentales¹, son pocas las que tratan a la identificación partidaria directamente, y son prácticamente inexistentes las que estudian el área de las jóvenes mujeres y a su vez las pocas investigaciones que hay sobre juventud son bastante antiguas. Los investigadores no se han dedicado a analizar una población tan importante como la juventud femenina, y eso está relacionado con que antiguamente ellas no estaban tan integradas socialmente como ahora.

Confluyen diferentes factores en esta carencia científica *“la novedad del asunto; la poca o nula elaboración en la construcción del objeto; etc.”* (Lauriaga: 1989; Pp.77). Hay una inexistencia de referencia empírica para enmarcar o tratar al tema, ya que *“cuando nos detenemos en los caminos que los estudios de mujer han venido abriendo, comenzamos a sospechar que la ausencia de preocupación por la actual generación de mujeres, se debe exactamente a su condición juvenil, en la medida en que los caminos priorizados por los estudios de mujer, las jóvenes no aparecen como un actor social que merezca consideración.”* (Reicher-Madeira, 1989, Pp. 78).

Pero con el advenimiento de la postmodernidad, se han producido cambios en la forma de concebir los roles que debe desempeñar la mujer en la familia y en la sociedad, se le ha pasado a dar una mayor importancia y ésta ha conseguido integrarse gradualmente al mercado de trabajo, lo que provoca que predominen otras imágenes y otras concepciones sobre lo que la mujer es capaz de hacer o decir. Ha podido construir su ciudadanía y de esa forma ha sido incluida como sujeto político en el proyecto de la democracia, transformándolo desde el inicio en un proyecto más radical.

En este nuevo contexto postmoderno, de marcos simbólicos y discursivos mucho más amplios y movibles, donde la heterogeneidad y la diversidad son las que priman, las mujeres luchan dentro de este proceso global de forma diferente a la del pasado. No desde una postura de identidad única que alude a una forma compartida y hegemónica de ser mujer, sino que buscan completar el proceso de democratización de la sociedad, a través de la promoción de la igualdad de género con justicia social.

Se buscó así por medio de esta investigación acercarnos hacia el vasto universo simbólico de las jóvenes militantes del frente, y detectar las transformaciones del “mundo político juvenil”, que diferencian la participación política femenina de nuestra época con la de épocas anteriores. Para esto se considero importante la realización del estudio en dos sectores como son el MPP y la Vertiente Artiguista debido a que son considerados contrapuestos por su posicionamiento en el espectro ideológico de izquierda, dado que uno tiene una postura más radical (MPP) y el otro exhibe una postura de centro-izquierda (V.A), y esto enriquece los hallazgos que se presentan aquí. A su vez se optó por entrevistar a algunos jóvenes de ambos sectores, para poder comparar las distintas percepciones y vivencias que ambos sexos expresan con respecto a la participación político-partidaria,

¹Rieiro, Anabel *El poder con rostro de mujer*. Barrios, María Fabiana *Las mujeres en el parlamento uruguayo. Periodo 2000-2005* González, Mercedes. *Luces y sombras. Los mecanismos visibles e invisibles de la subrepresentación femenina...*

si las jóvenes experimentan algún tipo de discriminación en su militancia por parte de las organizaciones políticas o de parte de los propios jóvenes que militan con ellas.

Esta monografía por lo tanto, se organiza de la siguiente manera: en la primera sección se presenta el objeto de estudio de esta investigación, la fundamentación de la misma y los antecedentes de investigación. La segunda sección nos acerca las diferentes perspectivas y debates teóricos sobre los cuales se sustenta este estudio. En la tercera sección se plantean las decisiones metodológicas tomadas que permitieron desarrollar esta investigación. En la última sección, que a su vez se divide en sub-secciones, se presenta el análisis de los datos recabados en el trabajo de campo.

Antecedentes.

IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA.

El antecedente empírico más directo con el que contamos respecto a la problemática de la "identificación partidaria", es la investigación realizada por Ignacio Zuasnabar² En la cual afirma convencidamente que *"la identificación partidaria es una actitud ampliamente extendida entre los electores uruguayos; que el nivel agregado de identificaciones partidarias no es menor que el que existía algunas décadas atrás; que en el plano individual la identificación partidaria tiene una gran capacidad para estructurar opiniones, actitudes y comportamientos políticos..."* (Zuasnabar, año 1999; Pp.5). En esta investigación se mantiene la hipótesis de que la identificación partidaria de los uruguayos goza de buena salud, y esto lo comprueba argumentando que *"más de tres cuartas partes del electorado (77%) manifestó en septiembre de 1999 (un mes antes de las últimas elecciones) su proximidad a algún partido."* (Año 1999; Pp. 5).

Afirma que si se realizara una comparación internacional Uruguay saldría "bien parado", ya que en 1995 el latinobarómetro registraba que el 69% de los uruguayos tenían algún grado de proximidad hacia "los partidos políticos", algo menos que en 1999.

Destaca también, que en comparación con otras democracias occidentales, el nivel de identificación partidaria de los uruguayos parece ser relativamente alto.

Zuasnabar caracteriza una evolución en el tiempo de la identificación. Afirma que en el mediano plazo, tomando el periodo entre 1994 y 1999, marcados en su comienzo y fin por un proceso electoral, donde se estaría reflejando la identificación partidaria agregada; la proporción de personas identificadas durante estos años ha variado entre algo menos del 60% y algo más del 77%. Concluye que en definitiva *"la identificación partidaria agregada se muestra como una variable política estable durante los cinco años contemplados"* (año 1999; Pp.8).

Aunque aclara que la proporción de identificados es mayor en 1999 que la registrada en 1994. Para el largo plazo establece que no hay un sustento empírico tan sólido. La primera referencia empírica sobre la identificación partidaria de los uruguayos proviene de Biles. Que a partir de encuestas realizadas en Montevideo en 1996 (año de elecciones), Biles en palabras de Luis E. González, *"encontró que el nivel de identificaciones partidarias (...) era ligeramente más bajo que el de Estados Unidos, muy similar al noruego y decididamente más alto que el de Francia"* (Luis E. González, 1993, Pp. 178; Zuasnabar, 1999, Pp. 9). Afirma que Rial plantea que un 79% de los montevideanos *"puede considerarse como identificados con un partido"*. Destaca una segunda referencia proveniente de Grasser (1975) quien realizó encuestas en Montevideo al mes previo de la siguiente elección 1971, y encontró el mismo nivel de identificaciones que Biles cinco años antes, un 79%.

Por lo tanto y para no extenderme más, Zuasnabar concluyó que *"a pesar de los profundos cambios de las últimas décadas, la información sugiere que Uruguay mantiene niveles de identificaciones partidarias superiores a la mayoría de las democracias actuales."* (Zuasnabar, 1999, Pp.16).

Otra referencia empírica relevante es la presentada por el mismo autor³, la cual nos acerca la evolución de la identificación partidaria, desde 1999 hasta el 2004. Concluyendo que, se duplica el número de no identificados, que se produce un desalineamiento con respecto a las identificaciones

² "identificación partidaria en el Uruguay. Sobreviviendo tiempos de cambio", realizada en el año 1999. Fuente: <http://www.ehu.es/CEIC/AMERICA/articulo1.htm>

³ Fuente: <http://www.equipos.com.uy>. Año: 2004.

partidarias de los votantes del partido colorado, ya que de un 20% de identificados en septiembre de 1999, pasan a ser un 7% en julio de 2004. Con respecto al partido nacional, se mantienen, en septiembre de '99, eran un 18%, en julio de 2004 un 17%. Y con respecto al EP/FA, en el '99 eran un 25% los identificados, mientras que en julio de 2004, éstos constituían un 30%. También se destaca que hay un 8% de electorado que mantiene identificaciones múltiples, pero que igual es menor que el que había en 1999, lo cual puede ser en parte por la desaparición del NE. También propone tendencia de largo y mediano plazo.

La segunda referencia, no constituye una referencia directamente empírica sobre el tema en cuestión, sino que sirve para enmarcar nuestra futura investigación, ya que encierra más que nada cuestiones teóricas, es la proveniente de César Aguiar⁴. Donde el autor se enfoca en exponer el resultado electoral del 31 de octubre de 1999, presentando explicaciones que se ubican en el largo, el mediano y el corto plazo. En la cual destaca que aunque el triunfo del EP/FA era previsible, el resultado se alejaba muy poco de las tendencias de largo plazo y era altamente probable si se tomaban en cuenta solamente elementos de mediano y corto plazo. Establece que muy pocos analistas toman en cuenta el hecho de que el resultado de dicha elección (del 31 de octubre de 1999), es también el resultado de cambios en la opinión pública uruguaya y su estructura.

Según las tendencias a largo plazo (de 1950-1999), se advierten *"cambios en el discurso político y en el sistema de lealtades y afinidades partidarias que, con pocos cambios, pueden seguirse hasta hoy."* (2000, Pp.15). Señala que conviene descartar dos ideas falsas: la primera que afirma que el Uruguay se habría corrido a la izquierda. La segunda la cual refiere a un argumento tradicional del discurso político de la izquierda, que establece como estrategia principal para llegar al poder el fortalecimiento del movimiento sindical.

En el mediano plazo (1980-1999), destaca que los gobiernos que arrancan en 1985 han sido exitosos en consolidar un régimen democrático, el cual Canzani caracteriza como *"democracia dura"* (Canzani, 1999). La opinión pública encontraba que su situación económica era mala, la percepción sobre el país era mala también. Por lo tanto al acercarse (el FA) su discurso al *batllismo de Batlle y Ordóñez*, logró captar el descontento económico. Cabe destacar que *"en los últimos quince años, en forma progresiva, la difusión de las adhesiones del EP/FA agregó un refuerzo socializador- identitario adicional y erosionó una base firme de la generación de identidades de los partidos tradicionales."* (2000, Pp. 38), ésta afirmación la respalda también Moreira cuando establece que el FA es tan popular debido a la implantación de una *"cultura política de izquierda"* con mayor capacidad reproductiva que la referente a los partidos tradicionales.

Otra referencia teórica y empírica que nos sirve para enmarcar nuestro estudio, es la presentada por Agustín Canzani⁵, la cual nos presenta más que nada tendencias de opinión pública con respecto a la Democracia y a la política, que según sus afirmaciones el caso Uruguayo no se ajusta a los esquemas de tendencias de opinión pública que caracterizan a los demás países de América Latina. Utiliza indicadores como *"interés en política"* (el cual en el mediano plazo ha descendido) , *"Participación política"* (que permite visualizar que en la última década se redujo el nivel de involucramiento de los ciudadanos en campañas políticas), *"aceptación de las elites políticas"* y luego compara el *"grado de aceptación del sistema democrático en América Latina"* que como bien ya sabemos el nivel de satisfacción con la democracia en Uruguay es el más alto de América Latina, un 64% (en 1997, según el latinobarómetro). También, señala que existen un 74% de uruguayos que piensan que la forma en que uno vota puede hacer cambiar las cosas en el futuro (1997, latinobarómetro). A todo esto el autor concluye que los indicadores sugieren que los uruguayos están sumamente convencidos de la adecuación y eficacia del sistema democrático como sistema de gobierno, pero disconformes con los resultados de los últimos gobiernos en materia económica.

⁴ *"La Historia y la historia: Opinión Pública y opinión pública en el Uruguay."*. En: Revista Prisma N°15 2000.

⁵ *"Significados del desencanto político en una 'democracia dura'".* En: revista Prisma N° 15, año 2000.

Otra referencia empírica importante, es la de Mieres⁶, en este estudio analiza el comportamiento electoral uruguayo contemporáneo, el cual muestra un proceso de cambio, que según el autor evidencia una alteración de las pautas tradicionales de relación entre el electorado y los partidos. En el mismo "se analiza el proceso de intermediación política entre la ciudadanía y los partidos en ocasión de la campaña electoral de 1994." (1997, Pp.262). Se aborda la cuestión de la decisión electoral desde la perspectiva de la intermediación política. Lo cual según el autor supone asumir que el individuo se encuentra inmerso en un "ambiente social" donde, "situación preelectoral mediante se expresa la influencia de diversos agentes sobre su decisión electoral. Estos agentes son denominados "intermediarios" porque se constituyen en transmisores de contenidos político-electorales que de modos muy diversos, hacen contacto con el elector." (1997, Pp. 262). Con respecto a la identificación partidaria específicamente, analiza la relación entre ésta y el sesgo partidario de los medios de comunicación. Establece que entre los frentistas que perciben el sesgo partidario, solo un 3,8 cree que éste es favorable a su partido, mientras que un 38% opina que el sesgo favorece a los partidos más pequeños, entre ellos el NE. Aunque señala que la percepción del sesgo partidario en los medios (tv, radio), por parte de los electores es muy baja.

Jóvenes y participación política.

Por otro lado, los autores Lournaga, Bango y Franzoni⁷, nos acercan ciertas referencias empíricas con respecto a "las actitudes políticas más significativas" que caracterizan a los jóvenes uruguayos.

Pese a la antigüedad de los datos recabados (1988/89), destaco dicha investigación ya que no existen muchas referidas a los jóvenes. Este estudio considera para el análisis de la opinión pública juvenil, las siguientes variables: la "simpatía política", el "nivel de decisión de voto", la "autoidentificación ideológica", y "como siente a la política" según el sexo y la edad. Entre las opiniones que obtienen, los jóvenes demuestran dos actitudes, una que expresa simpatía política por el Frente Amplio, la cual supera en todos los tramos etarios seleccionados a los dos partidos tradicionales sumados. La otra actitud, denota un alto nivel de incertidumbre en el porcentaje de jóvenes que no tienen opinión al respecto (el famoso no sabe- no contesta). Según los diferentes tramos etarios, el FA, obtiene mayor simpatía, primero en el tramo que va de los 25 a los 29 años, luego en el que va de los 18 a los 24 años (tramo en el cual se va a circunscribir nuestro estudio), y por último en el tramo compuesto por los menores de 17 años. Lo que se concluye de ésta investigación es que, aunque la política (como lo indica también la investigación de Canzani), ha perdido centralidad en la vida de los jóvenes, igualmente éstos se vuelcan por opciones políticas de izquierda, siempre apoyando al cambio. Y de ésta también se desprende que es entre las mujeres y los más jóvenes que se capta un nivel mayor de despolitización, apatía o distancia de lo político.

La investigación de Miguel Scagliola⁸ resulta ser un antecedente esencial al presente estudio, ya que reconstruye la experiencia de militancia de una generación de militantes comunistas desde su subjetividad como grupo, y presenta aspectos propios de militantes de izquierda como ser, ciertas pautas o valores de vida y una identidad común al grupo la cual es construida en torno a lealtades y adhesiones políticas y a una socialización política que reciben tanto de su familia como de la institución.

Rescato como antecedente internacional, la investigación realizada por Gabriel Lamanna⁹ (licenciado en Comunicación Social. Profesor titular e investigador de la Universidad Nacional de La Plata), en Julio de 2003. En ésta afirma que: "En realidad, el desinterés por las cuestiones políticas y el desconocimiento acerca de los asuntos públicos no son características exclusivas de un grupo social (en este caso

⁶ Intermediación política y cambio electoral: algunas líneas de interpretación. Año 1994.

⁷ "En tránsito...". Capítulo 7: "Los jóvenes y la política". Foro juvenil, Montevideo, 1991.

⁸ la política como modo de vida. Un estudio acerca de la experiencia de militancia comunista uruguayaya de fines de los años '60 y principios de los '70. 2002-2003.

⁹ La juventud Argentina y la participación política.

Fuente: <http://www.cambiocultural.com.ar/investigacion/jovenes.htm>

los jóvenes). Son conductas bastante comunes en la totalidad de la población. Tan es así que Walter Lippmann las señalaba en la población norteamericana en la década del '20". (2003, Lamanna.)

Luego mediante el método de política comparada, nos acerca datos de cómo se vive ésta situación en otros países, como ser Chile, España, y Estados Unidos, entre otros. A través de los aportes de Touraine, nos aclara que "la juventud no es una categoría social, sino una construcción cultural y administrativa, una parte de la imagen que una sociedad tiene de sí misma." (2003, Lamanna).

También da cuenta de un deterioro producido en el "clima social", y de que a los jóvenes no les interesa participar en un sistema político donde los cambios no son posibles. Cabe destacar, que ésta investigación es útil a los efectos de comparar la diversas situaciones, ya que la "cultura política juvenil" en Argentina no es como la que viven los jóvenes en nuestro país.

Por último para el corte de género se rescata la investigación de Anable Rieiro¹⁰, donde se presentan los distintos mecanismos de discriminación existentes hacia las mujeres en el parlamento. Desde la subjetividad de las parlamentarias se reconstruyen percepciones y vivencias acerca de un ámbito que se encuentra muy masculinizado. Este estudio se inclina por estudiar el grado de representatividad que tienen las mujeres en el parlamento, profundizando sobre cuestiones de identidad femenina. Los obstáculos que estas presentan tanto en participar como en conquistar espacios y la dialéctica que se presenta entre el "ser mujer" y el "ser político", algo que se tratara de abordar en la presente investigación a través de la dimensión de cómo articulan las militantes su identidad femenina con su identidad política.

Marco teórico.

Política, cultura e identidad juvenil.

Los uruguayos siempre nos hemos caracterizado por poseer una idiosincrasia bastante politizada.

Nuestra cultura política (comportamientos, valores, actitudes y preferencias) se ha mantenido consistente en todos sus indicadores como ser: preferencias por la democracia, actitud positiva hacia las instituciones políticas y confianza en las reglas de juego democráticas, según Moreira.

La cultura política es importante en esta investigación debido a que es dentro de ella que se circunscribe la identificación partidaria, ya que (la primera) "se construye con las actitudes y preferencias de los ciudadanos en relación con la política y sus instituciones" (Moreira, 2004; Pág. 121). Varios autores (Moreira 2004, Zuasnabar 1999), dejan en claro que Uruguay tiene una cultura política sólida y exacerbadamente democrática, cuyo legado político del siglo XIX ha sido la "partidocracia", es decir la centralidad que han adquirido los partidos en la construcción político-democrática del país (Rilla, Caetano, y Romeo Pérez, 1988), por lo tanto "las estructuras partidarias desempeñaron un rol decisivo, lo que contribuyó a una pertinaz indefinición entre lo político y lo social." (Mallo, Serna y Paternain, 1995; Pág. 91).

Cabe señalar, que las identidades partidarias "tradicionales" uruguayas "no se apoyan en clivajes sociales o ideológicos, sino que se basan en un componente afectivo fuerte." (Zuasnabar 1999, Pp.2). Ésta por lo tanto, se caracterizaría por ser un vínculo afectivo profundo con los partidos tradicionales. Dichas identificaciones han sido desprendidas de una cultura de simbología y "mitos"¹¹ que hacen referencia a las guerras civiles del siglo XIX y que son transmitidas de generación en generación, a través de lo que se llama *endoculturación*¹², la cual creó en dichos partidos un fenómeno cultural llamado *etnocentrismo*¹³.

Una forma por la cual el individuo adquiere su identidad partidaria es a través de la socialización política familiar, es decir que es la familia como lo establecen algunos autores (Moreira, 2004, Monestier, 2000) que ha constituido la fuente más tradicional de reproducción de las lealtades

¹⁰ Rieiro, Anable. *El poder con rostro de mujer*. Montevideo, 2002. Tesis de grado.

¹¹ Paternain opina sobre esto que "todo el elemento significativo - sobre todo aquel que se edifica desde el espacio político- es absorbido y tematizado por el concepto de mito" *Los pozos abisales de la sociología política, en Cuadernos del CLAEH No 72. Pág.59.*

¹² Beals, Alan. *Antropología cultural*. Centro regional de ayuda técnica. México, 1971.

¹³ ídem.

partidarias, otra fuente de reproducción son los grupos secundarios (los grupos de pares o de referencia) y por último cabe destacar que también juegan un papel importante los medios masivos de comunicación. Todos ellos influyen a la hora de decidir nuestro voto, pero como bien lo aclara Moreira la lealtad partidaria es algo más que el voto.

Varias investigaciones (Moreira, 2004, Monestier, 2000, Zuasabar, 1999) demuestran que de todos los votantes, aquellos que votan por el FA evidencian más "proximidad" con su partido, el 42% de ellos se declaran "próximos" y "muy próximos". Los electores del EP-FA mantienen más firmes sus lealtades político-partidarias, debido a que la cultura política que posee la izquierda tiene una capacidad reproductiva mayor, dado que el FA se enlaza a la configuración de una tradición política como un canal idóneo para su inserción plena en la cultura política nacional, es así que *"el flamante 'frentismo' supo articularse a partir de la convergencia de partidos y organizaciones y de la confluencia siempre difícil de sus perfiles ideológicos, se construyó también desde el encuentro de trayectorias, "panteones" partidarios, símbolos y hasta estéticas."* (Caetano, Gallardo y Rilla, 1995:49). Es por esto que dicho partido captura con más fuerza a sus electores.

Durante las últimas décadas el "mundo juvenil" ha presentado varias transformaciones con respecto a su cultura política, que lo diferencian del "mundo juvenil" de la década de los setenta y noventa. Como lo destacan algunos autores en aquella época se homogeneizó una *"imagen de joven rebelde, revolucionario, estudiante universitario y politizado"* (Sandoval, Clacso 2000; p.148). Se universalizó la idea de que a los jóvenes les interesaba la política, de que militaban en los partidos, y de que luchaban por la justicia y el cambio social, lo cual esta presente en la investigación de Scagliola. Sin embargo hoy en día se presenta otro paradigma con respecto a la juventud posmoderna. Éste consiste en un modelo de "joven standard", el cual se encuentra exento de todo tipo de problemas, y que se preocupa básicamente en consumir. La literatura¹⁴ caracteriza a estos jóvenes como acriticos, conformistas, apolíticos y consumidores, destacando de ellos su bajo nivel de participación política, por lo cual se plantea que *"las modalidades predominantes en el campo de la organización y la participación juvenil parecen moverse dentro de los marcos de un paradigma totalmente diferente al predominante en décadas anteriores"* (Serna, L. 1998).

La participación política es considerada como un deber cívico, como un signo de salud política. Mc Closky la define como *"aquellas actividades voluntarias mediante las cuales los miembros de una sociedad intervienen en la selección de los gobernantes y, directa o indirectamente, en la formación de la política gubernamental"* (1990; p. 360). Pero además de esto, y como lo especifican Dowse y Hughes en su sentido más amplio dicha definición incluye: desde conversaciones políticas intrascendentes (las que se mantienen en un bar, con amigos, en un club, o inclusive en facultad), hasta la intensa actividad del miembro de un partido político, como ser la militancia. Haciendo referencia a Duverger se define al militante como *"el miembro activo: los militantes forman el núcleo de cada grupo de base del partido, sobre el que descansa su actividad esencial. (...) No hay que confundirlos con los dirigentes: no son jefes, sino ejecutantes; sin ellos no habría incluso la posibilidad de una verdadera ejecución."* (Duverger, 1998: 139) Me gustaría ir un poco mas allá de esta definición y agregar que entiendo por militante aquel que participa directamente de una ideología, que la toma como suya y la aplica o trata de aplicarla a un sistema social, tratando de cambiar o modificar las estructuras y el sistema de poder. Éste término en nuestro país estuvo y esta fuertemente asociado a los "partidos de ideas", como ser el FA, entendiendo que los partidos políticos son *"tendencias institucionalizadas a través de las cuales necesariamente debe expresarse el cuerpo electoral"*. (Korzeniak, 1971).

Aunque los autores arriba mencionados (Dowse y Hughes) destacan que no existen explicaciones satisfactorias de la participación política. Afirman que las características sociales de los participantes políticos difieren de las de los no participantes y también que aquellos que participan poseen recursos que facilitan su mayor implicación en el ámbito político. Los autores señalan la arbitrariedad que encierra la categoría de participación política, ya que algunas actividades pueden ser calificadas como políticas en un caso, cuando en otro caso, entran en otra categoría como la económica o la social, aclaran que ésta es en sí misma una categoría contextual. Existen componentes

¹⁴ Lournaga, Lechner, Krauskopf, Leslie Serna, etc.

sociales y psicológicos asociados a la participación política, algunos de estos pueden ser, el sentido de la eficacia, de la responsabilidad cívica, de la alienación, sociabilidad, etc. Según Panebianco existen dos tipos de incentivos que son los que impulsan a que la participación política se efectúe, estos son los *incentivos selectivos* los cuales se dividen en: *los incentivos materiales y los de status y poder*, y los *incentivos colectivos*, recalcando la importancia de éstos últimos que se encuentran asociados a la identidad, son aquellos que *"se encuentran relacionados con la ideología de la organización. Los fines oficiales del partido. Si estos últimos pierden credibilidad no solo se debilitan los incentivos ideológicos, sino también los que tienen que ver con la identidad y la solidaridad."* (Panebianco, 1990:67).

Actualmente la política ya no ocupa un lugar central en la vida de los jóvenes, en Chile por ejemplo el 30% de los jóvenes no están interesados en los partidos políticos, debido a que consideran que éstos se preocupan y se ocupan muy poco de los jóvenes (CEPAL, 2000). Schmidt con su investigación nos acerca la conclusión de que más del 40% de los jóvenes brasileños que fueron encuestados no expresan simpatía alguna por cualquiera de los partidos existentes y que apenas el 2,2% está afiliado a algún partido. Pero esto mismo se puede explicar, porque la cultura política brasileña nunca estuvo marcada por clivajes ideológicos como en el caso de países europeos o como acá en Uruguay. (Schmidt, 2001).

Los autores de *"En transito..."* señalan que esta pérdida de centralidad de la política no significa abstencionismo o apatía social, ya que los jóvenes nunca han dejado de pronunciarse por tendencias de apoyo a las alternativas de "cambio" y de izquierda, en los comicios. Sino que significa un "cambio en la subjetividad investida en la política", ya que no se produce un "proceso de desencanto" de la política en sí, sino de cierta forma de hacer política, es decir, que nos encontramos frente a un cambio en la concepción de lo político (Larreta, 1980)

Esta discusión en torno a la "apatía política" se desprende de las "imágenes sociales dominantes", en relación a las actitudes políticas que marcaron la generación joven de los años 60 y principios de los 70. Éstos jóvenes fueron *"...miembros de un clima histórico que nos habla de otra forma de estar en el mundo, de vivir sus dimensiones, en relación con códigos, estructuras del sentir y del pensar distintas."* (Urresti, Clacso 2000, Pp. 181).

Las diferencias en los niveles de participación juvenil comparado con las generaciones anteriores, corresponde a la vivencia de una distinta socialización política, dado que los agentes socializadores y los contextos son distintos. Los grupos de pares adquieren centralidad en los procesos de socialización política juvenil, y los jóvenes prestan significativa atención a su opinión y actitudes. En el nuevo paradigma de participación juvenil se reivindica la participación individual, y se prioriza la acción inmediata, se busca que dicha acción tenga una efectividad palpable. (Clacso, 2000, Serna, L. 1998)

El viejo paradigma de participación se apoyaba en el supuesto de que el cambio social debe cambiar las estructuras para que los individuos también cambien. El nuevo paradigma se centra en la idea de que el cambio social implica al individuo, deben cambiar las actitudes individuales. El viejo paradigma establecía formas de participación altamente institucionalizadas y jerarquizadas, el nuevo paradigma establece que los modos de actuar se basan en formas poco o nada institucionalizadas (Serna, L, 1998, Clacso 2000).

Actualmente existe una adhesión partidaria, pero no una militancia definida, hay una participación política que presenta una variación de lo que antiguamente era la militancia. Lo cierto es, que no podemos estar comparando las distintas juventudes, ya que no son actores aislados susceptibles de comparación. Sino que lo que sucede es que se trata de épocas históricas que definen los conflictos de manera distinta y ellos vivencian las experiencias sociales de manera diferente, ya que su perspectiva generacional particular es distinta. Entonces más que comparar distintas generaciones, habría que comparar sociedades en las que conviven generaciones diferentes. Es decir *"no es que los jóvenes de hoy son consumistas y los de los años sesenta politizados. En los años sesenta era tan improbable tener afinidades alejadas de la política como hoy su contrario, y esto no tiene que ver solo con los jóvenes. Entonces signar el desencanto y la despolitización solo como una cuestión voluntaria de un actor colectivo, como puede ser la juventud en este recurrente caso, es un procedimiento conceptualmente ilícito aunque social e históricamente iluminador."* (Clacso, 2000, Pp.178).

La "condición femenina"

*"La verdadera democracia da a la mujer los mismos derechos del hombre.
Es justo, pues, que luchemos por conquistar nuestros puestos.
Debemos ser, no la esclava sumisa y obediente, sino la compañera consciente y fecunda"*³.

Integremos a las mujeres jóvenes a este ámbito. Constituyen un sector afectado por fuertes procesos de exclusión y reclusión (en el hogar, etc), pero siempre con una marcada tendencia a la integración social. Esta población se encuentra determinada por una doble exclusión social la etaria y la de género, y muchas veces esta exclusión puede ser hasta triple, si pertenecen a un sector empobrecido. (Laurinaga, 1980)

Es necesario realizar una distinción entre el "sexo" y el "género"¹⁵, a modo de aclarar algunas concepciones y de ampliar su significado, el primero se utiliza para hacer referencia a las características biológicas que encierran hombres y mujeres (Aguirre, Rosario; 1998). Aunque en la posmodernidad este concepto ha adquirido otras dimensiones, ya que según los autores Nicholson y Siedman, varios antropólogos y científicos sociales señalan que la noción de sexo no refiere solamente al cuerpo o a las características biológicas que hombres y mujeres puedan presentar, sino que sitúan a la sexualidad como una construcción histórica, dado que: *"the body does not disappears but rather becomes an historically specific variable whose meaning and import recognized as potentially different in different historical context."* (1995; p. 61). Es decir que no debemos pensar a la identidad sexual como algo dado, ya que esta es un producto histórico de los sistemas de pensamiento de la sociedad occidental, si nos desligamos de los fundamentalismos biológicos que encierra esta noción, podremos apreciar las diversas formas en que la distinción mujer/hombre, puede ser estudiada (Seidman y Nicholson, 1995).

Mientras que el género hace referencia a *"las formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas formas varían de una cultura a otra y se transforman a través del tiempo."* (Aguirre, Rosario, 1998; p. 19). La conceptualización de género se convierte en un logro reciente de los estudios sobre las mujeres a decir de la autora García de León¹⁶, este al centrarse en las características de hombres y mujeres que varían de una cultura a la otra, según las maneras de organizar la acción y la experiencia, nos permite enfocarnos en el análisis de roles, responsabilidades, limitaciones y las diferentes oportunidades que se les presentan a ambos en los diversos ámbitos de la vida (Aguirre, Rosario; 1998). En esta misma línea François Graña señala que se produce una "desbiologización" de la condición de género en la producción científica, y refiere a la masculinidad en tanto una construcción social, y por lo tanto histórica y contingente. (Graña, revista de ciencias sociales 2000) Por lo que y citando a Luis Pérez Aguirre: *"El concepto de género aparece como el producto del establecimiento de una clasificación y atribución de roles a cada sexo. El género se construye y se reproduce en una relación social mediada por relaciones económicas, ideológicas y culturales orientadas al mantenimiento de diferencias entre hombres y mujeres. Las relaciones de género involucran socialmente a hombres y mujeres pues cada uno de estos dos grupos sociales es condición y consecuencia de la existencia del otro. La desaparición o las modificaciones que puedan afectar, cualquiera de los dos, afecta o modifica directamente al otro."* (Luis Pérez Aguirre: 1995; Pp. 74).

Gradualmente las mujeres van siendo integradas en el "mundo político", aunque todavía existen vestigios de la vieja premisa *"la política es cosa de hombres"*, siendo ésta fomentada y respaldada (a veces) más por las mujeres que por los hombres. Con respecto a esto los autores de *"En tránsito..."* señalaban que los niveles de despolitización, apatía o distancia de lo político se presentaban mucho más en las mujeres y en los jóvenes.

Este grupo humano se ha caracterizado históricamente, por su invisibilidad y ausencia en las Ciencias Sociales, ya que existe poca o nula elaboración en torno a la construcción de dicho objeto. Su producción científica ha sido omitida de dos campos, del campo referente a los estudios de juventud,

³ Palabras pronunciadas por la doctora Paulina Luisi en el año 1919, obtenido de la página:

<http://www.ps.org.uy/correo030601p02.htm>

¹⁵ Ver Rieiro, Anabel. *El poder con rostro de mujer*. Tesis, 2002.

¹⁶ *Élites discriminadas (sobre el poder de las mujeres)*. Anthropolos 1994.

debido al "androcentrismo"¹⁷, y del campo de los estudios de mujer, que se encarga de menospreciar al sector de los jóvenes. (Ernesto Rodríguez y Ernesto Ottone, 1989). Nos encontramos por lo tanto, con una inexistencia que llega a ser casi total de referencias específicas para el corte de mujer joven.

Se dice que la mujer tiene su juventud restringida por límites biológicos, como ser la maternidad, ya que: "El género incide también en la condición de juventud: el cuerpo procesado por la sociedad y la cultura plantea temporalidades diferentes para hombres y mujeres" (Urresti y Margulis: 1998; Pp.11).

Según los autores Urresti y Margulis, el período de juventud que viven las mujeres está acotado, consideran que con respecto a los hombres y a la condición de juventud, ellas tienen un menor crédito social y vital. Pero también aclaran que esto depende de la sociedad y la cultura en que se encuentren.

La condición socio-económica influye fuertemente en la relación género-juventud. A medida que se avanza en la igualdad social entre los géneros, a la mujer se le van presentando posibilidades de realización que nada tienen que ver con la maternidad. Pero esto opera más que nada sobre los sectores medios y altos, es decir, que para las mujeres pertenecientes a dichos sectores se han abierto posibilidades de realización personal en diversos campos, en el intelectual, el científico, el empresarial, el político o el artístico (Urresti y Margulis; 1998).

En referencia a esto se destaca que Uruguay fue uno de los países que incorporó más tempranamente a las mujeres en la vida política (Moreira, 2004). Sin embargo, con respecto a otros países de América Latina, que presentan menor tradición democrática que nosotros, nos encontramos en ésta cuestión visiblemente rezagados. Se visualiza que los niveles de participación política de la mujer tanto en órganos de gobierno como en los partidos en Uruguay son llamativamente bajos. La representación que las mujeres tenemos en el parlamento es muy baja, en 1990 solo el 3% de las legisladoras eran mujeres, en el período 1990-1995 solamente 6 mujeres accedieron a los cargos de diputadas, mientras que ninguna accedió para el senado. Entre 1995-1999 un total de 15 mujeres ingresaron al parlamento (Moreira, 2001-2004).

En relación a esto Moreira señala que tanto hombres como mujeres se relacionan de forma diferente con la política, siempre se ha caracterizado a las mujeres como portadoras de un menor interés en la política y por presentar un menor involucramiento en actividades políticas con respecto a los hombres. Sin embargo, esto no ha tenido impacto en su sentimiento de "idoneidad política", ya que no existen evidencias de que las mujeres se sientan menos competentes para la política que los hombres. En el relacionamiento de la mujer con la política es que ésta se constituye como sujeto político, dado que la misma debe articular su identidad femenina con su identidad política. La identidad puede definirse como una "acción del yo sobre sí mismo", donde la constitución del sí es un "proceso de identificación que implica una acción sobre el mundo." (Dubet, 2000).

Una autora que desarrolla acerca de la construcción de la identidad política de la mujer, es Céli Pinto, quien destaca que "*as mulheres que estao na política tendem a incorporarem sua condição de mulher na sua prática política*". (2001, Pp.239), es decir que éstas se posicionan en la actividad política en relación a su propia condición de mujer, desde donde construyen su perfil político y le otorgan una subjetividad propia a la participación política.

Con respecto a esta construcción de la mujer como político, no existe en nuestra sociedad un imaginario colectivo acerca de la participación política femenina ya que nuestra cultura política se encuentra fuertemente masculinizada y presenta un sesgo de género fuerte. (Niky Johnson, 2001). Por lo que se produce una tensión entre el ser mujer y el ser político, ya que las imágenes que estas dos formas encierran se conciben como polos opuestos (Rieiro, 2002)

¹⁷ Es decir, que existe una visión androcéntrica de la historia, entendiéndose este término como "...una determinada forma de conceptualizar lo masculino en función de la participación en el poder bélico-político... a situarse en el centro, que genera una perspectiva centralista." (Boletín No. I, de las Mujeres Socialistas del Uruguay)

Es importante señalar que, las mujeres que militaban en los años setenta subordinaron el debate feminista a la participación política, como así lo destaca una periodista Argentina, esto es que *"en cuanto en el mundo desarrollado, las mujeres tiraban los corpiños en las plazas públicas en señal de rebeldía y autonomía, en Argentina (y en Uruguay también), las mujeres seguían definidas por el hombre."* (2002; Pp.96). Ellas trataban de combatir la imagen de la mujer burguesa, sobre todo en lo que respecta a su estética y sus valores, pero más que nada se buscaba también erradicar prejuicios como a *"las mujeres, la revolución les entra por la vagina."* (2002; Pp.96). Las mujeres militantes tenían una devoción por Evita, la caracterizaban como una mujer rebelde, pero que se encontraba en su postura lejos del feminismo de Rosa Luxemburgo.

Cabe destacar que en nuestro país la política de género se diferencia de Argentina por ejemplo, ya que en este último, existen ciertas imágenes dominantes de la militancia femenina los que se han basado en ciertos elementos de identidad y tradición nacionales que "hipercharacterizan" (Gimenez,1992) una dimensión parcial de la identidad de las mujeres como por ejemplo: la imagen de Eva Perón como esposa soporte, la de las madres de plaza de mayo como la maternidad militante, entre otros, algo de lo que nuestra historia política carece. (Niky Jhonson, 2001).

Un fenómeno que es importante exponer y que se encuentra estrechamente relacionado con la construcción de la identidad política de las jóvenes militantes, es que la mayoría de las mujeres ya sea al entrar a la organización política o al obtener cargo de responsabilidad, experimentan un fuerte proceso de "masculinización" a decir de la autora Niky Jhonson, ya que es muy fuerte el proceso de socialización que se vive al integrarse al ámbito de la militancia por lo que la participación política de las jóvenes las determina fuertemente en su apariencia y estética. La autora en su investigación de las mujeres parlamentarias expone este fenómeno y destaca que: *"en un ambiente puro de hombres como es [el parlamento] hay hasta lenguaje diferente, las costumbres, [...] las cosas que se consideran normales. Entonces, como que las mujeres supuestamente tendrían que adquirir hábitos - o sea parecerse al hombre- para poder estar aquí adentro. Y a eso me niego terminantemente."*¹⁸ (Niky Johnson, 2001:80). A través de este proceso se trata a las mujeres como si fueran hombres, se las "descontamina" de su condición de género, se las trata como "un compañero más", para lo cual se las estimula a adoptar pautas de comportamiento masculinas a través de la "aculturación" (Rieiro,2002); esta se define como *"el proceso por el cual un individuo o un grupo adquiere las características culturales de otro, a través del contacto directo y la interacción"*(García de León, 1994:152)

Por tanto y sobre todo lo expuesto, es dable destacar, que este fenómeno no solo afecta a las jóvenes sino también a los jóvenes, aunque en menor medida, ya que estos al tratar de parecerse a la imagen del militante de izquierda, llegan a cambiar y "distorsionar" su vestimenta para ser aceptados por el grupo, identificándose así claramente en el medio social en el que actúan.

III. Hipótesis y metodología de investigación.

Algunas preguntas claves de investigación que se desprenden de lo desarrollado anteriormente y que funcionaron como ejes articuladores del trabajo, son las siguientes:

- ¿Cuáles son algunas de las actitudes, opiniones y comportamientos políticos que configuran la identificación partidaria de las jóvenes militantes de la JVA y del MPP?
- ¿Qué significado subjetivo le atribuyen a su militancia estas jóvenes?
- ¿Qué obstáculos se le presentan a la hora de militar?

Se consideraron dos hipótesis que a juicio del investigador encierran los cuestionamientos que se intentaron transmitir a través del estudio efectuado, estas guiaron la investigación y son las siguientes:

¹⁸ Fragmento de entrevista realizada por la autora a la diputada por el FA, 1995-2000, Raquel Barreiro.

Hipótesis 1: Existen diferencias en el tipo de identificación partidaria de las jóvenes militantes según la agrupación donde militen y según la modalidad de participación política que tenga esa agrupación.

Hipótesis 2: Las jóvenes militantes presentan una identificación partidaria menor que los jóvenes militantes, debido al desinterés político y a que estos últimos exhiben un nivel de formación y de "sofisticación política" mayor que el de las jóvenes.

Objetivos de investigación.

a) Analizar las percepciones de las jóvenes militantes, en torno a las características de sus identificaciones partidarias.

Para lo cual se explorará:

- La percepción acerca del vínculo elector-partido y la representatividad de la democracia uruguaya.
- Las expectativas depositadas en el triunfo del Encuentro Progresista y el papel que juegan las jóvenes militantes como propulsoras de cambios desde la izquierda.
- El lugar que ocupa la política en la vida de estos jóvenes y su valoración de la situación de "desencantamiento político" que presentan los "otros" jóvenes.
- Percepción de las jóvenes acerca de si experimentaron el proceso de "masculinización" de apariencia, actitudes y comportamientos.
- Los estilos de consumo cultural de los militantes y lo que estos consumen de los medios de comunicación.

b) indagar en torno al significado subjetivo que estas jóvenes le atribuyen a la participación político-partidaria.

Para ello se analizará:

- las motivaciones de las jóvenes mujeres a la hora de militar
- la percepción sobre el compromiso participativo de las jóvenes militantes de ambos sectores.
- sus percepciones y vivencias sobre las implicancias de ser militante joven y mujer dentro del MPP y de la Vertiente Artiguista en particular, así como dentro del Encuentro Progresista en general.
- La percepción acerca de la relación entre la militancia política femenina y los roles que se le asignan socialmente a la mujer en el ámbito familiar y laboral.

Diseño metodológico y técnica de investigación:

"La realidad, la `verdad`, no solo se descubren, sino que se construyen; son producto de practicas discursivas complicadas" (1997: 59)

A continuación se presentara brevemente el diseño metodológico seleccionado y utilizado en el estudio y se justificara la técnica de investigación empleada. El resto de la información metodológica se encuentra en el Anexo 2 para mayor información.

¿Por qué se opto por una metodología cualitativa? He optado por un diseño cualitativo, dado que es la dimensión cualitativa la que recupera en cierta forma la concepción del "universo simbólico" para entender la realidad social, y dándole relevancia a este orden simbólico se detiene en estudiar los significados que depositan los individuos en la interacción social y las formaciones que surgen de estas, siendo las más importantes las discursivas y las lingüísticas. Aparte que debe existir en la investigación una adecuación del método al objeto, ya que es éste el que determina cuál es el método más adecuado para su estudio.

Considero importante la perspectiva cualitativa para encarar esta investigación, ya que a la hora de elaborar un diseño cualitativo, hay que tener en cuenta que éste debe poseer flexibilidad, debe ser *"un plan de investigación que incluya muchos elementos de los planes tradicionales, pero reserve derecho a modificar, alterar y cambiar durante la recogida de datos"* (1997, Cap. 3; pp.76). Por lo tanto el diseño no es un molde o modelo fijo, que sirvió una vez, sino que éste se moldea en cada etapa que se lleva a cabo.

Por lo que, el diseño por el cual me inclino es el diseño cualitativo de corte descriptivo y proyectado por considerar que es el que mejor se adapta a esta investigación, ya que lo que se busca relevar son relatos sobre experiencias, percepciones y comportamientos de estas jóvenes acerca de los objetivos formulados anteriormente. Porque como ya lo destaca Schutz comprender el mundo social es comprender la definición que el individuo da de su situación y ese es el interés principal. Considero que un abordaje cualitativo es justamente el que nos acerca de la forma más adecuada, según nuestro problema, al objeto de estudio y nos permite a su vez obtener aquellos datos que consideramos relevantes para estudiar las percepciones de las jóvenes mujeres militantes sobre el mundo político; ya que: *"La realidad social es, pues, una realidad con significados compartidos intersubjetivamente y expresados en lenguaje; significados que no son simplemente creencias o valores subjetivos, sino elementos constitutivos de la realidad social. (...) Si la realidad social está compuesta tanto de hechos como de significados comunes, éstos han de ser comprendidos si se quiere dar cuenta de aquella..."* (Beltrán, 1986:43).

La técnica de investigación por la cual se opto es la de *entrevista en profundidad* debido a que el siguiente estudio se basa fundamentalmente en el análisis de los discursos de los sujetos que se intentan abordar. Lo cual lleva a asumir un papel interpretativo que permita dar cuenta del significado y la construcción de relatos. Con esta técnica esperamos obtener datos relevantes acerca de lo que las jóvenes seleccionadas piensan, a partir del papel que el discurso cumple en tanto revelador de la realidad social. Se operacionalizaron los conceptos pertinentes en variables e indicadores, y luego se elaboro una pauta de entrevista (Anexo 3) que recoge las inquietudes explicitadas en los objetivos de investigación. La pauta de entrevista se aplico a cuatro jóvenes mujeres pertenecientes a cada uno de los dos sectores por los cuales se opto investigar, que debían cumplir con los requisitos de selección establecidos. A su vez se decidió entrevistar a dos jóvenes hombres militantes, uno perteneciente a cada sector que siguieron los criterios de selección pautados y a los cuales se les aplico la misma pauta de entrevista que a las jóvenes para poder comparar los resultados obtenidos. Y a los secretarios de organización de cada sector, para los cuales se confeccionó un nuevo guión de entrevista (Anexo 3) en función de obtener datos que permitiera caracterizar el objeto de estudio (Anexo 2)

¿Como ser militante y no morir en el intento?: descubriendo la militancia juvenil femenina.

A través de las entrevistas, es posible reconocer una variedad de factores que nos permiten comprender los motivos que llevan a estos jóvenes a militar, entre ellos se encuentran los agentes de socialización, teniendo mayor peso la familia, la valoración positiva de lo que cada sector representa en términos de concepciones político-ideológicas así como también en términos de imágenes, hechos históricos y figuras referentes, la modalidad de participación que cada sector presenta; el relacionamiento con personas que militan en alguno de los dos sectores y la formación recibida en una militancia previa a la actual, entre otros.

De varios discursos de los jóvenes se desprende que la idea del cambio social es un elemento importante a la hora de impulsar la participación. Estos buscan no quedarse solamente en la posición de crítica esperando que surja el cambio, sino que conciben a la militancia política como un canal importante de realización de un cambio social. Esta concepción de la militancia político-partidaria como una vía para lograr transformaciones sociales importantes ha acompañado a la izquierda siempre, y es uno de los factores que se encuentra en la base de la militancia política de izquierda. Lo que se debe a las bases ideológicas y el bagaje cultural que poseen, que tiene sus raíces en teorías como la marxista. La izquierda presenta así una *determinada teoría del cambio social*, de una fuerte inspiración jacobina asociada a la idea de revolución (Caetano, Gallardo y Rilla, 1995), la cual hoy en día se encuentra más matizada y reformulada en torno al contexto actual en que vivimos.

"quería tomar una posición mas activa de lo que es el rol de la sociedad y no ponerme solamente en la expectativa y la critica y esperar que todo cambie porque así como los de arriba estamos esperando que cambien sino es por nosotros que podamos proporcionar algo al cambio va a ser sumamente difícil." (JVA, Subrayado propio)

El optar por la forma de participación político-partidaria se encuentra relacionado con que el partido permite la efectuación de ciertas transformaciones o cambios que las organizaciones sociales no, tal vez por ser estas de una índole más "macro" que otras.

Un aspecto importante que surgió de algunos de los discursos en su mayoría de las jóvenes del MPP, del porque se acercaron a militar, es la existencia de la idea de que es una forma de "reforzar" o de afirmar su identificación partidaria. Es decir que ellas ya presentaban una auto-identificación ideológica con la izquierda y al militar lo concretizaban y materializaban. La ideología y los valores que presentaban las impulsaron a participar políticamente y a no quedarse solamente con los planteamientos teóricos que ideológicamente podían poseer sino aplicar esa teoría a una realidad concreta.

La ideología juega un papel importante moldeando la vida de las jóvenes y llevándolas a ser consecuentes con ella, ya que *"la función de la ideología en la vida humana consiste básicamente en la constitución y modelación de la forma en que los seres humanos viven sus vidas como actores conscientes y reflexivos"* (Goran Therborn, 1980:13)¹⁹

Así lo expresa una militante del MPP, al preguntarle que la impulso a militar: *"empecé a militar por que en realidad tengo una filosofía de vida ahí media rara, la cual eh tengo un planteo de determinados valores ideológicos básicos y me planteo ser consecuente y coherente en todo lo que pueda con ellos y el sector político en el cual están esos valores hoy es el MPP."* (MPP, subrayado propio)

Cabe destacar, que no existe un único motivo que haya llevado a las jóvenes a militar sino que las motivaciones son variadas, llegan a la militancia por una cantidad de factores exógenos y endógenos, como ser la insatisfacción social, las necesidades insatisfechas, etc. Estos factores están estrechamente relacionados, son interdependientes y se complementan recíprocamente para formar un agente de cambio que es el militante político-partidario. Por lo tanto es más bien la conjunción de una variedad de factores y vivencias lo que las ha inducido a tomar la decisión de militar.

¹⁹ Ver Scagliola. *La política como modo de vida. Un estudio acerca de la experiencia de la militancia...2002-2003*

Las jóvenes de la Juventud de la Vertiente Artiguista, expresan que la elección del sector esta relacionada con que la Vertiente presenta un espacio específico para jóvenes donde ellas se sienten cómodas trabajando. De sus discursos se desprende que prefieren ese sector por una cuestión de que fomenta una diversidad en las formas de participación, es algo mas desestructurado que claramente se diferencia de los espacios clásicos de participación que primaron en la izquierda como ser los comité de base, los cuales no resultan atractivos para los jóvenes por el simple hecho de que la proporción de jóvenes militando en ellos comparado con la proporción de adultos es baja, debido a que aun mantienen los patrones de militancia de épocas anteriores y eso lo torna menos atractivo. Aquí se presentan algunas características que Lechner menciona cuando sostiene que en el contexto posmoderno se tiende a *“desmitificar el mesianismo y el carácter religioso de una “cultura de militancia”, a relativizar la centralidad del Estado y del partido...”* (1995:113). Esa desmitificación del carácter religioso de la *cultura de militancia* lo expresan las jóvenes de la vertiente ya que consideran que en la JVA no se sanciona a nadie por no ir todos los días, ni militar las 24 horas del día, sino que cada uno milita desde lo que es. No hay un disciplinamiento de la militancia, ya que en esta época se torna inviable cumplir con el estereotipo de militante “full time”.

Por otro lado las jóvenes del MPP expresan motivos difusos. Una tendencia que se presenta en estas jóvenes es que en sus discursos se manifiesta un posicionamiento ideológico del porque seleccionaron ese sector, es decir, que para algunas de ellas fue una selección acorde a los valores y a la ideología que presenta el sector que concuerdan con los valores que ellas tienen. Fue una decisión relacionada a “incentivos colectivos” a decir de Panebianco²⁰. La propuesta programática y el proyecto de país que promueve la liberación nacional y el socialismo que plantea el MPP fue un alentador para que las jóvenes comenzaran a militar ahí. Por otro lado se da otra tendencia que involucra la metodología y las practicas que se llevan a cabo en el sector, es decir, que uno de los factores que incidió en la elección del mismo, es la forma en que operan cotidianamente, el realizar actividades barriales y estar en mayor contacto con la realidad social, son elementos que influyen en la elección.

“...y el planteo bueno de liberación nacional y socialismo, yo adliero a ese planteo y actualmente también al de refundación nacional, es decir es una cuestión de convicción ideológica...” (MPP, subrayado propio)

Otro factor que es importante mencionar aunque no se expreso en todos los discursos es la manifestación de un protagonismo del cambio que viene de la mano con el protagonismo personal. Es decir, que al saber que el Frente Amplio tenia las posibilidades de ganar en los comicios del 2004, esto incentivo a las jóvenes a ser participes del cambio que se iba a generar en todos los sentidos, lo cual esta relacionado con el protagonismo personal también ya que buscan formar parte de ese triunfo y sentir que son participes de una construcción de la realidad social distinta. El protagonismo personal esta relacionado con que estas jóvenes no han encontrado su lugar en otros espacios de la sociedad, y el partido politico oficia como mecanismo de integración de estas a la realidad social, en el sentido de que en ese espacio político-partidario ellas sienten que son importantes a la hora de aportar ideas y proyectos.

“...o sea, las primeras elecciones en las que iba a votar, y la primera vez que iba a sentir que yo iba a hacer algo, o sea, que iba a tomar decisión para eso, dije, bueno ta, quiero más que el voto, quiero realmente inspirar a esto, y estuvo bárbaro.” (JVA, subrayado propio)

Se desprende de los discursos de los jóvenes entrevistados que sus motivaciones no difieren de las expresadas por las jóvenes. Las tendencias antes mencionadas se manifiestan en lo expresado por los entrevistados de ambos sectores, se observa también que las motivaciones son ínfimas y que en ellas influyen un conjunto de factores exógenos y endógenos como fue expuesto.

“y las ganas de cambiar... las ganas de yo qué sé, hay muchas cosas, muchas injusticias, gente que ves que la está pasando mal, o sea, sabés que es un país que se puede vivir bien, está muy mal repartido todo, hay gente que quiere tener... que es más ambiciosa, que le importa tener más plata que hay mucha gente que se está muriendo de hambre y eso es más lo que me lizo participar, hay muchas injusticias, sobre todo por las injusticias

²⁰ “Se encuentran relacionados con la ideología de la organización. Los fines oficiales del partido...”(1990:67)

que hay." (Hombre MPP, subrayado propio)

Por otro lado, un peso importante ejerce sobre los jóvenes del MPP el factor de conocer la historia del MPP y del MLN, de las figuras e hitos históricos que forman parte del universo simbólico y la cultura política de izquierda, y que se transformaron en referentes de la militancia como ser Raúl Sendic, el Pepe Mujica, etc. Lo cual tiene que ver con una *tradicón fundacional* de la izquierda a decir de Monestier, que refiere a la capacidad de cada tradición de poder mantener y generar una adhesión firme a hechos y figuras hípicas, de valor simbólico para una parte de la sociedad (Monestier, 2001:144). Los actores políticos necesitan de la presencia de un relato histórico que los ayude a construir un universo simbólico propio y a su vez necesitan de un *origen* que les aporte a la construcción de la identidad colectiva (Monestier, 2001, Caetano, Gallardo y Rilla, 1995).

Es importante destacar algunas tendencias comunes con respecto a los agentes de socialización y a los hechos o anécdotas que los militantes reconocen como claves.

En primer lugar se encuentra la *familia* como principal agente de socialización y como una influencia fuerte a la hora de participar e involucrarse en la política²¹. La familia en la mayoría de los casos, participa del proceso de socialización de manera tanto consciente como inconsciente, ya que muchas veces esta ocurre de modo no intencional como lo señala Schmidt. Sucede que el Frente Amplio es considerado un partido tradicional, ya sea por la capacidad de reproducir lealtades estables de generación en generación, como por la reivindicación de un pasado o tradición, que legitima su permanencia en el sistema político-partidario uruguayo (Monestier, 2001:133). En la mayoría de los casos los padres de los jóvenes entrevistados eran militantes político-partidarios del FA. Por lo que, se corrobora que es la familia como lo establece Moreira, quien ha constituido la fuente más tradicional de reproducción de las lealtades partidarias y que esto ha sido posible porque como también lo indica la autora la izquierda es una fuerza política que capta con mayor fuerza a su electorado. Se cumple en la mayoría de los casos el efecto de socialización política familiar, ya que "...es la familia el principal marco social gestor y reproductor de la tradición." (Monestier, 200:135, Mieres, 1994), no siendo el único como veremos a continuación. De acuerdo a lo que las entrevistas revelan los militantes de izquierda en su mayoría son producto de un proceso de *endoculturación*, (Alan Beals, 1971) que se produce de forma parcialmente consciente y parcialmente inconsciente, a través del cual la generación de mas edad induce a la generación mas joven a adoptar los modos de pensar y de actuar que ellos tienen.

Por otro lado, se destaca la existencia de algunos militantes cuyos padres no se adherían ideológicamente al Frente Amplio sino a decir de Romeo Pérez a los *partidos fundacionales*. Estos jóvenes y mujeres jóvenes pertenecen en su mayoría al interior del país donde los partidos Blanco y Colorado tienen un mayor peso. Se da la existencia de un hogar mix frentista donde la madre se identifica partidaria e ideológicamente con el FA pero el padre no. Que estos militantes presenten una identificación ideológico-partidaria con la izquierda y terminen militando en el FA, sucede debido a que y como señala Monestier, aunque la fuerza electoral de izquierda es sensiblemente menor en el interior del país, al presentar la izquierda una tradición estable y mantener una adhesión fuerte a ciertos hechos y figuras, y al estar estos hechos muy próximos en el tiempo, presenta una fuerte cultura política consistente con su crecimiento electoral, la cual se caracteriza por ser mas vigorosa y por ende mas fácil de transmitir (Monestier, 2001).

Si bien la familia genera una fuerte influencia en la mayoría de las jóvenes militantes con respecto a su involucramiento con la política, las jóvenes del MPP son las que en su mayoría afirman que su decisión de militar fue algo más bien personal y no tanto por la influencia de sus padres, aunque una joven de la Vertiente también señala lo mismo. Se presenta aquí el proceso de *endoculturación* donde indirectamente los padres transmiten a los hijos pautas y modos de pensar que es imposible que estos no influyan en su elección de militar en la izquierda. Indirectamente la familia genera su influencia en la motivación a la militancia.

"eh... no sé si influyó directamente en el tiempo o que yo empecé directamente a militar; digamos influir

²¹ Ver Scagliola, Miguel. Ídem.

como directamente. Porque nunca existió la presión, porque están esos compañeros que son "hijos de" ¿no? que están como bastante más condicionados, no porque nadie los obliga sino como que están más condicionados... en el interior se dice eso mucho, que son, como que terminan indefectiblemente siendo militantes porque sus padres son. Eh... pero sin duda que te facilita que en realidad sea mucho más natural." (MPP, subrayado propio)

Otro agente de socialización importante que emerge con fuerza en las declaraciones es el *grupo de pares*²², en la medida que el niño se transforma en joven comienza a recibir en mayor medida normas y valores provenientes de otros grupos y no solamente de sus padres. El grupo de amigos comienza a ejercer una mayor influencia y el joven se encuentra sumamente atento al grado de aceptación que recibe dentro de su grupo. Cabe destacar que el tipo de socialización que se aprende del grupo de pares es distinta a la cual tiene lugar en el seno de la familia. Mientras que en esta última las relaciones están frecuentemente marcadas por algún tipo de autoridad que debe ser tomada en cuenta por sus miembros para orientar su conducta, en el primer grupo rige la igualdad. Para algunas entrevistadas los amigos ejercieron una influencia en su motivación a la militancia y oficiaron como una "puerta de entrada" a esta, en tanto se constituían como referencias del sector²³, para otras no tanto. No existen marcadas diferencias en este aspecto entre los y las jóvenes, ni entre sectores.

El *ámbito académico* ya sea el Liceo en una etapa anterior y la Facultad actualmente aparece como un ámbito fuertemente socializador con respecto a la política. Las instituciones educativas formales no solamente transmiten conocimientos, también proveen de modelos y de valores que sirven para la interpretación del mundo y la sociedad.

Un aspecto importante que hay que destacar es que la mayoría de los jóvenes entrevistados ya habían tenido una *experiencia de militancia anterior* en organizaciones sociales, dado que muchos tienen como antecedente de militancia, su militancia en los gremios estudiantiles y que luego siguieron militando en la FEUU o en los centros de estudiantes de su facultad²⁴. Por lo que la militancia no es algo desconocido y son en su mayoría las jóvenes del MPP mas que las de la Vertiente las que presentan un porcentaje mas alto de militancia en organizaciones sociales debido a que consideran a la militancia social como un complemento importante de su militancia político-partidaria, y como otra forma de participar para generar transformaciones, a través del cual canalizan sus preocupaciones e insatisfacciones también, por creer que la militancia político-partidaria sola no es lo suficientemente sólida y fuerte como para impulsar las transformaciones y cambios sociales, sino que debe de estar acompañada por una militancia social. La militancia social es un ámbito que ayudo a formarlas para luego insertarse en la militancia político-partidaria.

El aspecto que mas sobresalió de las entrevistas de las jóvenes de la JVA fue que la elección que ellas realizaban del sector era porque promovía distintas formas de participación que en otras estructuras no estaban contempladas, es decir, que no presenta una militancia tan rígida y disciplinada sino que el ir a militar se asemeja al realizar actividades en un "club social" para ellas, ya que su participación denota un carácter mas lúdico y recreativo. Pero a su vez recordemos que ellas están insertas en una estructura bastante clásica de participación que es el partido político. Por lo cual las formas de participar que la JVA promueve muchas veces entran en "choque" con las formas de participar que tienen los militantes adultos del sector, lo cual veremos mas adelante. Es decir que, los jóvenes quieren participar pero "bajo otras reglas de juego, más abiertas y horizontales, buscan mayor autonomía. Están interesados en participar en estructuras menos rigurosas y más informales" (Lamanna, 2003; Sena, L.1998).

Obstáculos que se presentan a la hora de militar.

Con respecto al *tiempo* que cada uno le dedica a la militancia, se aprecia una tendencia común en las y los jóvenes de ambos sectores, se desprende de las entrevistas que la dedicación a la

²² El cual será definido como el *grupo de amigos*.

²³ Scagliola, Miguel. La política como modo de vida. 2002-2003. p. 32.

²⁴ Esto surge también en el estudio de Scagliola mencionado anteriormente.

militancia varía, hay varios factores que sobresalieron en los discursos que influyen en los tiempos dedicados a esta actividad estos son: *el estudio, el trabajo y el momento histórico* en el cual se encuentre la organización política, es decir, si están en periodo electoral o no. Se percibe que las jóvenes tanto del MPP como de la Vertiente presentan discursos muy similares con respecto al tiempo que le dedican a la militancia. Lo que sucede es que la militancia no es lo único a lo que se dedican, sino que tienen el estudio, el trabajo y alguna de ellas hasta hijos. Por lo cual el tiempo a veces se torna en un obstáculo importante para la militancia como bien ellas lo mencionan.

Aparece un cuarto factor condicionante del tiempo, este es la presencia de *hijos*, hay dos jóvenes cada una perteneciente a cada sector, que expresan ser madres, lo cual influye en su desempeño como militantes político-partidarios, ya que no le pueden dedicar el mismo tiempo que otros jóvenes. Ambas son madres solteras lo que determina que sean ellas las únicas responsables de la crianza de sus hijos.

"y mi hijo pobre lo llevo de reunión en reunión, no yo salgo bastante menos, cada vez que puedo, y él va bastante conmigo. Le dedico bastante menos de lo que haría sino lo tuviera, yo que se no se, la verdad que si me pongo a ver es como aparte entras en una, en una rosca también que, con el nene todos los días no puedo por eso selecciono... Pero ahora con el tema de Manuel si participo menos, menos de lo que hacía antes y menos de lo que haría." (MPP, subrayado propio)

Otro obstáculo que sobresale por lo menos en dos entrevistados que lo reconocen, es *el derecho de piso* que muchas veces los militantes más jóvenes "tienen que pagar" por el simple hecho de ser jóvenes y no poseer tanta experiencia como los militantes más viejos del sector. En el caso de las mujeres es triple el derecho de piso que deben pagar, por ser jóvenes, por ser mujeres y por no poseer experiencia. Este factor está presente en todos los ámbitos de militancia y se manifiesta con frases como "vos me vas a decir a mí que soy tu representante lo que tengo que hacer" o "¡ah, botija, qué venís a hablar!" Los militantes adultos poseen un cúmulo de experiencias que los más jóvenes no les toco vivir lo cual hace que estos últimos estén en desventaja con respecto a la experiencia de los primeros, y a su vez esto se encuentra relacionado con lo planteado por una entrevistada de que la *formación* de los jóvenes que recién empiezan a militar es muy precaria, presentan una "sofisticación política" (schmidt, 2001) media tirando a baja. Exhiben una formación teórica muy elemental ya que saben muy poco lo cual produce que no tengan las herramientas necesarias para abordar los temas que se discuten en las reuniones de comités o en las asambleas donde hay gente con mayor experiencia presente, revelando así una *anarquía del conocimiento* de la cual es culpable la propia izquierda también debido a que la formación que se le brinda a los militantes es escasa.

Muchas veces los jóvenes se ven sancionados por los militantes más viejos del sector o incluso a veces por sus mismos compañeros cuando no van seguidos a las reuniones o a las actividades que se llevan a cabo. Al parecer este factor lo sienten mucho más los jóvenes de la JVA que los del MPP, debido a que y como se menciona anteriormente tienen modalidades distintas de participación con respecto a los adultos, su participación es mucho más "flexible" ya que conciben como factor importante que la militancia sea una actividad desestructurada y que cada uno pueda participar en ella desde lo que es y en el tiempo que pueda.

A modo de conclusión preliminar de este aspecto, se destaca que los obstáculos que se les presentan a las jóvenes además del tiempo, el estudio y el trabajo, muchas veces llegan a ser mayores que los de los jóvenes cuando estas tienen hijos y deben hacerse cargo de ellos. A su vez el aspecto de la formación con respecto a la militancia pesa más en las mujeres que en los varones debido a que ellas siempre son más discriminadas que los hombres, por el hecho de ser jóvenes y mujeres y al no poseer la experiencia necesaria esto las hace vulnerables a una tercera discriminación. En palabras de una joven del MPP: *"en pocos sectores y no se si hay talleres de formación, de que vos entres joven, recién empezas a militar y la gente que hace 1000 años se siente a contarte su experiencia, y te manden boniatos para leer, pero los leas, y salgas con algo más claro. Eso es algo que falta y que capaz que dentro del F.A habilitaría un baje de tal derecho de piso..."* (MPP)

En la JVA la mayoría de las jóvenes militantes participan en comisiones varias, y algunas realizan trabajos de secretaria. Con respecto a esta última actividad ningún hombre declaró haber realizado trabajos de secretaria. Ninguna de las militantes se encuentra ocupando cargos de responsabilidad al momento de ser entrevistadas, solo una de ellas se encuentra en la mesa directiva de la JVA que es la joven militante entrevistada en el pre-test. Mientras solamente uno de los jóvenes entrevistados se encuentra en un cargo de responsabilidad importante dado que es edil suplente, cargo que no se encuentra ocupando ninguna militante joven mujer de la JVA. A su vez forma parte de la dirección de jóvenes en Montevideo y a nivel nacional. Los militantes jóvenes del MPP entrevistados la mayoría pertenecen al frente estudiantil, por lo cual se encuentran militando a nivel gremial en los centros de estudiantes y en la FEUU. Se diferencian de los jóvenes de la JVA, debido a que su militancia se centra más bien en el ámbito social, cada una de las jóvenes entrevistadas participa de alguna comisión a nivel gremial y en la FEUU. Algunas jóvenes participan de las agrupaciones territoriales y allí realizan actividades en comisiones también.

A las jóvenes que son madres solteras se les dificulta más la realización de muchas actividades, como ser pintadas y de más, presentan un nivel de compromiso distinto a las demás jóvenes que no tienen hijos. Aunque la joven militante del MPP intenta participar gremialmente de algunas comisiones y la joven de la JVA trabaja con jóvenes de su zona realizando actividades descentralizadas en la coordinadora de su barrio no pudiendo acercarse a participar a la sede central de la Vertiente debido a que debe cuidar a su hija y a su vez reside bastante lejos. Sobresale de los discursos que resulta difícil compatibilizar la maternidad con la militancia, por lo que éstas presentan un compromiso distinto al que presentarían si no tuviesen hijos.

"No, yo ahora, son diferentes como que niveles de participación antes si iba de pintadas cuando estaba en la agrupación por ejemplo de mi barrio bueno si, hacíamos pintadas y otras actividades, ahora no. Todo no se puede y digo hay diferentes niveles de compromiso también." (MPP, subrayado propio)

Con respecto a *quien asigna las tareas* en ambos sectores la mayoría de las jóvenes esta de acuerdo en que las tareas que desempeña cada uno las elige cada uno según el tiempo de que disponga o el interés que tenga en realizar determinadas tareas. La mayoría participa en las actividades que se necesiten realizar en ese momento, aunque hay algunas actividades que les atraen más que otras, se hace lo que se precise.

Relacionado a lo anterior surge un aspecto importante el cual refiere a si perciben cierta discriminación en la asignación de tareas, una gran cantidad de jóvenes militantes de ambos sectores concordó en que no existe discriminación en las tareas que desempeña cada uno. Parecería que se encuentran en un ámbito de horizontalidad aparente donde todos pueden realizar todas las actividades y no perciben discriminación. Centrémonos primero en las jóvenes que declaran que no existe discriminación en la designación de tareas, no la sienten debido a que por ejemplo en la JVA al estar en un lugar específico de jóvenes se encuentran "todos a la par" y trabajan todos para lo mismo. En el MPP tampoco la sienten debido a que militan todos en el mismo ámbito sin distinción de edades y participan todos como "iguales". En ambos ámbitos sienten que existe una horizontalidad que no las perjudica en la asignación y desempeño de las tareas, ya que participan en las tareas que a cada uno le atraen sin problemas.

"No, no pienso que no. Estoy pensando, creo que me acordaría si hubiera sido algo que me marcara. No, no, no." (MPP, subrayado propio)

Otros militantes entrevistados dejaron en evidencia que si existe discriminación en las tareas que realizan. En un primer lugar nombraron que existe una discriminación por un tema de *aptitudes*, aunque hay jóvenes mujeres que participan de las actividades de seguridad, muchas veces se recurre a los hombres por un hecho de que cuentan con mayor fuerza para enfrentar las situaciones de autodefensa de las masas, etc.

En segundo lugar, otra tendencia que se presenta es la discriminación que se produce por no *ir todos los días a militar*, aparece esa sanción, la cual se mencionaba anteriormente, que ejerce el grupo sobre el militante que no asiste a las actividades en un periodo largo de tiempo. Esto se "castiga" mirándolo severamente o directamente no llamándolo para algunas actividades concretas.

Otra discriminación importante que se da, que suele ser más común entre los jóvenes y los viejos de un mismo sector, pero se manifiesta también entre los propios jóvenes, es aquella relacionada a *los que militan hace menos años que otros*. Aquellas personas que militan hace más años gozan de mayores privilegios en el sector en el que estén, debido a que poseen un mayor capital social que les permite acceder a esferas de decisión y poder que aquellos que recién empezaron no pueden. Tienen un mayor prestigio en la organización y son conocidos por todos.

Por último una discriminación que fue mencionada por un joven masculino perteneciente al MPP, la cual llamo mucho la atención que apareciera debido a que nadie más la menciona es la discriminación a través del lenguaje. Esto denota una forma de *dominación simbólica* a decir de Bourdieu que se impone al sexo femenino. Constituye una *violencia simbólica* hacia las jóvenes mujeres, donde *“el efecto de la dominación simbólica (trate de etnia, de sexo, de cultura, lengua, etc.) no se produce en la lógica pura de las conciencias conocedoras, sino a través de los esquemas de percepción, de apreciación y de acción que constituyen los hábitos...y que sustentan una relación de conocimiento...”* (Bourdieu, 2000:53-54).

En palabras del joven: “empezando por el por lo que es el lenguaje, si decís compañeros como que eso es incluyente de todos, en realidad son compañeros y compañeras, empezando por ahí y terminando en que no sé, por lo general claro, los referentes que hay son más hombres y los cargos políticos que hay son más hombres que mujeres y hay bastante, yo creo que hay bastante machismo todavía, más allá de que en mi grupo no o vea, pero en general me parece que si, como en todos los sectores, no?...” (MPP, subrayado propio)

Es así que las jóvenes se sumergen en un ámbito cargado de simbología masculina la cual debería adaptarse a las circunstancias de que existen militantes de ambos sexos.

Lugar que ocupa la política en sus vidas.

Resulta interesante antes de introducirnos en el lugar y alcance que tiene la política para estas jóvenes, comenzar viendo a que concepción de política adhieren, es decir, si presentan una *concepción amplia* de lo que es la política, a decir de Giddens sería la *política de vida*, ya que *“refiere a cuestiones políticas que derivan de procesos de realización del yo en circunstancias postradicionales.”*(1995:271). O si contrariamente adhieren a una *concepción clásica o reducida* de la política, que refiere a la esfera partidaria y su accionar y al relacionamiento de los partidos políticos con el Estado.

Las jóvenes de ambos sectores paradójicamente presentan una *concepción amplia* de lo que es la política para ellas. A pesar de participar de un partido político consideran que la política trasciende este ámbito y que va más allá de las prácticas o las discusiones políticas que se puedan generar en el ámbito de la militancia político-partidaria. Surgieron tendencias comunes con respecto a las concepciones de que es la política, ya que la conciben como un *valor o principio*, como una *forma de vida* o como un *arte de vida* y como un *instrumento o herramienta* a través del cual se pueden generar cambios sociales y solucionar algunas deficiencias del sistema. Para ellas toda actividad de nuestra vida cotidiana se encuentra permeada por un trasfondo y un pensamiento político, ya que nuestro actuar esta consciente o inconscientemente, directa o indirectamente direccionado políticamente, es decir, que el quehacer militante orienta sus vidas en cualquier ámbito que se desenvuelvan, ya que la institución político-partidaria les proporciona con un marco de interpretación del mundo, lo cual determina que estas jóvenes tengan una “lectura” de cada situación cotidiana acorde con su socialización política (Scagliola, Miguel. 2002-2003). En palabras de una militante:

“es como que todo es política no?, porque para mi es eso un poco no es que entras en la política vos sos parte de la política, en realidad hay momentos en los que sos mas o menos conciente de eso, pero uno vive políticamente...Pero uno hace política todos los días en el trabajo, en el barrio, cuando vas al supermercado y las veteranas se quejan, claro ese tipo de cosas no?, para mi es como que yo no podría separar eso de la vida cotidiana.” (JVA, subrayado propio)

Las jóvenes de ambos sectores se diferencian muchas veces en ciertas practicas políticas, pero con respecto a sus concepciones sobre la política se asemejan bastante. Es que más allá de que militen en distintas fracciones, comparten un sentimiento que es el ser de izquierda, comparten un “deber

ser”, donde los marcos simbólicos y cognitivos que les proporciona la organización política operan en la vida cotidiana determinando una ética de la militancia, es decir, que manejan los mismos valores que los llevan a tener una coherencia en su actuar cotidiano con su ideología, característica que no resulta nueva ya que se encuentra presente en investigaciones pasadas (Scagliola, 2002-2003).

Centrémonos ahora en el lugar que ocupa la política en la vida de los jóvenes militantes entrevistados de ambos sectores y veamos si presentan diferencias. En la inmensa mayoría de los casos la política ocupa un lugar principal y central en la vida de estas jóvenes y no exactamente porque hayan comenzado a militar, sino que desde temprana edad han vivenciado un proceso de formación política en sus hogares y en los ámbitos de educación formal que han ido frecuentando lo cual ha generado que presenten un involucramiento fuerte con la esfera de la política. En sus hogares han mantenido un contacto muy cercano con la política ya que han sido educadas en un contexto fuertemente politizado e ideologizado. El lugar que ocupa la política en la vida de las jóvenes es coherente con la concepción que tienen de política, al concebir la política como una *forma de vida* y considerar que *todo es política*, esta se encuentra muy presente en sus vidas y ocupa el lugar que ocupa dado que es algo cotidiano.

A pesar de la centralidad de la política en sus vidas, algunas consideran que aunque la política es una herramienta importante para generar cambios y transformaciones en la realidad social, no es el único ámbito de participación que existe y consideran que desde otros ámbitos se pueden generar transformaciones tan validas como desde el ámbito político. Para estas jóvenes en toda acción colectiva se presenta una manera distinta de hacer política. La esfera política es el ámbito que ellas eligieron para participar pero consideran que no es el único, ni el mejor y esta tendencia se encuentra presente fuertemente en las militantes de la JVA quienes persiguen una militancia distinta y mas desestructurada. Aunque si bien su participación es distinta a la de las jóvenes de la JVA algunas jóvenes del MPP coinciden con estas y consideran que es mas enriquecedor si cada uno participa del ámbito que mas le interese ya que piensan que lo importante no es que todos participen desde los partidos políticos sino que participen de alguna manera, desde lo que cada uno es, para transformar la realidad.

“no me creo que pase, que sea el ombligo del mundo ni que pasen las cosas ni las transformaciones por el grupo de iluminados que vayamos a, me parece que son valiosos todos los aportes, esta el artístico, esta el científico, el técnico, esta el sencillamente nada el humano, me parece que eso hay como que valorarlo y no perderlo de vista, porque a uno le puede dar la impresión de que va a pasar todo por allí y no es así. Es un tema diverso y eso esta bueno.” (MPP, subrayado propio)

Los jóvenes militantes de ambos sectores presentan algunas tendencias comunes con respecto a las expectativas depositadas en su participación política. Se presentan dos marcadas tendencias: aquellas que esperan de su militancia distintas transformaciones sociales reales y viables, es decir, que le imprimen a decir de Lechner un cierto *realismo político* a sus expectativas ya que estas pueden llegar a cumplirse en el corto o mediano plazo esta tendencia se manifiesta en las jóvenes de ambos sectores. Y Por otro lado aquellas que sus expectativas se encuentran marcadas por ciertos “objetivos últimos” de la militancia como ser la revolución, etc, es decir, una suerte de utopía de la cual ellas son conscientes que son objetivos imposibles pero igualmente “luchan” por estos, esta ultima tendencia se manifiesta mayormente en las jóvenes del MPP.

Con respecto a la primera tendencia la mayoría de las jóvenes de ambos sectores esperan poder generar una amplia gama de transformaciones sociales, esto se relaciona con las motivaciones de la militancia que presentaba cada una, ya que consideran a la política como una herramienta para poder llevarlas a cabo. Los cambios que esperan se cumplan y por los cuales ellas trabajan son muy variados, desde transformaciones sociales buscando ayudar a aquellas personas que se encuentran en la pobreza, hasta transformaciones culturales, concientizando a la gente que tienen que participar, “abriendo cabezas”, “formar” a la gente con otros valores distintos a los de la postmodernidad.

Como fue planteado al principio existe una segunda tendencia que sobresale en las jóvenes militantes del MPP de esperar determinados cambios de la militancia que presentan ciertos dejes

utópicos, es decir, son cambios muy improbables que se den pero que se encuentran arraigados también en las bases de la militancia de izquierda y en los lineamientos políticos y programáticos de este sector, estos son la revolución, etc. En palabras de una militante:

"Como militante político, el objetivo siempre es la revolución, bla, bla, bla, como marxista, pero básicamente sería por lo menos hoy que, que los estudiantes no, tomen un cacho de conciencia, y que, a nivel político que se entienda un poco más cual es el planteo del MPP, tanto en los estudiantes como en los jóvenes en general." (MPP, subrayado propio)

Algunas jóvenes de ambos sectores al parecer, relacionan sus expectativas de militancia con las expectativas que poseen en el gobierno, en los cambios que se pueden gestar desde el gobierno para la gente. Dejan entrever su disconformidad e insatisfacción con respecto a algunas decisiones políticas puntuales del nuevo gobierno (como por ejemplo el tratado con USA, el acomodo de algunas personas en algunos cargos, etc.) al cual apoyan y con el cual trabajan. La expectativa más fuerte que presentan es que los cambios planteados por la izquierda realmente sean posibles y se den para la gente y no para los políticos.

Las expectativas de la militancia de los jóvenes se encuentran fuertemente entrelazadas con las expectativas con respecto a la gestión del gobierno, aunque a veces se decepcionen al ver que los objetivos y las metas propuestas no están siendo cumplidas, ya que esto implica romper con algunas idealizaciones que estas jóvenes militantes podrían tener con respecto al accionar del gobierno de izquierda. Un aspecto importante que influye en esta decepción consiste en que cuando el partido político llega al poder el militante orgánico joven ya no participa más de las decisiones y sigue permaneciendo así en una esfera meramente teórica e ideológica no llegando a poder participar de las esferas reales de decisión. Es decir que terminan siendo un mero sustento ideológico de la fuerza política y esto es lo que expresa una militante de la JVA, que muchas veces en las bases se discuten asuntos y se deciden cosas que luego el gobierno no respeta y no toma en cuenta a la hora de realizar las decisiones políticas. Las bases piensan de una manera y el gobierno actúa de otra, esto lo podemos ver en hechos como las papeleras, el tratado de libre comercio con USA, UNITAS, etc.

"...que yo veo que un gobierno que yo voté que considero de izquierda a veces no tiene no actúa acorde con lo que se ha dicho, con lo que mismo en las bases se ha dicho, que a veces es otra la información que llega, no tanto lo mismo que la prensa, espero que cambien realmente algunas cosas... me parece que hay cosas en las que no se pueden ceder y que se están cediendo." (JVA, subrayado propio)

Diferencias entre la militancia femenina entre los distintos sectores.

Surge el papel importante de la identidad de las militantes entrevistadas, es decir, como mencionamos tanto los individuos como los grupos humanos se auto-identifican siempre afirmando sus diferencias con respecto a otros individuos o grupos (Gimenez, 1992). Estas diferencias tienden a presentarse en forma de *contraposiciones binarias* (ejemplo: hombre/mujer, militante/no militante, blanco/negro, etc.), las que se reflejan directamente en el lenguaje y en el universo simbólico propio del grupo o de los individuos pertenecientes al grupo. (Gimenez, 1992). Cabe destacar que la identidad no es una subjetividad solipsista, ya que y según Mead supone una *intersubjetividad*, dado que esta emerge y se construye en la medida que el sujeto se confronta con otras identidades en la interacción social. Es así que se busca ver si estas jóvenes perciben diferencias en su militancia con respecto a los distintos sectores y ver como definen su participación y a su vez como definen la participación en los otros sectores.

Se manifiesta una tendencia generalizada de los testimonios, de que ninguna de las jóvenes militantes de ambos sectores, sabe como se organizan las jóvenes que militan en otros sectores y como es su militancia. Esto denota lo cerrados que se encuentran en su estructura los jóvenes de ambos sectores y el fuerte *etnocentrismo* (Alan Beals, 1971) que presentan, ¿porque esto ultimo?, porque la mayoría al no poder contestar la pregunta comenzaron a defender a su propio sector, y a presentarlo como aquel que tiene un mayor porcentaje de jóvenes mujeres militando y que promueve la

participación de la mujer. Dejando entrever que sus prácticas y comportamientos, son lo mejor, lo que más atrae público juvenil, lo más abierto.

Algunas jóvenes entrevistadas al referirse a su percepción sobre las diferencias en la militancia político-partidaria femenina entre los distintos sectores, dejan entrever sus percepciones acerca de los dos sectores seleccionados, identificando las diferencias que poseen y situándose en un nivel de diferenciación con respecto al "otro" o los "otros" sectores que también pertenecen al FA. Es a través del reconocimiento de las diferencias entre los sectores que afirman la identidad de su propio sector, a través de la representación social que tienen del sector y de los demás. Según una entrevistada: "La Vertiente, es la Vertiente, en lo que respecta a militancia femenina en la Vertiente, eh, el corrillo generalizado es el uso de la vía húmeda, y bla, bla, bla. Pero, es más, yo calculo que debe ser corrillo más que otra cosa, y la legalización de la marihuana y toda esa onda posmoderna. Y los otros sectores, tampoco tengo mucha idea con respecto a las jóvenes." (MPP, subrayado propio)

¿Diferencias en la militancia de los y las jóvenes de izquierda?

Con respecto a esta dimensión las jóvenes de ambos sectores presentan dos tendencias comunes, por un lado algunas jóvenes piensan que no hay diferencias entre las militancias de ellas y los jóvenes y por otro lado se encuentran los jóvenes que si perciben algunas diferencias.

En referencia a la primer tendencia, se da que al pertenecer todos a un mismo sector y poseer una misma identidad grupal, la forma de militar es la misma sin importar el genero, ya que todos poseen los mismos objetivos o fines y se encuentran luchando en pos de una causa común. Es decir, que para estas jóvenes no existen diferencias dado que se encuentran todos para lo mismo y persiguiendo los mismos fines, por lo que sus comportamientos y prácticas políticas son las mismas en los dos. En palabras de las militantes:

"¿Crees que existen diferencias significativas entre los y las jóvenes en lo que refiere a la militancia política?

I: no." (MPP)

"No, para nada. No, yo pienso que trabajamos igual, que, por lo menos nosotros, o sea nosotros somos un conjunto de compañeros, mujeres, hombres, que trabajamos de la misma manera, para la misma causa, con los mismos fines." (JVA, subrayado propio)

Por otro lado nos encontramos ante una segunda tendencia que presentan algunos jóvenes, donde reconocen algunas diferencias. Surge que muchas veces los jóvenes le dedican más tiempo a su militancia que las jóvenes a decir de una entrevistada de la JVA. Lo cual sucede debido a que las jóvenes internalizan las distintas pautas de conducta que definen nuestra cultura, las cuales le dictan los roles que deben cumplir para no poseer una conducta *anómica* a decir de Merton, en el sentido de que deben desempeñar ciertos roles que se encuentran pre-establecidos desde hace siglos. La militancia antiguamente no era un ámbito donde participaran muchas mujeres y aun no lo es al parecer. La entrevistada que manifestó esta diferencia en el nivel de compromiso es justamente una joven que tiene una hija, por lo que ella no puede dedicarle el mismo tiempo a la militancia que un joven que no tienen que enfrentar la maternidad o la paternidad. A su vez se da mayormente en la mujer, que esta debe cumplir con todas las obligaciones y compromisos que presenta, ya que recae sobre ellas una fuerte *presión social*, en el sentido de que deben cumplir con todos los *roles sociales* que le son impuestos como veremos mas adelante. En palabras de la joven:

"yo creo que los jóvenes, los jóvenes militan mas que las mujeres, que las jóvenes, por un montón de razones que creo que ya las estuvimos hablando, creo que si que los hombres militan mucho mas,, le dedican mas tiempo, eh, no se, se informan mucho mas, y van a todas las actividades, las mujeres no, las mujeres como que tenemos que elegir, la mujer militante elige a que actividades ir a esta me parece que es mas importante entonces voy a esta que capaz que..." (JVA, subrayado propio)

Otras jóvenes de la JVA y del MPP y un joven del MPP, señalan que existen diferencias con respecto a las prácticas y comportamientos políticos en cada sector, también señalan diferencias en la estructura de la personalidad de la mujer que hace que adopte una actitud distinta a los hombres para con la militancia y tenga un acercamiento distinto al del hombre con la política (Celi pinto, 2001,

Moreira, 2004) y por último otra diferencia que destaca una de estas jóvenes es que si se encuentran diferencias en la militancia de los jóvenes en los partidos políticos pero no en las organizaciones sociales, aunque no queda claro cuáles serían estas diferencias. Según la entrevistada:

"En los partidos políticos creo que hay en general no?, si en las organizaciones sociales no. En las organizaciones sociales no tan clásicas, las que yo digo clásicas son la FEJU y eso, que se parecen mucho a las estructuras de los partidos políticos. Si, si hay si. Lo que pasa que a nivel general, si vos me preguntas dentro de la JVA me parece que está bastante contenido porque hay mujeres y eso no es que uno piense que es mejor." (JVA, subrayado propio)

Se destaca que existen diferencias más que nada en el nivel de compromiso que las jóvenes y los jóvenes manifiestan con respecto a su militancia. Las jóvenes al entrar en distintas etapas de su vida como ser la maternidad por ejemplo, ya no cuentan con la misma disponibilidad que antes, dado que ahora deben ocuparse de su familia.

Entre lo "nuevo" y lo "viejo"; choque de paradigmas de participación.

Aquí juega un papel importante la identidad que presenta cada grupo generacional, ya que las dos generaciones fueron socializadas en contextos sociales y políticos distintos. La generación adulta vivió sucesos que imprimieron una marca muy fuerte en su imaginario colectivo como ser la dictadura y que determinaron en alguna medida su militancia. El grupo de militantes sesentista y setentista, aquí caracterizado comparte pautas de comportamiento y ciertos rasgos distintivos, culturales, personales, etc., que son los que definen una identidad, estos "no solo se convierten en símbolos de la misma sino que adquieren irremisiblemente una connotación valorativa positiva o negativa" (Gimenez, 1992:191). Ya que con respecto a este grupo de militantes, se desprenden una serie de imágenes sociales dominantes, en relación a las actitudes políticas que marcaron a esta generación joven de los años 60 y principios de los 70. En resumen: estos jóvenes fueron "...miembros de un clima histórico que nos habla de otra forma de estar en el mundo, de vivir sus dimensiones, en relación con códigos, estructuras del sentir y del pensar distintas." (Urresti, Clacso 2000, Pp. 181). Se da así un proceso de conformación de identidades sociales, el cual "supone el manejo por parte de los sujetos de marcos de referencia culturales que les aportan criterios y valores compartidos y compartibles con otros." (Cuaderno del CLAEH n° 44,1990:10).

El otro grupo generacional, el de los jóvenes militantes seleccionado, se socializó en un contexto postmoderno, con una fuerte predominancia de valores individualistas, el "hace la tuya" se encuentra muy presente en el contexto en que vive esta generación. Las características de la militancia juvenil de cada sector y el nivel de compromiso que presentan los jóvenes en cada sector se encuentra relacionado con el contexto social y político que les tocó vivir y las demandas y problemáticas sociales que se presentan en este momento. La organización política debe interpretar las necesidades de nuestra realidad social, para elaborar proyectos que se adapten a lo que vivimos y así orientar las prácticas y comportamientos políticos de sus militantes en función de mejorar esa situación. Pero esto es muy difícil dado que unas formas de militar se confrontan con las otras y se produce un choque generacional, el cual tiene mayor presencia en la Vertiente, dado que los jóvenes promueven una participación que no es del todo apoyada y aprobada por los militantes más viejos, ya que la consideran un mero "juego". Se da una puja entre un "nosotros" y el "ellos", entre la experiencia y el "nosotros vivimos" y el "ustedes no vivieron". Según una joven:

"y si se contrasta y digo y todo eso lleva a un conflicto intergeneracional porque por ahí el hecho de que a veces te lo, como que te lo echan en cara y te dicen y vos no viviste tal cosa, es cierto yo no me comí la dictadura, o sea yo no viví esos años oscuros digo y por ahí no supe eh no se lo que era militar atrás de una puerta o lo que era militar escondido debajo de una mesa, o lo que era andar todo el tiempo con los 4 ojos en la nuca o sea, pero si, ...digo si también se plantea el hecho de eso de ustedes no hicieron, nosotros hicimos..." (JVA, subrayado propio)

Las diferencias que sobresalen de algunos discursos son las siguientes: a) en la mayoría de los casos las diferencias en la militancia se dan porque los militantes adultos deben enfrentar otras responsabilidades además de su participación política, como ser la familia, el trabajo. No es lo mismo militar siendo joven cuando se presentan pocas responsabilidades que ya seguir militando de adulto cuando tenes una vida hecha; b) otra diferencia tiene que ver con cuestiones biológicas al decir de una entrevistada del MPP, ya que no es con la misma energía que encarás la militancia a los 20 que a los 50 o más años, c) una diferencia importante que subyace a la militancia de cada grupo aquí analizado

es que la mayoría de los militantes mas viejos ya tienen una carrera política y por lo tanto se encuentran ocupando las esferas de decisión y no militando en los microespacios, por lo que las características de sus militancias son muy diferentes ya que los adultos militan desde las cúpulas y los jóvenes desde abajo; y por último: d) se destaca que se da una diferencia entre la militancia juvenil y la adulta porque antes había una mayor conciencia de los problemas sociales, se daba una mayor movilización y un mayor interés de la gente por participar.

Se presentan diferencias en las militancias de los adultos y los jóvenes del mismo sector por las experiencias que los primeros vivieron, las cuales los formaron políticamente distinto que a los jóvenes. También se da en la Vertiente un corte mas marcado entre la militancia de los adultos y de los jóvenes, debido a las practicas y los comportamientos políticos antagonicos que presentan los jóvenes con respecto a los mas viejos.

Implicancias de ser un militante de izquierda comprometido hoy; la construcción de una participación política en el siglo XXI.

Aquí entra en juego todo lo que se vino explicando de los procesos de conformación de la identidad social de un grupo, que se auto-identifica²⁵ como el de los *militantes de izquierda*. Como destacan los autores Caetano, Gallardo y Rilla *“desde su matriz originaria, los conjuntos de izquierda definieron sus perfiles específicos de acción y organización conforme a un orden de percepción y representación de los contenidos sociales de sus empresas políticas y de sus cometidos finales...”* (1995:77-78).

¿Las estructuras de participación político-partidarias se adaptan a nuestro tiempo y a las necesidades e inquietudes de los militantes jóvenes de hoy o los militantes mas jóvenes son los que deben adaptarse a las estructuras que hace más de 30 años que se encuentran configuradas de esa manera?, a continuación se exhibirá un viaje ida y vuelta, para descubrir en definitiva como se hace para ser militante y no morir en el intento.

Los jóvenes entrevistados de ambos sectores expresan que ser un militante de izquierda comprometido hoy no es lo mismo que hace 30 años atrás. Hoy el militante debe presentar un compromiso mayor que antes, debido a que vivimos en una era donde se benefician y promueven valores que son muy contrarios a aquellos que te impulsan a participar y a preocuparte por la realidad social en la que nos encontramos inmersos. En el contexto actual se da una fuerte desmovilización de la población, donde los medios de comunicación masiva influyen en la gente transmitiéndole valores consumistas y egoístas para que a esta no le surga la necesidad de agruparse ni movilizarse, por lo que se vuelven entes a los cuales no les preocupa nada mas que su individualidad.

Las jóvenes del MPP hacen alusión a que el contexto en el que vivimos no favorece entonces a tomar ningún tipo de compromiso, ni a involucrarse en ninguna esfera de participación. Se presenta una tendencia en las jóvenes de la JVA más que en las del MPP que la concepción con respecto a la militancia cambio, ya que los jóvenes participan mas de actividades concretas en los microespacios. Aquí entra en juego un nuevo paradigma de participación juvenil acorde a nuestra época, que se explico un poco anteriormente, donde el *viejo paradigma* establecía formas de participación altamente institucionalizadas y jerarquizadas, el *nuevo paradigma* establece que los modos de actuar se basan en formas poco o nada institucionalizadas. (Serna, Leslie, 1998, CEPAL 2000).

“hace 30 años atrás la militancia era diferente se militaba con otras ganas, se militaba con otra forma, era vida, era mas dinámico y hoy en día bueno la militancia quedo para aquellos pobres que en realidad creen que pueden cambiar el mundo o sea es como algo muy utópico, es, y se perdió la credibilidad en el sistema político en realidad y bueno y eso lleva a que los jóvenes no militen, pero en realidad lo que me preguntabas que me olvide. ...algunos de los que militamos tenemos ideales. Pero los grandes ideales creo que si que se perdieron, que eso va a ser muy difícil que se vuelva a recuperar.” (JVA, subrayado propio)

²⁵ Paradoja de los “autos”, auto-reconocimiento, auto-reflexión, auto-expresión, etc. La identidad es el “auto”, el “si mismo” o la subjetividad de todas estas expresiones a decir de Gimenez.

Por otro lado se destaca que claramente se manifiestan diferencias en las formas de participación que presentan los adultos y los jóvenes de ambos sectores. En la Vertiente se da una profundización de las diferencias, dado que la modalidad de participación que tienen los jóvenes o que intentan llevar a cabo, difiere bastante de la que caracteriza a los más viejos, dado que los jóvenes militan de formas distintas, con otras dinámicas recreativas y intentan atraer mayor público joven promoviendo una participación más desestructurada que los viejos. En el MPP se dan diferencias también no tan pronunciadas porque no presentan un espacio específico para los jóvenes en el sector. Pero las diferencias se producen en el plano teórico e ideológico dado que participan militantes con arraigo en el ámbito social, en el ámbito obrero, etc. Lo que puede llevar a confrontaciones en las actitudes y comportamientos políticos. Igualmente y como se explico, debemos tener cuidado cuando realizamos estos "viajes" de introspección/retrospección de la militancia, dado que debemos establecer las diferencias con cautela, ya que no podemos realizar comparaciones fuertes entre dos generaciones que poco tienen que ver, dado que se socializaron en contextos diferentes. Como se explico anteriormente las distintas juventudes (la del 60-70, y la del 2000) no son actores aislados susceptibles de comparación. Sino que lo que sucede es que se trata de épocas históricas que definen los conflictos de manera distinta y ellos vivencian las experiencias sociales de manera diferente, ya que su perspectiva generacional particular es distinta. Entonces más que comparar distintas generaciones, habría que comparar sociedades en las que conviven generaciones diferentes.

Lugar que ocupa la política en la vida de los "otros" jóvenes uruguayos.

Tanto las jóvenes y los jóvenes militantes del MPP como los de la JVA, coinciden en que la mayoría de los jóvenes de nuestra sociedad no presentan un interés muy alto por la política. Señalan que no son solo las jóvenes que presentan un bajo interés por la política sino que es una tendencia generalizada que se da en todos los jóvenes e incluso a veces se extiende a los adultos. Culpabilizan a la sociedad postmoderna de generar una lógica fuerte de desmovilización y desinterés por la política. Los intereses de los jóvenes se han diversificado y la política pierde centralidad en la vida de estos, las entrevistadas sostienen que los jóvenes tienen otros intereses como ir a bailar, ir al shopping, etc. Se produce así que *"la era de consumo desocializa a los individuos y correlativamente los socializa por la lógica de las necesidades, socialización sin contenido fuerte..."* (Lipovetsky, 2000:11), acentuando así la pacificación de los comportamientos. A decir de una entrevistada los jóvenes se encuentran hoy en día pendientes de la tele, esta los ha atrapado y los ha sumergido en la era del consumo. Según la entrevistada:

"hay muchos, eso ta, también depende de los jóvenes, no? esteh lo que es la sociedad de consumo de hoy que tiene a muchos enfermos de la tele y de otras cosas y hay jóvenes que ta, la política sinceramente no les importa." (JVA, subrayado propio)

Se desprenden de algunos discursos que los valores individualistas son los reinantes en nuestra sociedad y esto hace que los individuos no demuestren interés por cuestiones sociales y políticas, sino que solo se preocupen por ellos mismos. Esto provoca que sea difícil atraer a los jóvenes a la militancia, ya que muchas veces el desinterés se produce porque los jóvenes no saben diferenciar las gestiones de los políticos y la corrupción con la militancia política a decir de algunas entrevistadas. Ellas afirman que la política se encuentra "desprestigiada" por la corrupción y el clientelismo de los políticos, y que mucha gente no participa por creer que "son todos iguales" y que no existe la posibilidad de que cambien. Se produce así y como lo plantea Lipovetsky una crisis de confianza hacia los líderes políticos, por la creencia de que "son todos iguales".

Se da entonces que los jóvenes no manifiestan un "descreimiento de la política en si, sino de determinada forma de hacer política." (Larreta, 1980:36), esto nos dice que hay "un cambio en la subjetividad, en la concepción de lo político." (Larreta, 1980). Los partidos y los sindicatos "son organizaciones que producen la apatía de masa, por su misma forma" (Lipovetsky, 2000:43). Se produce un fuerte abandono de lo político-ideológico, *"la indiferencia pura significa abandono emocional de los grandes referentes ideológicos, apatía en las consultas electorales, banalización espectacular de lo político..."* (Lipovetsky, 2000:130), se produce una caída de los grandes ideales políticos.

Al preguntarles a las jóvenes si percibían la existencia de una "apatía política" en los jóvenes de nuestra sociedad, coincidieron en que si se manifiesta la existencia de este fenómeno. Algunas como se menciono anteriormente, opinan que la apatía es hacia cierta forma de participar y de hacer política

pero no es una apatía hacia la política en sí. Otras declaran que hay una apatía generalizada no solo por cuestiones políticas sino que en los jóvenes se da una apatía social también, es decir, que no se interesan por las problemáticas sociales que aquejan a nuestra sociedad. Con respecto a porque surge este fenómeno son variados los factores que nombran, las entrevistadas del MPP en su mayoría culpabilizan a la globalización y al sistema capitalista de generar un individualismo en los jóvenes donde nada les importe, un factor con el cual coinciden las militantes de ambos sectores es la corrupción y las malas gestiones políticas, otro factor que produce este fenómeno a decir de algunos entrevistados de la JVA, es la permanencia en las organizaciones políticas de izquierda de una estructura de participación similar a la que perduraba hace 30 años atrás lo cual no es atrayente a los jóvenes. Pero los jóvenes coinciden en que se presenta el fenómeno de "apatía política".

"y en parte sí. Es lo que te respondí recién ¿no? es lo que les mete en la cabeza el sistema, me parece que sí, la mayoría de los jóvenes están siendo muy apáticos, es como que... Yo te ponía hoy el ejemplo de los amigos que yo me juntaba en el barrio que no les interesaba, para ejemplificarlo un poco más. Yo con esos amigos converso y todo y lo que me dicen que la política les importa un huevo, que son todos iguales, o no son todos iguales..." (Joven masculino de la JVA, subrayado propio)

Se destaca que los jóvenes de la sociedad uruguaya manifiestan un "desencantamiento político" a decir de Lechner, surge así una importante crisis de representación y de referentes, se genera un doble malestar como lo señalan los autores Fitoussi y Rosanvallon, el malestar de los actores políticos, debido a que ven con menos claridad como captar las distintas inquietudes sociales y como atraer a los distintos ámbitos de participación a más jóvenes, y por otro lado se da el malestar del ciudadano, debido a que perdió sus referencias. (Fitoussi-Rosanvallon, 1995). Existe en los militantes la problemática de no ser capaces de atraer más gente a los ámbitos de participación política, y de la importancia de lograr que los jóvenes se acerquen, como lo expresan.

Valoración/relación jóvenes militantes-adultos tanto del sector como de la sociedad en general.

Resulta importante indagar en torno a las percepciones de los jóvenes acerca de las valoraciones de los adultos sobre ellos, ya que así es como se construye el "yo" de estos jóvenes militantes en el proceso de interacción social con otras identidades, dado que esta es de carácter *relacional e intersubjetivo*, surge afirmando las diferencias que los distinguen en ese juego doble del "nosotros"- "ellos", como se viene explicando a través de Gimenez. La identidad constituye la *dimensión subjetiva* de los actores sociales, esta tiende a funcionar como *super-ego idealizado* (la imagen que uno tiene de sí mismo), pero no debemos confundirla con conceptos como "personalidad" o "carácter social" a decir del autor, ya que esta no supone el punto de vista objetivo del investigador. La identidad por lo tanto es un *reconocerse en...*, ya que el individuo se reconoce a sí mismo reconociéndose en el otro, (Gimenez, 1992: 187).

La valoración o las percepciones de los adultos acerca de estos jóvenes militantes se relacionan o parten de la *mentalidad* que estos posean, este término puede ser utilizado con diversos significados, aquí se utilizara de la siguiente manera: examina al individuo de afuera hacia adentro, ya que al percibir a una persona comenzamos por lo más superficial siempre, *las opiniones, la conducta y la actitud*, "porque estas son preexistentes en relación con los comportamientos y los determinan en cierto modo" (Bouthoul, 1989). Pero en un plano más profundo, que se encuentra más allá de las actitudes y que a su vez las determinan, es el plano de *las creencias esenciales y permanentes de un individuo o grupo* (Bouthoul, 1989) y esto es la *mentalidad*. Por lo tanto de acuerdo a lo expresado y conforme al concepto de *mentalidad*, no podemos separar las "creencias esenciales y permanentes" de las percepciones de los individuos.

Sobresalen de los testimonios algunas tendencias comunes con respecto a la visión y las valoraciones que manifiestan los adultos de los jóvenes militantes en ambos sectores.

a) Valoración- relación jóvenes militantes-adultos militantes.

Con respecto a los adultos del sector, las percepciones de los jóvenes acerca de como los ven

ellos, son variadas y en algunos aspectos coinciden los testimonios de la JVA con los de las jóvenes del MPP. Se presentan algunas tendencias, por un lado aquellos militantes adultos que valoran la participación de los jóvenes, los ven como “el futuro de la organización” y los apoyan y motivan. Por otro lado aquellos que los impulsan a participar, pero hasta cierto límite, porque cuando comienzan a proponer ideas y proyectos los paran o les dicen “mas adelante vemos”, es decir, no quieren que “vuelen muy alto”. También según la percepción de algunos militantes mayoritariamente de la JVA se da que los adultos los discriminan en algunos casos por no compartir sus formas de militar que buscan ser innovadoras y muchas veces también por las temáticas con las cuales se embanderaron y defienden.

En referencia a la primera tendencia que se manifiesta, se podría decir que dentro de la camada de militantes sesentistas y setentistas, la mayoría al compartir el interés con los jóvenes de militar, los entienden y apoyan, los valoran ya que entienden que son necesarios para cumplir los objetivos propuestos. Este aspecto surgió mucho mas en el MPP que en la JVA, esto se puede deber a que en el MPP los jóvenes se encuentran mas en contacto con los militantes mas viejos que en la JVA, donde los jóvenes tienen su propio espacio y militan “aparte”. Esto les da la ventaja a los primeros de interactuar mas con los adultos que los segundos que si bien están en contacto con los adultos se encuentran mas “alejados” de ellos, en muchos aspectos. A su vez los jóvenes resultan importantes en la organización por el hecho de la renovación necesaria que debe experimentar esta para adquirir una mayor fuerza y son vistos como “el futuro de la organización”. Pero dentro de los militantes que los valoran y los consideran un sustento importante de la organización, se encuentran aquellos que les guardan recelo e intentan frenarlos cuando ven que “están por volar alto”. Esta tendencia se da en los dos sectores, y se produce así una puja entre los jóvenes que buscan ganar espacios y los viejos que no quieren perderlos y por lo tanto “les cortan las alas”, a decir de algunas entrevistadas. Esto se da muchas veces debido a que los militantes adultos no perciben que los jóvenes estén preparados y formados para asumir algunas responsabilidades.

“pero cuando empiezan las discusiones de corte ahí se nota claramente la discriminación, y cuando empieza la parte de los cargos de responsabilidad ahí también se nota claramente la discriminación, más allá de que no es una discriminación directa, no te dicen 'porque sos joven no puedes hacerlo', porque ya eso en esta época moderna no corre más pero, de hecho te cortan los caminos o te controlan de tal manera, te terminan siendo discriminado.” (JVA, subrayado propio)

Guardan un recelo hacia los jóvenes debido a que ellos tienen otra manera de hacer las cosas y otras creencias, en si otra mentalidad. Lo cual produce un choque que muchas veces se da entre ambas generaciones, porque los viejos sienten que poseen mayor posteta sobre la militancia dado que ellos vivieron mas cosas, poseen más experiencia y tienen una mayor acumulación de conocimiento. Se da así esa pugna por no querer que te “regalen” el espacio por ser joven, pero tampoco querer que te obstruyan tu militancia por ser joven también. Es decir que hay un querer-no querer de que los militantes mas viejos sean un poquito mas “cabeza abierta” y permitan a los jóvenes avanzar sin restricciones.

Por lo tanto y a modo de conclusión de esta parte para encarar las visiones de los adultos del sector, se puede decir desde ya que existe a veces una *discriminación* de parte de las generaciones militantes más viejas con respecto a las más jóvenes. Los jóvenes de ambos sectores acceden muy poco a cargos de importancia en la dirigencia política, ya que en su mayoría los que ocupan estos cargos son todos más viejos. Se destaca que la juventud se torna una gran problemática social, ya que el Uruguay es una sociedad de viejos, pensada, gobernada y dirigida por ellos, y de acuerdo con algunas investigaciones científicas con probabilidades de que este fenómeno aumente, ya que en un horizonte previsible para el año 2025 el 50% de la población será mayor de 60 años, lo cual producirá la emergencia de nuevas problemáticas que deberá enfrentar el país tanto en materia económica, como social, cultural y política. (CEPAL, 2000) Esto se correlaciona con lo descripto por Bouthoul que la mentalidad correspondería a las estructuras sociales y las estructuras adquieren sentido en virtud de la mentalidad, si estamos en un “pais de viejos”, gobernado y pensado por ellos y para ellos, en las estructuras sociales queda muy poco espacio para que los jóvenes participen. Es así que la identidad del colectivo de los jóvenes militantes *“no debe concebirse como esencia inmutable, sino como un proceso*

activo y complejo históricamente situado y resultante de conflictos y luchas.” (Gimenez, 1992:201).

b) valoración-relación jóvenes militantes-adultos no militantes.

Sobresale de algunos testimonios de las jóvenes de ambos sectores que por algunos adultos es bien visto que los jóvenes militen y participen en el proceso de cambio social. Aunque son los menos los que afirman esto, se da que a veces los adultos ven bien que los jóvenes “se pongan la camiseta” y luchan por problemáticas que muchas veces estos “hacen la vista gorda” y los pasan de largo a decir de una entrevistada de la JVA. Aquí aflora un poco del protagonismo individual, ya que los jóvenes señalan que algunas esperanzas son puestas en ellos como fuerza propulsora del cambio.

Por otro lado se da la presencia de aquellos adultos que no aprecian con “ojos tan buenos” la militancia de los jóvenes, esto lo manifiestan mas las jóvenes del MPP ya que y a decir de estas, algunos adultos consideran que la militancia es una simple “etapa de rebeldía” por la cual algunos de ellos también pasaron y que con el tiempo se termina, esto se encuentra reflejado en la frase que cita una entrevistada del MPP que le decía su padre “*si de joven sos incendiario de adulto sos bombero*”.

Surgen creencias y percepciones más severas con respecto a estos jóvenes militantes de ambos sectores, ellos expresan que muchas veces los adultos manifiestan ciertos prejuicios contra ellos debido a su participación política. Algunos adultos por poseer una auto-identificación ideológica distinta a la que poseen estos jóvenes, mantienen ciertas imágenes y representaciones de los militantes de izquierda que pertenecen a décadas pasadas, y que no son coherentes con esta nueva etapa en la que entra la izquierda. Algunas jóvenes expresan que los adultos las “pre-juzgan” por ser jóvenes, mujeres y militantes de izquierda y hasta tienen miedo por ellas.

“El miedo por la gurisa militante de izquierda si siempre va a estar, en la medida que no, que la gente no tome conciencia y cambie, y no se coma la pastilla del discurso legitimador de ciertas estupideces, si va a estar.” (MPP)

Pertenencia de la joven mujer al mundo político: ¿Tienen un lugar en el mundo político?

*“¿naufragas en un océano de machos?”*²⁶

Con respecto a si la joven mujer tiene un lugar en el mundo político, los jóvenes presentan dos tendencias, por un lado aquellos que perciben un avance con respecto a la participación política de la mujer en el parlamento y en los partidos políticos y afirman por ende que la mujer tiene un lugar en el mundo político. Por otro lado aquellos que no son tan optimistas y presentan una visión mas matizada del fenómeno expresando que las mujeres jóvenes no tienen un lugar propio, que deben construirlo y luchar por este de a poco y que hoy en día hay algunos avances pero hay cambios culturales y sociales que son necesarios para mejorar esta situación y están faltando.

Aquellas jóvenes que están de acuerdo con la primera tendencia son muy pocas, en su mayoría son del MPP aunque una joven de la JVA coincide con esta hipótesis, perciben que las mujeres y las jóvenes mujeres ahora están participando más y su participación a veces es valorada. Una joven del MPP lo expresa con un ejemplo: “Si, yo creo que si. Yo creo que si. Creo que si y, y te menciono un caso, hay una compañera que es la directora del INJU, es una compañera del partido comunista, ba, del partido comunista no de la UJ, tremenda laburadora y tremenda militante. Y tiene, está con una responsabilidad a cargo salada, yo creo que si, que las jóvenes militantes tienen su lugar.” (MPP, subrayado propio)

Por otro lado, con respecto a la segunda tendencia la mayoría de las jóvenes de la JVA Y alguna del MPP, sostienen que aunque se han logrado algunos avances con respecto a la participación de la mujer en política y la asunción por parte de las mujeres de cargos políticos electivos, igualmente reconocen que las mujeres son un sector subrepresentado, ya que no tienen lugar propio debido a que les implica un doble esfuerzo que el hombre forjarse un lugar y ser reconocidas en el ámbito publico,

²⁶ La cita original no posee signos de interrogación. pertenece al escritor uruguayo Eduardo Galeano y la fuente es: *¿Democracia a medias? La representación de la mujer en cargos políticos electivos en Uruguay, 1984-1994.* Niki Johnson. En: *Revista uruguaya de ciencia política- 12, 2001-ICP- Montevideo, Uruguay.*

como lo destacan algunos estudios (ver Rieiro, Anabel 2002, Barrios, Fabiana, 2003, etc)

"Si, no un lugar destacado ni un lugar propio, un lugar, creo que..., si creo que hay espacios abiertos como los hay para todo el mundo, habría que ver si no se necesita nivelar un poco la balanza, pero en este momento si bien ya te digo me parece que persisten cosas de machismo y de discriminación creo que hay que las jóvenes, sobre todo las jóvenes militantes asumen roles de fuerza, y se abren espacios y van abriendo espacios para otras mujeres jóvenes también, creo que si." (MPP, subrayado propio)

Es importante destacar que "si las mujeres no participaban en el mismo grado y de la misma forma que los hombres, esto se consideraba como prueba de deficiencias propias de las mujeres y no de un sesgo sexista en la definición de lo político..." (Niki Johnson, 2001:71). Lo cierto es y a decir de la autora citada que la baja tasa de participación de las mujeres en las practicas políticas tradicionales no es debido a una apatía innata de la mujer, sino que resulta de la existencia de barreras estructurales e ideológicas (Niki Johnson, 2001). No es tan problemático para ellas el comenzar a militar ya que la mayoría poseen una "herencia familiar" que las avala y la política o la militancia para estas jóvenes "es algo común", pero si se les torna mas difícil al querer asumir cargos políticos de importancia debido a la cultura política machista que todavía y en algunos casos perdura, se puede constatar desde ya y como la autora lo destaca que: "... el numero mas importante de mujeres participa como militante de base o representante partidaria local o intermedia; cuanto mas se asciende la jerarquía partidaria, mas reducida esta la presencia femenina y solamente un porcentaje mínimo de mujeres llega a cargos publicos electivos.", lo cual se encuentra reconocido también por la comunidad política uruguaya a decir de la autora (Niki Johnson, 2001:76). Al acceder a la militancia así como sucede al acceder a los cargos políticos de importancia las mujeres sufren un proceso fuerte e importante de "masculinización" o de *aculturación*²⁷ debido a que el ámbito político es un espacio gobernado por simbología masculina como se verá.

Por otro lado surge que las mujeres no tienen un espacio en el mundo político debido a que no se dan el tiempo necesario para ejercer la política como el hombre, lo cual parte de que se encuentran mas condicionadas que el hombre a cumplir con ciertas tareas y roles establecidos social y culturalmente, y muchas veces dedicarse a la política teniendo que "cumplir" con esas responsabilidades generan "una culpa" importante, a decir del fragmento de entrevista a Ana Lía Piñeyrua diputada del PN: "estamos tan condicionadas por la educación que recibimos, hacia las tareas del hogar y con los hijos, que cuando realizamos actividades fuera de la casa lo hacemos con un enorme sentido de culpa"(Niki Johnson, 2001:79).

"...me parece que las mujeres tendríamos que tener mas lugar, pero no lo tenemos por una cuestión que no nos damos el tiempo y el espacio para hacerlo la mujer siempre prioriza otras cosas o el novio, o el marido, o la mama, o los hijos, o los sobrinos que tiene que cuidar, o el trabajo, o el estudio. El hombre se permite mas espacios, yo lo vi siempre en mi casa, mi viejo trabajaba en dos lados y después si se tenía que ir a una reunión hasta las 3 de la mañana se iba, mi madre no porque mi madre estaba pendiente de nosotros que teníamos que comer, que había que levantarnos para ir a la escuela, me entiendes?, un montón de cosas viste?." (JVA, subrayado propio)

Otro aspecto que surge importante de resaltar, que consta en que cuando una mujer que se encuentra en un cargo político electivo plantea su argumento con respecto a alguna temática los hombres políticos suelen ir en contra del argumento, discriminándolas y relegándolas a un papel menor. Lo que sucede muchas veces es que para que el argumento de una mujer sea respetado o simplemente escuchado por los hombres integrantes del parlamento muchas veces necesita el aval de un hombre como lo indica la autora Niki Johnson al citar el siguiente fragmento de entrevista realizada a la diputada por el FA Daysi Tourné: "mi palabra era escuchada en tanto avalada por un hombre, no por mi palabra. Me costo mucho trabajo que mi palabra valga por lo que digo." (Niki Johnson, 2001:80). Esto se produce porque y a decir de una entrevistada de la JVA: "todavía sigue habiendo una fuerza que digo es del hombre y que el hombre ejerce política y de cierta forma." (JVA, subrayado propio).

Con respecto al peso decisorio con el que cuentan las jóvenes mujeres en los ámbitos donde participan se dan dos tendencias diferenciadas, aquellas jóvenes que expresan que en su ámbito de participación las jóvenes militantes cuentan con el mismo peso decisorio que el de los jóvenes, aquí

²⁷ *Élites discriminadas (Sobre el poder de las mujeres)*. María Antonia García de León. Anthropos. 1994. Colombia.

coinciden algunas jóvenes del MPP con algunas de la JVA. Y otra tendencia que manifiesta que entre los jóvenes militantes no todos tienen el mismo peso decisorio, sino que por un lado en el MPP aunque no existen liderazgos ni jerarquías, si hay militantes que tienen más peso que otros por la experiencia o los años de militancia. Aunque algunas jóvenes expresan estar todos los jóvenes militantes en "pie de igualdad", existen jerarquías y un representante (con el cual no todos están de acuerdo) que es aquel que lleva las opiniones de los jóvenes a las reuniones generales del sector.

Comenzando por la primera tendencia, algunas jóvenes del MPP coinciden con las de la JVA en que dentro del sector de cada una las jóvenes mujeres militantes cuentan con el mismo peso decisorio que los jóvenes militantes, ya que las mujeres que militan a decir de las jóvenes son muchas y ejercen su fuerza en el grupo. La palabra o el voto de una joven valen lo mismo que el voto de un joven a decir de una entrevistada. Según estas militantes no se generan diferencias por la condición de género, ya que la participación de ambos es valorada de la misma manera.

Por otro lado, se encuentran las jóvenes de ambos sectores que consideran que no todos tienen el mismo peso decisorio dentro del sector. Aquí cabe hacer una distinción por sector debido a que cada uno se organiza de una forma diferente lo cual genera modalidades de participación distintas. Las jóvenes del MPP no tienen espacio juvenil propio, no presentan una organización en jerarquías sino que participan todos en el "mismo nivel", se busca la horizontalidad. Son solo cuatro militantes dos jóvenes mujeres del MPP y una joven y un joven de la JVA quienes destacan que todos los jóvenes no cuentan con el mismo peso decisorio. La joven que pertenece al MPP expresa una cuestión interesante, que se produce cuando se generan discusiones, destaca así que en la sociedad en general se da una tendencia de creer en la supremacía del hombre en la discusión, y este fenómeno se traslada al ámbito político que asimila las contradicciones que se dan en la sociedad porque los individuos las reproducen. Señala que una razón a que suceda esto es que las mujeres que se encuentran militando son comparado con los hombres menor en número, ya que la edad juega un papel importante en la militancia de estas, cuando comienzan a asumir otras responsabilidades como ser tener hijos o casarse, esto es un factor determinante en la militancia de la mujer (Urresti y Margulis, 2000)

"me parece que puede haber una tendencia a como que a la que es general de la sociedad, que a la supremacía como que del hombre y de repente en la discusión, pero creo que las posibilidades están de las mujeres y de los hombres. Me parece que influye el hecho como te digo de que haya muchas menos mujeres militantes, porque sobre todo a partir de una edad, vos tenes hijos, te casas... entonces en general me parece una cuestión del lugar social, la mujer va raspando su espacio en la política o en la militanci."

(MPP, subrayado propio)

El joven que milita en la JVA, señala que no todos tienen el mismo peso decisorio debido a que no todos tienen el mismo poder, y menciona tres factores que influyen en el peso decisorio que puede llegar a tener un militante estos son: *el compromiso, las diferentes capacidades e intereses de cada uno y el acceso a la información*. Con respecto al primer elemento que es el más complicado a veces para las jóvenes que es *el nivel de compromiso*, es complicado debido a que a cierta edad las jóvenes comienzan a realizar su proyecto de familia, tienen hijos, se casan y son responsabilidades que les limitan el tiempo que le pueden dedicar a la militancia. Ya que la juventud de las mujeres se encuentra acotada por la maternidad, debido a que: *"El género incide también en la condición de juventud: el cuerpo procesado por la sociedad y la cultura plantea temporalidades diferentes para hombres y mujeres"* (Urresti y Margulis: 1998; Pp.11). Son factores culturales que ejercen una influencia muy fuerte en la mujer, aunque en nuestro país no existe una cultura machista fuerte en comparación con otros países, igualmente persisten ciertas opiniones tradicionalistas sobre los roles de género lo cual refuerza una cultura política altamente masculinizada (Niki Johnson, 2001). Pero actualmente las jóvenes que no tienen hijos, presentan igualmente un tiempo muy acotado para destinarle a la militancia política, debido a que tienen entre sus actividades el estudio, el trabajo, los amigos/gas, la pareja, es decir, no es la única actividad importante en sus vidas.

Otra joven del MPP, destaca que no todos tienen el mismo peso decisorio debido a que aunque no hay jerarquías, hay militantes que están hace más tiempo y tienen mayor experiencia lo que los convierte en referentes del grupo. Por lo tanto no hay liderazgos establecidos pero como en cualquier grupo social siempre hay algunos que sobresalen más que otros y se transforman en los referentes o

líderes indiscutidos del grupo, no porque alguien los haya elegido, sino porque implícitamente dadas las cualidades que posee los otros miembros necesitan que alguien los "guíe" por lo que se convierte en su "mentor".

Para finalizar con esta dimensión se destaca que y de acuerdo a lo expuesto, que a pesar de que los jóvenes intentan que sus ámbitos de militancia sean lo más horizontales que puedan, a veces se dificulta dado que en la mayoría de los casos juega un papel preponderante la experiencia y la antigüedad que presenta el joven, si milita desde más tiempo posee otra formación y un mayor acceso a la información. Esto se encuentra relacionado con las implicancias de ser joven y mujer en el ámbito político, de lo que podemos afirmar a decir de nuestras entrevistadas, que hay pocas jóvenes militando porque y a decir de una entrevistada de la JVA estas son discriminadas y se subestima mucho su capacidad de participar y opinar, En palabras de ella: "creo que tampoco la valora demasiado, creo que es una sociedad hiper machista no sólo por los hombres sino también por las mujeres mismas y que ta que una mujer milite que está en la casa cuidando a los hijos en vez de u comité de base te van a decir, y he escuchado esto, o qué vas a proponer vos si no sabes nada, como que se subestima pila lo que es la capacidad de una mujer más allá de cuidar hijos o hacer una comida, no se cree mucho en la capacidad política que puede tener." (JVA, subrayado propio)

La mayoría de las jóvenes entrevistadas tanto del MPP como de la JVA, coinciden en que no vivenciaron tratamiento diferencial de parte de su sector por ser mujeres. Aunque algunos testimonios dejan entrever que no están completamente seguras de que eso no suceda, por lo que contestan diciendo "si paso no me di cuenta" o "no me afectó", etc.

*"¿ Vos sentís que hay un tratamiento diferencial hacia vos por el hecho de ser mujer por parte del sector?
I: no, no lo siento, si el resto lo siente se ve que no me afecta muc io" (MPP, subrayado propio)*

Otro grupo de militantes de si señalan que existe un tratamiento diferencial tanto por ser mujeres como por ser jóvenes. Una entrevistada del MPP reconoce que ella particularmente no vivenció ni siente que exista un tratamiento diferencial por parte del sector hacia ella pero percibe que la política sigue siendo un ámbito fuertemente masculino.

"... si veo que el tema a nivel político en general es como todavía un ámbito muy masculino, pero no en el sector en sí no siento que hay discriminación, hay gente que si, lo que te decía hoy, hay gente como que no te quiere dar mucho lugar por el tema de cuidar lo suyo y no perder el, cuando en realidad te tendrían que decir te trato de transmitir mi experiencia para que te enriquezca a vos y yo qué sé, y de alguna manera enseñarte." (MPP, subrayado propio)

Esta referencia de la joven al ámbito político como un espacio "todavía muy masculino" es debido a que en nuestro país no ha habido nunca una construcción de la subjetividad política de las mujeres separada de los discursos tradicionales de género, no existe un imaginario colectivo de la participación política femenina, por lo que las mujeres uruguayas no cuentan con un universo simbólico tan importante como el masculino. (Niki Johnson, 2001).

Un joven del MPP coincide con la joven anterior y plantea que dependiendo el nivel en que se mueva la militante es que va a sufrir un mayor o menor tratamiento diferencial y lo ejemplifica señalando el hecho de que no existen jóvenes mujeres diputadas, sino que los hombres al momento de elegir quien ocupara ese cargo en las listas "eligen a un igual o semejante" esto demuestra que las jóvenes no son consideradas "iguales" al momento de ejercer la política, manifestando que se da menos o esta "mas tapado" a nivel de militancia juvenil de base. Esto sucede porque y a decir de Bourdieu "el poder simbólico no puede ejercerse sin la contribución de los que lo soportan porque lo construyen como tal" (Bourdieu, 2000:56). A decir de una entrevistada: "me parece que hay ámbitos que son todavía mucho más tradicionales y el hombre tiene como una posición más de dominación y la política como que está todavía muy intacto, en sí mira la cantidad de políticos que hay, cuantos hombres y cuantas mujeres y ahí te das cuenta, no creo que las mujeres no sean capaces." (MPP, subrayado propio)

Para finalizar se puede decir que "tanto desde el punto de vista del grupo etario como del grupo de mujeres, las jóvenes no han asumido hasta el momento roles dirigentes." (Laurinaga, 1988).

La identidad política vs. La identidad femenina; la lucha interna hacia una construcción como sujetos políticos.

"La historia fue hecha por hombres en este país, no conocemos a ninguna mujer prócer (se ríe) ni mucho menos..." (MPP)

La identidad se define en dos sentidos a decir de Dubar, por un lado esta la "identidad individual" que es una *definición de si*, hecha por nosotros mismos. Por otro lado esta la "definición de nosotros hecha por los otros" (Dubar, 2000). La identidad abarca así diferentes experiencias recabadas en un conjunto de procesos conformados por ambientes socializadores que operan a diferentes niveles de profundidad (Dubar, 2000)

Cabe destacar que la política de género en nuestro país se diferencia del resto de la región (Niki Johnson, 2001). La autora destaca que en países como Argentina y Chile las imágenes y referentes dominantes de la militancia femenina, estuvieron siempre basados en componentes de identidad y tradición nacionales que "hipercharacterizan" (Gimenez, 1992) una dimensión de la identidad de las mujeres que aporta una visión parcial de esta, las imágenes se han referido a "la esposa soporte Eva Perón, la maternidad militante de las Madres de Plaza de Mayo, el 'poder femenino' que contribuyó a la derrota de Allende, etc." (Niki Johnson, 2001:79). La misma autora destaca que estas imágenes son el legado que las mujeres tienen de la historia política femenina de su país, que junto con la influencia de la iglesia católica sobre las relaciones de género, se limitó el desarrollo de una subjetividad política distinta que no este marcada por un universo simbólico fuertemente masculinizado y discursos de género tradicionales. (Niki Johnson, 2001). Por lo tanto la identidad política de las militantes se construye en un ámbito donde los referentes masculinos son los imperantes y donde las estructuras fueron creadas por y para los hombres políticos, ellas deben adaptarse y moldearse para encajar en estas.

Las entrevistadas denotan poco cuestionamiento y problematización acerca de su identidad como militantes políticas, ya que en su mayoría las respuestas son muy vagas. La mayoría de las jóvenes de ambos sectores expresan que no perciben dificultades en el proceso de su construcción como sujetos políticos. No consideran difícil el construir su identidad política a partir de su condición femenina y juvenil. Esto se debe a que no hay una problematización de parte de ellas y de los actores políticos con respecto al tema, lo que demuestra el poco interés de las jóvenes en realmente cambiar las estructuras objetivas y asimiladas que se les imponen, dado que internalizan implícitamente la dominación masculina en todos sus aspectos.

"no en realidad me parece o sea es como que me cuesta un poco separar no?, digamos la identidad que uno se construye políticamente es desde lo que sos entonces, pero no se si hay una identidad política-femenina. Yo creo que en donde yo participo no juega mucho el tema de ser mujer o hombre... Hay otras cosas que te limitan mas que ser mujer." (JVA, subrayado propio)

Por otro lado algunos jóvenes militantes dejan entrever en sus testimonios la dificultad que puede presentarle a una joven mujer la articulación de ambas identidades, esto es debido a los roles que socialmente le son impuestos a la mujer que muchas veces se espera de ella que cumpla, los cuales se tornan limitantes para la actividad política. Así lo ejemplifica una entrevistada del MPP quien tampoco denota una gran problematización acerca de su identidad, pero expresa que pueden existir dificultades debidas a que la maternidad o las tareas domesticas muchas veces juegan en contra a la hora de militar.

"Y yo no quiero parecerme a un varón y construirme como sujeto político desde otra identidad que no sea la de mujer no, yo quiero ser una mujer que hace tal cosa no quiero, el tema de la maternidad es otra cosa en muchos sectores por ahí como que la maternidad o el tema de las tareas de la casa es como algo que te restara no?, a tu profesionalismo, a tu, a mí me gustaría que no fuera así." (MPP, subrayado propio)

Se destaca que: "incesantemente bajo la mirada de los demás, las mujeres están condenadas a experimentar constantemente la distancia entre el cuerpo real, al que están encadenadas, y el cuerpo ideal al que intenta incesantemente acercarse." (Bourdieu, 2000:87), esto se relaciona con la conciencia social de Durkheim, la que es una presión que se ejerce por unidades sociales sobre las conciencias particulares,



donde se produce una pugna entre el “ser” y el “deber ser”.

Son solo dos las jóvenes mujeres que plantean que se presentan algunas dificultades en el proceso de construcción de la identidad política femenina, una de ellas plantea que sucede debido a que la política es un ámbito que en un principio era “reservado” para los hombres aunque ahora se le este dejando un poco más de lugar a la mujer, por lo que es un ámbito con fuerte simbología y referentes masculinos. La otra militante de la JVA manifiesta que a las jóvenes se les puede dificultar la construcción de su identidad política debido a que no se encuentran tan formadas e informadas políticamente como los hombres, y eso es debido a que no se dan el tiempo necesario para eso, ya que deben cumplir con ciertos roles establecidos.

“puede ser si, que sea difícil por ser mujer. Y puede ser que se te dificulte por ser mujer, pero más que nada se te puede llegar a dificultar por un tema de tiempo para formarte. Este, como que las mujeres no tenemos tiempo para formarnos e informarnos que capaz que los hombres, mas que nada por un tema de tiempo mas que por ser mujer porque ya te digo creo que las mujeres son sumamente capaces y cualquiera podría estar a la par de cualquier hombre. Yo creo que no soy, creo no, no soy muy politizada porque creo que no me formo lo suficiente.” (JVA, subrayado propio)

Por otro lado se destaca que la construcción de una identidad política femenina se puede dificultar debido al entorno masculino en que se encuentra inmersa la mujer, la dificultad en este proceso de construcción de la identidad depende del perfil de la mujer (Céli Pinto, 2000) Un aspecto interesante que expresa un entrevistado de la JVA es que los grupos chicos tienden a homogeneizarse rápido, esto implica que las mujeres al estar sumergidas en ese grupo y al vivenciar que a la hora de elegir a alguien para un cargo de importancia siempre se elige a un “igual” es decir, que los hombres eligen a hombres por lo general. Ellas van a tratar de parecerse lo más que puedan a los hombres, es decir, que para sentirse parte y ser aceptadas por el grupo van a adquirir determinada forma de vestir, de hablar, de proceder, que las va a calificar para que luego ellas puedan ser vistas como “iguales” también, ver Rieiro, Anabel, 2002.

“...creo que si se le dificultad por... no por ella o por su capacidad sino por el entorno, esta clarísimo en un ambiente que son todos hombres vos vas a elegir un igual, un igual desde el punto de vista de genero, y mas cuanto mas chico sea el grupo, los grupos mas chicos tienden a homogeneizarse, pero si eso se da, por suerte nosotros en eso hay muchas mujeres y ta.... Pero el tema de la mujer como sujeto y actor político se dificulta por el entorno.” (Joven masculino de la JVA)

Para finalizar se puede destacar que “el lenguaje del ‘imaginario’ que vemos utilizar, un poco a tontas y a locas, es sin duda mucho más inadecuado que el de la ‘conciencia’ en la medida en que ayuda especialmente a olvidar que el principio de visión dominante no es una simple representación mental, ‘unas ideas en la cabeza’, una ‘ideología’, sino un sistema de estructuras establemente inscritas en las cosas y los cuerpos.” (Bourdieu, 2000:57).

Tanto los “hombres como las mujeres se relacionan de forma diferente con la política, siempre se ha caracterizado a las mujeres como portadoras de un menor interés en la política y por presentar un menor involucramiento en actividades políticas con respecto a los hombres. Sin embargo, esto no ha tenido impacto en su sentimiento de “idoneidad política”, ya que no existen evidencias de que estas se sientan menos competentes para la política que los hombres.” (Moreira, 2004). Por lo tanto las mujeres como los hombres políticos presentan perfiles distintos lo cual determina diferencias en la manera de ejercer política de ambos. Tanto hombres como mujeres presentan un acercamiento distinto a la política, ya que ambos fueron socializados de modos diferentes, internalizaron diferentes pautas de comportamiento y actitudes que hoy en día presentan transformaciones importantes.

Los jóvenes de ambos sectores coinciden en que las mujeres y hombres políticos manifiestan un perfil distinto por la forma en que fue criado cada uno, esto a su vez determina maneras distintas de hacer política para ambos. Caracterizan el perfil de la mujer con ciertos aspectos que siempre fueron atribuidos a estas y que establecen una diferenciación y una discriminación de género fuerte, ya que reproducen una dominación simbólica masculina que impone una imagen “de lo femenino” donde la mujer debe ser sumisa, simpática, sensible, etc (Bourdieu, 2000) Algunas de estas características que

señalan los jóvenes son la sensibilidad a ciertas problemáticas sociales, son más operativas, más ordenadas, más transparentes y derechas, se dejan llevar por sus instintos, entre otros. Sin embargo a los hombres se los caracteriza por ser más sistemáticos, más radicales a veces, corruptos, etc.

"yo creo que las mujeres somos más transparentes y más derechas que los hombres, eh, creo que los hombres son más corruptos no en el peor sentido de la palabra sino en el que es un poquito mejor, este, y son más corruptibles. Las mujeres me parece que somos un poquito más derechas, este, que por ahí hablamos menos y actuamos más, porque a los hombres les gusta mucho hablar y escucharse hablar, más que escuchar a los demás. Las mujeres estamos más acostumbradas a escuchar a los demás y como que tenemos un poder de síntesis mejor y mayor que el de los hombres. El hombre no es tan capaz para escuchar, entonces ellos como que hacen la política a su manera como a ellos les parece, las mujeres pedimos más concejo porque me parece que somos un poquito más inseguras me parece." (JVA, subrayado propio.)

"que lo tienen lo tienen, esteh... tiene un perfil diferente porque en general por esta discriminación que te decía tienden a organizarse para defender esteh... más allá de que tratan temas generales esteh... hincapié en defender esteh la perspectiva de la mujer y el punto de vista de la mujer, que me parece que es lo que tiene que hacer, ahora, no sólo, está bien que se haga eso, nosotros como juventud organizada hacemos lo mismo con respecto a los jóvenes, entonces me parece que está bien, entonces en ese sentido laboran desde un perfil diferente y si deberían tenerlo si, por eso mismo, como tienen que luchar para lograr esos ámbitos de participación, está bien que lo tengan." (Joven masculino de la JVA, subrayado propio)

Cambios en la apariencia de las jóvenes: El proceso de "masculinización".

Algunas jóvenes militantes del MPP expresan que su apariencia no cambió con el comienzo de la militancia. Una de ellas expresa que: "¿Para finalizar a partir de tu militancia crees que cambió en algo tu apariencia o tu eufonía? I: no. No en mi caso personal no. y si con la vestimenta, o como "luzcas", es que se va a nuclear la gente que se parezca es obvio. Te parecen, no se que esta primero el huevo o la gallina, no se si es que tu participación en el grupo te defina o si te unías al grupo porque tenes esas otras cosas." (MPP, subrayado propio)

Evidentemente que los jóvenes que deciden comenzar a militar no se van a unir al grupo porque se visten igual que los demás, al contrario el grupo es un fuerte agente socializador que impone al individuo una manera de vestirse, de hablar, de comportarse para recibir la aceptación dentro del mismo, sino su conducta sería sancionada por los miembros de este. Y esto se puede ejemplificar cuando un joven del MPP declara que no conoce a ninguna militante involucrada tanto social como políticamente que se "produzca" o se vista de pollera para ir a militar, cuando una militante va vestida de pollera y maquillada la reacción de los miembros del grupo a decir del joven es la siguiente: "y si, una militante que vaya de pollera y pintada van a decir y esta acá vino de levante y al tiempo automáticamente va a empezar a cambiar". (MPP, subrayado propio)

La fuerte presencia de lo masculino en el ámbito de la militancia socializa a las jóvenes de una manera distinta, transformando su estética, su apariencia, su identidad, a través del proceso de *aculturación*²⁸, las jóvenes sienten que deben adoptar las pautas masculinas que se utilizan en el ámbito político para obtener así una mayor aceptación y respeto por parte del grupo, por lo que se adaptan al estereotipo de militante y de político (Rieiro, 2002)

Una militante entrevistada del MPP, si bien afirma que su apariencia no cambió, manifiesta una forma de vestirse que poco se relaciona con el "look femenino" que se encuentra integrado por la pollera y el maquillaje. Esto sucede porque las militantes políticas "...tratan de combatir la imagen de la mujer burguesa, sobre todo en lo que respecta a su estética y sus valores." (Norma Morandini, 2002).

Una joven de la JVA es la que expresa que su apariencia no sufrió transformaciones por el hecho de su militancia política, sino que ella siempre se vistió igual, pero reconoce que hay jóvenes

²⁸ "es el proceso por el cual un individuo o un grupo adquiere las características culturales del otro, a través del contacto directo y la interacción. También puede definirse como el proceso de transformación de la cultura de un individuo o grupo en la de otros." (García de León, María Antonia, 1994:151)

que cambian su apariencia al punto de “disfrazarse” para militar. Esto se relaciona con lo que expresa una joven del MPP de que existen ciertos “estereotipos” que caracterizan a los militantes, mas bien existen ciertas “imágenes dominantes” en el universo simbólico de la militancia que son referentes de cómo debe lucir un militante. El joven peludo, de barba y con materia, la joven desprolija, de pantalón y siempre de materia que contenga los pegotines alusivos al partido o al sector. Los jóvenes militantes son identificables por su aspecto que nos delata a que sector pertenecen ya que cada sector presenta una estética distinta.

“Sí, hay un estereotipo, es banal, para mi es banal. Si, para mi el estereotipo tanto del militante joven de izquierda como de la militante joven de izquierda es banal...” (MPP, subrayado propio)

La autora Niki Johnson en su investigación de las mujeres parlamentarias destaca el mismo aspecto en ellas, ya que las mujeres expresaron que debieron adoptar formas masculinas de actuar, de hablar y vestirse aunque algunas lograron resistirse a este “proceso de masculinización”: *“en un ambiente puro de hombres como es [el parlamento] hay hasta lenguaje diferente, las costumbres, [...] las cosas que se consideran normales. Entonces, como que las mujeres supuestamente tendrían que adquirir lúbitos – o sea parecerse al hombre- para poder estar aquí adentro. Y a eso me niego terminantemente.”*²⁹ (Niki Johnson, 2001:80)

Es muy fuerte el proceso de *aculturación*³⁰ que se vive al integrarse al ámbito de la militancia por lo que la participación política de las jóvenes las determina fuertemente. y es muy importante señalar que la participación política no solo influye en la apariencia de las jóvenes militantes, sino también en la de los jóvenes, ya que estos al tratar de parecerse a la imagen del militante de izquierda muy parodiada por murgas, se comienzan a vestir de otra manera, como se menciono.

“Pero si culturalmente determina, la música, la ropa, la barba, el pelo. En este caso estoy justo más peludo porque quiero, pero en otros momentos me he vestido de camiseta y zapatitos y me miraron con cara de que haces, no me importo, pero una persona con otra determinación se sentiría influido salado. Por ejemplo una persona que recién la llaman a militar automáticamente empieza a dejarse la barba y no pasa por ahí, pasa por tu individualidad, es mas si yo tuviera la plata para vestirme de camisa y zapatos lo haría.” (Joven masculino del MPP, subrayado propio)

O sea que la joven mujer sufre una transformación en su apariencia para parecerse mas al “estereotipo” de militante como se explico, pero el joven militante también sufre una transformación en su apariencia, se deja el pelo largo y/o la barba, busca la aceptación en su grupo y lucha también con la imagen de hombre burócrata o empresario de camisa y zapatos.

Si se busca reconocer a una joven militante de algún sector del FA una entrevistada perteneciente al MPP nos ayuda a identificarla, describiendo la apariencia que caracteriza al militante de cada sector: a) Primero que nada si vamos por la calle y queremos identificar a una militante del MPP nos debemos fijar que se caracterizan por: *“en el MPP son un poco más descuidadas”* (MPP, subrayado propio). Y no hay que olvidarse de la materia con los pegotines. Mientras que si queremos reconocer a un joven militante, buscaremos a el *“típico militante de izquierda es el barbudo, con chalina y de materia”* (MPP, subrayado propio). b) Las jóvenes de Asamblea Uruguay no brindo muchas descripciones pero señala que: *“De Asamblea son estándar digamos, gurias normales...”* (MPP). c) Las militantes de la JVA son las que exhiben una vestimenta mas alegre ya que la entrevistada señala que: *“y bueno de la Vertiente son neo hippie estéticamente, pero ta es coherente son posmo. Chau, es esa.”*(MPP). Algo que resalta como prescindible y hasta “contradictorio” es el maquillarse, dado que lo considera una pérdida de tiempo para ese ámbito. En palabras de esta:

“Lo que es medio contradictorio es pintarse para ir a militar, porque en realidad estas con tus compañeros vas a quemarte la cabeza por mil quinientas cosas y discutir mil quinientas cosas, es como que gastar tiempo en eso que en realidad podrías gastar tiempo en otra cosa, no tiene mucho sentido. Dentro del estudiantil del MPP no se da, no, no se da. Dentro de la derecha se da si eso, es como un núcleo de chetos. Dentro del CGU se da, si dentro de los blancos son todos chetos, salado.” (MPP, subrayado propio)

²⁹ Fragmento de entrevista realizada por la autora a la diputada por el FA, 1995-2000, Raquel Barreiro.

³⁰ *“en todo proceso de aculturación subyace, implícita o explícitamente, la creencia en la supremacía del propio grupo y su cultura, lo cual proporciona los argumentos para “legitimar” la dominación sobre el grupo al que se está sometiendo a la aculturación.”*(García de León, María Antonia, 1994:152)

Aparece el rechazo al maquillaje, si la apariencia de las militantes busca romper con el sistema establecido el maquillaje es el enemigo numero uno, ya que como un autor lo señaló "el maquillaje es el velo de la posmodernidad"³¹, el maquillaje recubre a la mujer y es un elemento que genera seducción. Pero lo cierto es que y como lo destaca una entrevistada:

"En realidad hay dos opciones o haces la revolución de pollera o haces la revolución de pantalón y tabaco, el tema para mi es hace la revolución. Si es de pollera o es de pantalón y un armado es lo mismo." (MPP, subrayado propio)

Ley de Cuotas: entre el ocaso y la participación.

Los argumentos que exhiben los militantes por los cuales no están de acuerdo con la cuota son diversos, una joven del MPP destaca que para que esta situación cambie se debe generar un cambio mayor cultural y social en nuestra sociedad para que las mujeres y los hombres puedan ejercer política en pie de igualdad.

Una joven de la Vertiente expresa que no esta de acuerdo con la cuota debido a que, debe ocupar la lista aquella militante mujer que es más "idónea" para el cargo.

"es una porquería porque el que tiene que ir, o sea las listas tienen que estar integradas por gente que sea idónea, no por hombres y mujeres, si el que es mas capaz es una mujer fenómeno, si es un hombre fenómeno, o sea no hay porque llenar un espacio con una mujer solo porque es mujer, porque eso es una discriminación también." (JVA, subrayado propio)

Acerca de esto es preciso destacar que la cuota pasa a ser un mecanismo poco eficaz si tomamos en cuenta que es necesario reclutar a la cantidad de mujeres necesaria para cubrir los lugares en una lista, cuando no se sabe si la persona es la correcta para ese cargo (Rieiro, 2002)

Otra joven del MPP esta en desacuerdo con la cuota y señala que es debido a que en vez de "solucionar" termina revirtiendo el progreso positivo que experimentaron las mujeres en el ámbito político: "creo que la mujer está encontrando su lugar, ta? Pero lo está encontrando gracias a sus capacidades te digo me parece que se tranca cuando discute cosas que no tendría que discutir, como por ejemplo la cuota, que es algo que me enerva (se ríe) viste? no me gusta que se discutan esas cosas y que se defiendan ni inclusive a nivel de academia, ahí me parece que hay un retroceso." (MPP, subrayado propio)

Con respecto a la cuota el único sector que la aplica hoy en día es el Partido Socialista "Los socialistas establecen la cuota por un criterio de espejo, que replica la tasa de afiliación femenina al partido (40%) en las listas. "El sector de más peso en el Frente, actualmente el MPP, no tiene cuota y por eso sólo tiene dos mujeres en la lista -Lucía Topolansky en el primer lugar de la lista de diputados por Montevideo y Nora Castro en el segundo. Si se aplicara la cuota deberían ser muchas más"³².

Hay militantes de ambos sectores que manifiestan una disyuntiva con respecto a la cuota, ya que por un lado consideran que las mujeres deben ganarse su lugar por merito propio y porque poseen las capacidades para ocupar cualquier cargo, pero por otro lado saben que hoy en día la única forma de igualar la participación política y de "abrir la cancha" para que luego la participación sea equitativa es a través de la aplicación de la ley.

Solamente una joven de la JVA expresa estar de acuerdo con la cuota, según ella:

"A: si, por el argumento de la discriminación positiva, que hay que discriminar positivamente a individuos que están en condiciones distintas, para darles una oportunidad de inserción a las mujeres." (JVA, subrayado propio)

Con respecto a esta afirmación se destaca que el argumento de discriminación positiva que para algunos izquierdistas encierra la ley "quebra el principio de igualdad social y ante la ley de los ciudadanos; la cuota hace una excepción con las mujeres." (García de León, María .A., 1994:59)

³¹ Alfredo Falero, 2004.

³² <http://www.ps.org.uy/correo030601p02.htm>

Las listas de candidatas las hace el *gatekeeper* que es el cabeza del sector, a los candidatos se seleccionan a través de conversaciones y demás, en este proceder las reglas de juego no están claras y por lo común las mujeres son siempre “las que pagan los platos rotos” y quedan marginadas de estas negociaciones, por no poseer un capital social fuerte (una presencia importante tanto en los centros formales de poder como en las redes informales) lo cual juega un papel primordial en la política. (Niky Johnson, 2001). Lo cierto es que la cuota si bien busca ser un disparador para que la mujer pueda participar en “igualdad” ficticia con el hombre, es una forma de discriminarla debido a que muchas veces se cubren los espacios con candidatas que no son las mejores para ejercer el cargo, es como expresaron algunas entrevistadas debe ir la mas “idónea” para el cargo. Ya que “*la cuota sería una estrategia de ‘solas pero mezcladas’, es decir: se toma el sexo femenino como problema y dicho problema se plasma en una cuota, que pasa a actuar, a mezclarse, en una actividad política mixta con los hombres.*” (García de León, María. A., 1994:56)

Acerca del papel de las jóvenes en los cambios sociales, la mayoría de los militantes de ambos sectores destacaron que las militantes debe ocupar el mismo papel que los jóvenes militantes ya que los dos militan de la misma forma y por la misma causa por lo que no debe haber diferencias.

“Creo que es fundamental, pero no veo que haya diferencia con el papel de los hombres en realidad. O sea, creo que los dos, todos los jóvenes tienen un papel fundamental, aparte que son los que van a, los políticos del futuro aparte. Que habría que darles más participación ahora, no dentro de cuarenta años.” (JVA, subrayado propio)

Se destaca que se observa según los datos recabados que sobresale cierta reproducción de dominación simbólica masculina a decir de Bourdieu en el momento en que las jóvenes enumeran las cualidades por las que la mujer debe ser una impulsora del cambio social. Dentro de estas se menciono la *paciencia, la receptividad, la sensibilidad*, etc. Son aspectos que han caracterizado a la mujeres desde siempre, en la escuela cuando se enseña a los niños y niñas las características por las cuales se diferencia la identidad femenina y masculina se enumeran para el hombre siempre *la fuerza, la virilidad, el carácter* y para la mujer *la sensibilidad, la docilidad, la paciencia*, etc. Esto reproduce aun más la dominación masculina y a las mujeres las cristaliza en una imagen social dominante no de luchadora sino de objeto de afecto y protección, la cual es internalizada por generaciones y que luego se torna difícil de cambiar (Bourdieu, 2000)

“pero digo quizás que la mujer joven se preocupa por otra cosa, quizás que a mi mañana me llevan a un barrio y me voy a estar preocupando digo de conversar con una persona y de preguntarle, de acercarme a alguien con mi edad ponete y bueno que expectativas tiene, eh, yo que se es mas sensible digo al tema social, de la marginación, de la pobreza, de la educación me parece que es mas sensible a esos temas.” (JVA, subrayado propio)

Temáticas que involucran políticamente a las mujeres. Banderas que adopta la juventud de hoy.

Con respecto a las temáticas que los jóvenes entrevistados de ambos sectores identifican como las que involucran políticamente a las mujeres, se manifestó una tendencia general de que las temáticas deben ser las de interés político general, es decir, las que conciernen a toda la sociedad en su conjunto. Ya que la mayoría defendió que las mujeres políticas no deben tratar o interesarse solo por temáticas de género.

“y las cuestiones relacionadas a...en realidad no creo que haya diferencias entre lo que demande una mujer joven y un joven.” (MPP, subrayado propio)

Resulta curioso que algunas de las jóvenes de la JVA expresen que no existen temáticas específicas que involucren políticamente a las mujeres cuando es en su sector que se creó el espacio mujer para tratar temas específicos de las mujeres como ser la violencia, la equidad de género, etc., debido a que esos temas no se estaban tratando en el sector. A su vez el sector de la Vertiente fue el que más se destacó en la creación de espacios de participación para la mujer ya que creó la Comuna mujer.

Por otro lado, una segunda tendencia que expresan algunos jóvenes entrevistados en su mayoría de la JVA de ambos sectores, especifican algunas temáticas que pueden involucrar políticamente a las mujeres, entre ellas se destacan *el aborto, los derechos de la mujer, el trabajo, la sexualidad, la participación política*, etc. A decir de una entrevistada: "a las mujeres de derechos de las mujeres, las mujeres en política, ese tipo de cosas" (JVA, subrayado propio)

Con respecto al lugar que ocupan en la agenda política estos temas, son pocos los datos que sobresalen de los testimonios, pero los pocos que se observan expresan que no ocupan un lugar muy alto en la agenda política y que en período de elecciones se retiraron de esta -a decir de un joven entrevistado del MPP- porque no era conveniente su presentación dado que les podían jugar en contra en la captación de votos.

"se los han sacado de la agenda política por un tema electoral, por ejemplo al aborto se lo saco no era electoralmente conveniente que estuviera, como pila de otros temas y cada vez que surge el tema de la religión surge el tema de la discriminación de la mujer." (Joven masculino del MPP, subrayado propio)

Cabe destacar que la mayoría de las veces los temas que atañen o involucran mas a las mujeres quedan excluidos de la agenda publica por considerarlos asuntos "privados" a decir de la autora Niky Johnson. Lo cual genera un enfrentamiento entre la "esfera pública" vs. "la esfera privada" a la cual siempre se relego a la mujer. (Nicholson y Seidman, 1995)

Compatibilidad de los roles de la mujer en el trabajo, la familia y la militancia política. Entre el "ser" y el "deber ser".

*"Los cambios socioeconómicos recientes
golpean a la puerta de los hogares
y sacuden los cánones masculinos más tradicionales"*³³

En el último tercio del siglo veinte la familia nuclear, caracterizada en torno a los vínculos conyugales y una marcada diferenciación de roles a partir del género, ha dado lugar a la emergencia de relaciones de parentesco diversas, las que obligan a repensar las mismas desde nuevas perspectivas. *"La forma en que concebimos el matrimonio, la familia y a las relaciones de parentesco ha sido reconfigurada, quizás hasta destruida, por un conjunto de cambios económicos y sociales que desmantelaron un rígido patrón de relaciones de parentesco prescriptas"* (Furstenberg Jr, 2003: 13). Cada vez más los individuos se desligan de los modelos tradicionales y las normas morales pre-establecidas y pasan a construir proyectos autónomos e individuales.

Se destacan dos cambios relevantes que surgieron en la década del 80, para el caso de las mujeres jóvenes que las afectan en su rol, por un lado *cambios en los agentes de socialización* y por otro lado *cambios en la importancia del rol de reproducción*. Con respecto al primero se recalca que además de la importancia de la familia (mas que nada la madre) como ámbito formador de identidades profundas (Vania Salles, 1992). El proceso de socialización femenino se ve influido e impactado fuertemente por el sistema educativo formal superior y a su vez por los medios de comunicación. Así la joven comienza a ser socializada fuera de la familia, donde se destaca que *"los medios de comunicación operan también como agente rápido de difusión de pautas no necesariamente locales que eventualmente incrementan el nivel de conflicto de las pautas tradicionales universalizando 'tipos' y comportamientos cada vez mas lejanos de sus madres."* (Laurnaga, 1988). En referencia al segundo cambio, se observa que el rol de reproducción biológica que caracteriza a la mujer se ha visto modificado, en el sentido de que *"la maternidad es vivida como limitante y como factor de pobreza por amplios sectores de las jóvenes."* (Laurnaga, 1988), generándose así un conflicto entre el rol femenino socialmente asignado y el rol que busca ser asumido por las jóvenes.

³³ Francois Graña (Revista de Ciencias Sociales No. 18: 109)

Un aspecto interesante a destacar es que en la practica muchas veces la "triple dicotomía - hombre-publico-político vs. Mujer-privado-personal- ha llevado a que las disparidades entre la practica política de hombres y mujeres hayan sido analizadas en base al falso supuesto de que "el lazo con el mundo 'privado' y las relaciones dentro de este determinan la participación 'publica' de las mujeres." (Niky Johnson, 2001:72).

En el grupo de entrevistadas la mayoría de ambos sectores esta de acuerdo con que los roles de la mujer asignados socialmente, es decir, su rol de madre y de trabajadora son compatibles con el de militante. Aunque señalan que es una tarea difícil dado que la militancia te insume demasiado tiempo y que se hace necesario encontrar un equilibrio para poder sobrellevar todas las responsabilidades, sobretudo cuando hay hijos. Cabe destacar que los testimonios son percepciones y opiniones sobre la articulación de los roles ya que del conjunto de las 16 entrevistadas, solo dos tienen hijos, en su mayoría las jóvenes viven con sus padres por lo que no realizan demasiadas labores domesticas, y son pocas las que trabajan, militan y estudian a la vez, debido a que si bien todas estudian no todas trabajan. Esto también se debe a que las jóvenes entrevistadas pertenecen a una franja etaria bastante joven, por lo que no tienen grandes experiencias o dificultades con respecto a esta dimensión.

"y bueno, está... está como complicado hacer todo, pero poder... podés, digo, tenés que tener la habilidad también para... como para tener un equilibrio entre todo. Por ejemplo si tenés hijos, si tenés un trabajo. La política... como que te lleva mucho tiempo... digo a mí me lleva tiempo, y eso que yo milito y no tengo ni la mitad de responsabilidades que tienen yo que sé... las mujeres que están en política, creo que sí, o sea, inclusive que a veces genera problemas en la propia familia, digo si no encuentran un equilibrio, digo, que es complicado, pero que poder... se puede." (MPP, subrayado propio)

Algunas jóvenes señalan la importancia de contar con una pareja o mismo con su familia para poder cumplir en todos los ámbitos, expresan que la presencia de la pareja es importante debido a que la mujer sola no puede ni debe encargarse de las labores domesticas, el cuidado de los hijos, sino que son responsabilidades que involucran a los dos tanto hombres como mujeres.

El acceso masivo de las mujeres a la educación, en el periodo de 1988-1999 el 61,5% de la población universitaria son mujeres³⁴ y el trabajo remunerado traen aparejados cambios profundos en un sinfín de ámbitos de la vida publica y privada de los individuos, como ser: "la desaparición legal de la autocracia marital y la muerte del ama de casa tradicional; y quizás, aunque es mas difícil saberlo, el advenimiento de una democracia familiar en la vida cotidiana, la invención de nuevas relaciones amorosas y la modificación de la imagen que los hombres y las mujeres se hacen de si mismos y del sexo opuesto" (G. Duby y M. Perrot: 1993)

Igualmente el cambio mas importante que experimento la condición femenina y que opero como un factor fuerte y decisivo en la transformación de su condición es el aumento del acceso de las jóvenes a la enseñanza secundaria y superior debido a que "en relación con las transformaciones de las estructuras productivas ha provocado una modificación importante de la posición de las mujeres en la división del trabajo." (Bourdieu, 2000:112).

Estos cambios no solo produjeron transformaciones en los valores, principios y costumbres que rigen las relaciones de género, sino que hicieron tambalear los viejos esquemas identitarios de género.

Si bien los datos obtenidos arrojan una tendencia mayoritaria de rechazo hacia una segregación de roles y responsabilidades según genero, la cultura uruguaya esta lejos de alcanzar valores equitativos en este sentido. Ya que la "triple jornada"³⁵ oficia muchas veces de limitante a que las mujeres participen en política, dado que deben articular los compromisos. Por esto es necesario que las jóvenes cuenten con el apoyo de sus familiares y pareja para poder cumplir con todo.

Aquellas jóvenes entrevistadas que tienen hijos se les dificulta mucho más debido a que son madres solteras aunque cuentan con los padres, una de ellas vive lejos, y a su vez estudian y trabajan

³⁴ Censo 2000. principales características de los estudiantes de la universidad de la republica en 1999. (Boado, Serna, Filardo, 2000)

³⁵ La autora Niky Johnson denomina así a las responsabilidades domesticas, trabajo y militancia. Revista Uruguaya de Ciencia Política 2001.

al mismo tiempo.

"L: yo trato, porque a mi es una cosa que me interesa mucho el tema de la militancia, pero no siempre lo logro, viste, porque yo en mi trabajo por ejemplo para venirme a una reunión que sea a las 8 tengo que dejar alguien que se quede como que tengo que arreglar pero trato si porque no me quiero quedar en eso, en solamente trabajar y volver a mi casa, trabajar y volver a mi casa, ¿entendes?, me parece que la militancia es una cosa que enriquece a la gente, te abre mucho mas la cabeza, a cultivar el intelecto mas que nada a hablar con otra gente y compartir opiniones.." (JVA, subrayado propio)

Lo cierto es que las jóvenes que militan en la orgánica de los partidos y presentan una "triple jornada" no son la mayoría, dado que no puede ocuparse a pleno de la militancia política, lo que genera que militen en agrupaciones barriales debido a las cercanías geográficas, en palabras de un joven: "yo conozco pocos casos de mujeres jóvenes madres y que sean militantes y trabajadoras, creo que se da mas a nivel barrial por ejemplo." (Joven masculino del MPP, subrayado propio)

Por lo menos en sus discursos demuestran una percepción mas abierta con respecto a los roles que debe desempeñar la mujer y el hombre también en la pareja y familia. Expresan que aunque queda mucho por cambiar aun, se ha llegado a una concepción de igualdad con respecto a las "funciones" que antiguamente implicaba el ser mujer o el ser hombre.

Pero algo importante que señala Elizabeth Beck en su libro "El normal caos del amor", es que se han producido cambios en la conciencia y sobre el papel, pero que igual a pesar de esto hay una constancia en los comportamientos y las situaciones tanto de hombres como de mujeres.

Con respecto a los **proyectos a futuro** que tienen las jóvenes la mayoría expreso que piensan seguir militando pero que no les interesa seguir una carrera política, aunque aquí presentan una contradicción dado que expresan que si el colectivo las propone para ocupar un puesto en una lista no se van a negar. Dos militantes del total de las entrevistadas se manifestaron a favor de ocupar un cargo político electivo y una de ellas expreso que la elección de su carrera (abogacía) fue a propósito para poder complementarla con su carrera política.

"Ah, no cargos políticos no, paso. Vivir para la política si, vivir de la política no. No, o sea ta estas en una organización política capaz que mañana el colectivo en el cual vos estas define bueno ta y te vamos a meter en la lista para diputado, y a mí es algo que no me llama mucho la atención, capaz que por cagaso porque es salada responsabilidad también, pero si el colectivo en el cual estas tiene argumentos como para decirte si, bueno lo tenes que asumir, y de alguna manera estas viviendo la política en el sentido que estas laburando de eso. Pero no me llama mucho la atención." (MPP, subrayado propio)

"eso es algo medio complicado, en realidad creo que voy a seguir militando bastante tiempo más por lo menos, pero como te dije no es mi prioridad hay otras cosas que quiero hacer y que si tuviese que dejar algo tendria que evaluar. Pero no dejaría de estudiar, ni mucho menos." (JVA, subrayado propio)

Los jóvenes no se cuestionan aun el proyecto de formar una familia pero tampoco descartan que eso suceda, afirman que intentarían articularlo con la militancia. Al si dejarían de lado el proyecto de formar una familia y tener hijos por la actividad política, estos coincidieron que no, debido a que lo consideran una parte importante en sus vidas también. En palabras de una militante:

"quizás que el día que forme una familia esto pierde un poco digamos el gran sentido que tiene hoy, o pierde la importancia que tiene hoy, sea un poco menos importante y uno delegue digamos esto a otro plano, pero si compatible si totalmente, si creo que si." (JVA, subrayado propio)

Se destaca que no todas las entrevistadas tienen pareja por lo cual es de esperarse debido a lo jóvenes que son que aun no se hayan planteado el proyecto de formar una familia.

Identificación partidaria y orientación hacia el sistema político.

"¿y porque sos lincha de peñarol sino te gusta el fútbol?
y no porque yo que se porque mi padre me hizo de peñarol
o de river o de lo que sea, no?, el partido político como que

es igual como que es hereditario ¿viste?" (JVA, subrayado propio)

Es menester destacar el papel central que juega la socialización en la transmisión de adhesiones, lealtades y comportamientos políticos a lo largo de las generaciones. Berger y Luckman y así también Parsons, conciben al núcleo familiar como el responsable de la socialización primaria del individuo, la cual atraviesa en la niñez y que es el canal de integración a la sociedad. *"Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Las definiciones que los otros significantes hacen de la situación del individuo le son presentadas a este como realidad objetiva"*. (166, 1994). También se destaca el papel importante que juegan los grupos secundarios (grupos de pares, de referencia) y por último los medios masivos de comunicación, dado que todos influyen en la socialización política.

Varios autores (Moreira, 2004, Monestier, 2001) destacan que actualmente la izquierda uruguaya ha logrado consolidarse fuertemente en la arena del sistema político debido a que su identidad como partido tiene una fuerza de transmisión mayor de generación en generación comparada a la de los otros partidos, y a su vez presenta una gran capacidad de captación de electorados que vienen de hogares tradicionales.

De las entrevistas a las jóvenes militantes de ambos sectores se observa que los padres de ellas en su mayoría son votantes del FA y tienen una fuerte auto-identificación ideológica con la izquierda. Se presentan en menor cantidad algunas jóvenes tanto del MPP como de la JVA cuyos padres se adherían antiguamente al Partido Blanco mas que nada y actualmente votan dentro del FA, y se observa así la existencia de por lo menos tres hogares mix frentistas³⁶.

Con respecto a las jóvenes cuyos padres siempre se adhirieron a la izquierda, presentan una fuerte identidad de izquierda, ya que el componente tradicional que posee la izquierda hoy en día le permite proyectarse desde diversos espacios de socialización política los que permiten reproducir una adhesión que se caracteriza por tener mucho en un principio de *simbólico-emotiva* y de *preideológica*. Le ofrece al ciudadano *"un vínculo entre intelectual y afectivo, entre simbólico y discursivo, entre ritual y misional, que acomuna un enérgico "nosotros" movilizador."* (Caetano, Gallardo y Rilla, 1995:52).

Esto se puede observar en la tabla ubicada en el anexo 2, donde de 8 jóvenes entrevistadas militantes del MPP, solo una declara que su madre presentaba una adhesión al Partido Blanco a la corriente wilsonista y que su abuela manifiesta una adhesión al Partido Colorado, las demás todos sus padres votaban y votan al FA.

"Mi abuela es del Foro, y mi madre hace un par de años que ya no me aguanto más la cabeza y decidió pasarse de su parte blanca wilsonista a, en realidad la realidad le paso por arriba y se dio cuenta que no era y que la que no estaba tan errada la hija, y ahora es votante del gobierno progresista, por decirlo de alguna manera, por que en realidad es afín al pepe más que nada, y no se si a todo el MPP, pero es afín al Pepe. Lo tiene bastante en consideración, y no, no vengo de un fondo militante." (MPP, subrayado propio)

Con respecto a los dos jóvenes militantes entrevistados pertenecientes a este sector, uno de ellos expresa que su padre presentaban una identificación ideológica contraria a la suya ya que se adhería al Partido Blanco, mientras que la madre si votaba al FA desde su fundación, aunque actualmente el padre también vota al FA y ambos votan al mismo sector en que milita el hijo. Este joven se socializo en un hogar mix frentista donde el padre se adhería al Partido Blanco y la madre al FA, y se confirma que la cultura política de izquierda presenta una mayor consistencia y mayor capacidad de reproducción por lo que el joven recibió con mayor fuerza la tradición frentista. Monestier en su investigación destaca que en aquellos hogares donde solo uno de los padres era o es votante del FA, mas de seis de cada diez entrevistados (un 64%) expresa simpatía por ese partido. (Monestier, 2001).

En la JVA las 8 jóvenes militantes entrevistadas, la mayoría manifiesta provenir de familias donde ambos padres votan al FA. Una de las entrevistadas pertenece a una familia donde la madre era de tradición Blanca y solo un tío era de izquierda, y otra militante proviene de un hogar mix

³⁶ Categoría utilizada por Monestier para denominar aquellos hogares donde uno de los padres presenta una adhesión a un partido tradicional, ya sea el blanco o el colorado. Monestier, 2001.

frentista también donde la madre se adhiere a la izquierda y el padre al Partido Blanco, aunque actualmente los padres de esta joven se encuentran separados.

L: *¿Alguno o ambos de tus padres fueron militantes políticos activos en algún partido?*

Joven: *No, no militaron. Mi madre se adhería a un partido tradicional, al partido blanco. ... si digo, después digo todos se transformaron (a votar por la izquierda) digamos...*" (JVA, subrayado propio)

De los dos jóvenes masculinos militantes de este sector uno de ellos manifiesta que su familia solía ser poco politizada e ideologizada, y que su padre presenta un fuerte arraigo en el Partido Blanco ya que se auto-identificaba como blanco independiente, luego paso a votar al FA por promoción del hijo.

El otro joven se socializo en un contexto familiar donde ambos padres votan al FA y dentro de este a la Vertiente y a su vez presenta una "herencia política familiar" con respecto a la militancia, ya que su padre recorrió varios sectores dentro del FA comenzó militando a los 15 años en la Juventud Socialista y luego después de recorrer varias fracciones termino militando en la Vertiente.

Se puede concluir según los resultados, que se da una fuerte asociación entre la identidad partidaria de los padres y la de los hijos. Por lo tanto la hipótesis de Monestier se cumple con éxitos. Se observa que "no todas las tradiciones políticas parecen transmitirse de generación en generación con el mismo éxito." (Monestier, 2001:138). Se corrobora que la capacidad de reproducción "frentista" a decir de Moreira de los hogares frentistas es superior a la del resto, ya que mientras que un 87% de los que se socializan en hogares frentistas simpatizan con este partido, solamente se da esta tendencia en un 49% de los hogares colorados y blancos. Mientras que en las familias mix frentistas se evidencia también la fuerza de las identificaciones frentistas ya que un 64% de los hijos socializados en estos hogares se identifican con el FA. (Moreira, 2004).

Por lo tanto se destaca que: "los frentistas han evidenciado mayor capacidad para la reproducción transgeneracional de su tradición.", lo cual responde a factores de diversa índole, según Monestier y como señalamos anteriormente en otras dimensiones estos son: por un lado la famosa "tradicón fundacional del Frente", la tradición como "forma de reconstrucción de un pasado-o de mirada selectiva e interpretativa que del pasado propone el presente- que ostenta una pretensión vinculante, conformadora de un 'nosotros' y una intencionalidad legitimadora o afirmadora de instituciones y autoridades." (Cateano, Gallardo y Rilla, 1995:17). Y por otro lado ciertos factores de cultura política como ser: el "estatismo". Y el "igualitarismo" que reflejan valores que generan un consenso muy amplio en nuestra sociedad. (Moreira, 2004).

"Vientos de cambio"; Nuevas expectativas.

Se exhibe de las entrevistas una tendencia generalizada acerca de la importancia del triunfo electoral del FA en las elecciones de 2004. Es la primera vez que una fuerza de izquierda llega al gobierno, ya que nuestro país siempre estuvo gobernado por Blancos y Colorados, que a decir de Romeo Pérez son considerados *partidos fundacionales*. Partidos que siempre se reprodujeron desde el poder, desde el Estado. (Lanzaro, 2004).

Lo cierto es que meses antes del acto electoral militantes y no militantes tenían la percepción de que un nuevo partido³⁷ llegaría al poder. Los elementos que se consideran que formaron esa percepción y establecieron las condiciones para que triunfara la coalición de izquierda son los siguientes:

- a) Una crisis estructural de grandes proporciones que habría comenzado en el 2002 y que recién para el 2004 habría una indicación parcial de haber concluido (Boado y Fernandez, 2005), la cual provoca una necesidad de cambio.
- b) El mito ideológico de los partidos fundacionales que sostiene a pequeñas minorías y no respondió a grandes sectores de sus seguidores. Aquí se destaca el

³⁷ el cual se define como una "tendencia institucionalizada a través de la cual se expresa el cuerpo electoral" según Korzeniak. (Korzeniak, 1970).

“vaciamiento” que sufrió el Partido Colorado con respecto al Partido Nacional que presentaba los mayores signos de recuperación. (Lanzaro, 2004). A su vez es importante señalar el “corrimiento a la derecha” de los partidos tradicionales (Aguira, 2001, Moreira, 2004) y el “ablandamiento” ideológico y pragmatismo de la izquierda. (Caetano, Gallardo y Rilla, 1995, Lanzaro, 2004).

- c) La falta de líderes y a su vez la fuerte presencia y popularidad que fue adquiriendo el líder Tabare Vázquez quien *“encaro su candidatura- con un tono mucho mas radicalizado y “populista”...- y el cambio de roles y posicionamiento en su disputa soterrada con Danilo Astori por la candidatura presidencial coadyuvaron para que la definición de su liderazgo político se encaminara por rumbos distintos.”* (Caetano, Gallardo y Rilla, 1995).
- d) Ciertos sectores del poder económico que sostienen la propuesta de los progresistas.

Para los jóvenes militantes entrevistados este triunfo es de fundamental importancia, dado que constituye el primer paso a un nuevo posicionamiento de la izquierda, ya no más como oposición, ahora como gobierno. Es un hecho histórico que significa el puntapié inicial para poder realizar los cambios sociales que la izquierda ideológicamente siempre propuso, un tiempo de cambio.

Cabe destacar que resulta difícil exponer este hecho desde el posicionamiento de un investigador objetivo, ya que significo el comienzo de un cambio importante, genero expectativas muy grandes en la población y un sentimiento de alegría y dicha por poder compartir ese momento con aquellos que militaron políticamente en la adversidad que presento la época dura del golpe de estado. Es un suceso que va a quedar muy presente en la memoria colectiva de nuestra sociedad y en los frentistas que lucharon por que esto fuera posible, hay “vientos de esperanza” en la población.

Este triunfo implica cambios en la formas de militar, ya que ahora se posicionan como gobierno, deben oficiar como “brazo” y sustento de este. Los jóvenes militantes de ambos sectores piensan que ahora sus proyectos tienen una posibilidad de cumplirse, son conscientes que van a tener que trabajar mucho para lograr un cambio, pero también creen que en esta etapa van a ser mas escuchados.

“me parece que vamos a tener más apoyo, nada más, digo, a los jóvenes Vertiente, esperemos tener más apoyo a las cosas que estamos armando, pero... nada más.” (JVA, subrayado propio)

Con respecto a si se perciben diferencias acerca de la militancia juvenil y juvenil femenina, de los testimonios sobresale que en la época de campaña electoral muchos jóvenes participaron de la militancia en ese momento, luego de la campaña bajó la participación. Aunque en el MPP algunos jóvenes se quedaron a seguir militando lo cual aumento el grupo de militantes jóvenes y los obligo a abrir otro local a decir de una entrevistada. Por otro lado surge que el triunfo del FA puede ser un incentivo a que mas jóvenes tanto mujeres como hombres participen en este proyecto de construcción de una nueva realidad social.

“no de las mujeres no, con respecto a la participación política si como en todos los periodos electorales, o sea como en todos los periodos electorales se suma mucha gente a trabajar o a militar políticamente y después hay una tendencia a que la participación decaiga. Me parece que no es, o sea yo no siento que haya una diferencia muy grande a la hora de la participación, como que se da igual el fenómeno de que se nuclea mucha gente y después la gente se vuelve para la casa ganas o pierdas a eso me refiero, yo no siento que sea tan diferente desde octubre hasta ahora.” (JVA, subrayado propio)

por ultimo una tendencia importante que se manifiesta que no es la que prima pero es importante destacar que surge de los datos, que lo que cambio fue la representación no la participación a decir de una joven entrevistada, dado que ahora minorías (jóvenes y mujeres) que antes se encontraban relegados y subrepresentados tienen un lugar en el parlamento, aunque la representación de mujeres y jóvenes es muy baja comparado con la proporción de hombres adultos que hay, igualmente algunas jóvenes destacan que se la esta valorando mas y se le esta dando un mayor lugar de participación en esta nueva etapa.

"le han dado un impulso a lo que es la imagen de la mujer, a lo que es la persona de la mujer, adentro de la izquierda digo, y eso me parece fundamental." (JVA)

Estilos de consumo cultural de los militantes.

La izquierda se ha logrado consolidar como una fuerte cultura hegemónica de oposición y resistencias desde el periodo del autoritarismo, lo cual consiguió a través de las manifestaciones de la vida colectiva. (Zibechi, 2004)³⁸. Penetro en la sociedad y la vida de los individuos generando una fuerte identidad de izquierda, dado que pese a la represión y el exilio de algunos uruguayos, la cultura de izquierda se replegó al ámbito familiar donde se recreo en base a solidaridades fuertes. (Zibechi, 2004).

A simple vista se puede afirmar de los datos recabados que la política es un fuerte determinante de las preferencias culturales de los militantes, por la característica que se menciona de la izquierda como cultura hegemónica. Al haberse socializado en un ámbito familiar con una fuerte y sólida identidad de izquierda, los jóvenes-en su mayoría- adquirieron esa cultura y se sumergieron en ella.

Cabe destacar que la izquierda se impuso como hegemonía cultural mucho antes de lograr ser mayoría electoral, así la cultura de izquierda se caracterizo por pertenecer a una elite intelectual y bohemia. Con el pasar de los años la cultura de izquierda y la izquierda como sentimiento se fue solidificando en el canto popular, en el carnaval con las murgas, y en las manifestaciones de masas. (Zibechi, 2004).

Los jóvenes militantes entrevistados así lo manifiestan al expresar que música consumen, que radios escuchan o que programación ven en la tele. La cultura de izquierda tiene un mayor arraigo en el canto popular ya que *"por mucho tiempo, el Canto Popular tuvo una incidencia fundamentalmente amílica en sectores progresistas de la población. Fue un destacado elemento dentro de la resistencia visible y persiguió de una manera quizá intuitiva pero honesta la defensa de las señas de identidad que marcaron a la izquierda uruguaya en los años anteriores a 1973."* (Jorge Bonaldi, 1986)³⁹.

Se observa una tendencia general que la expresan mayoritariamente los militantes del MPP, acerca del consumo de música, dado que todos en su mayoría escuchan la típica "música militante" como ellos mismos la definen.

"Y si, de música, la música de los militantes siempre lo mismo. Eh, Silvio Rodríguez, Viglietti, Zitarroza, todo eso, después tengo, después no, me gusta el reggae, escucho mucho reggae, me encanta Marley, es medio contradictorio porque no estoy a favor del faso." (MPP, subrayado propio)

Con respecto a los medios de comunicación los militantes entrevistados de ambos sectores en su mayoría escuchan mas radio, miran menos tele (solamente el informativo en algunos casos no todos), y la prensa escrita no todos la leen. Primero que nada, en referencia a la radio, los jóvenes se abocan mas a escuchar informativos y programas periodísticos, pero también escuchan música. Las radios que mas surgieron entre los entrevistados de ambos sectores son: 1410 AM Libre, El Espectador y la FM M24, la cual se encuentra vinculada al sector del MPP.

"en la radio ta hoy por hoy escucho a esta que me gusta música uruguaya M24 en FM o si no en AM escucho programas yo qué sé, o este humorístico de Dolina, escucho programas periodísticos en AM" (JVA, subrayado propio)

³⁸ La izquierda uruguaya. De la hegemonía cultural a la hegemonía política. Publicado en indymedia Uruguay, Octubre de 2004. Fuente:

http://uruguay.indymedia.org/uploads/2004/10/uruguay_zibechi.pdf

³⁹ El canto popular uruguayo. Informe publicado en: París, Francia en edición artesanal distribuida en las colonias europeas de refugiados uruguayos (enero - febrero de 1984), Malmö, Suecia, en La Revista del SUR Nº3 (abril 1984), La Habana, Cuba, en el Boletín Nº 105 de la revista Casa de las Américas (1985). versión digital: <http://www.deluruguay.net/articulos/articulo.asp?idart=21>

Se da una tendencia a escuchar radios y programas con los cuales los jóvenes se sienten más identificados, porque la información que transmiten se corresponde con lo que ellos piensan. Es un canal que tienen para reforzar sus identidades partidarias y a su vez consolidarlas.

En referencia a lo que los militantes entrevistados consumen de la televisión, se destaca que la tendencia que prima en ellos es la de mirar el informativo, casi ningún entrevistado especifica que informativo de que canal de los cuatro uruguayos prefiere mirar, solo un joven militante del MPP elige el informativo del canal 10 como el mejor y una joven del MPP expresa que el del canal 5 (TVeo) es el que se diferencia de los otros por informar con mayor seriedad.

Luego estos presentan variadas tendencias con respecto a que otros programas ven en la televisión, así surgen programas como los dibujos animados, Los Simpson y South Park que son dibujos animados norteamericanos con un contenido político fuerte, y también ven programas a los que definen como “boludos” o “banales”, como ser Show Match o No hay Dos sin Tres, programas de producción argentina. Y también algunos consumen programas periodísticos o de análisis, como ser La Nata, Sonia Brecia, entre otros.

“miro los simpson, me encantan, miro south park, me encantan tienen un contenido político increíble, muy bruto pero increíble, los simpson también, y después miro alguna serie chota pero en los momentos en los cuales digo ta algo banal, algo banal, algo banal, porque la cabeza me satura o porque tengo que empezar a estudiar, entonces tengo que concentrarme en algo banal, para empezar a estu, para bajar la cabeza y después empezar a estudiar.” (MPP, subrayado propio)

Las jóvenes tienden a ver programas que las ayudan a formarse y a afirmar su identidad partidaria, incluso cuando miran dibujos animados optan por aquellos con contenido político fuerte, aunque en algunos casos consumen a su vez una programación más “Light” en contenido dado que necesitan un tiempo de ocio de la política.

Con respecto a la prensa escrita, son pocos los jóvenes militantes de ambos sectores que leen los diarios cotidianamente, tal vez lo pueden ojear por arriba en el kiosco, pero la mayoría no lee el diario porque y como dicen algunos de ellos les “embola”. La única de las militantes entrevistadas es del MPP- que lee todos los diarios es porque los tiene en el trabajo.

Esta baja tendencia a leer la prensa escrita es un indicio de lo casi prescindible que resulta ser este medio de comunicación para los jóvenes militantes, lo cual produce un déficit en la formación que tienen dado que no utilizan a pleno de todos los medios masivos de comunicación que tienen al alcance de la mano. Cabe destacar que del total de jóvenes entrevistadas solo dos jóvenes militantes una de la JVA citada anteriormente, y una del MPP expresaron tener televisión por cable para abonados, el resto no tiene t.v cable.

Algunos militantes del MPP manifiestan su gusto por el cine, el arte, la murga y las distintas expresiones artísticas que funcionan como “válvulas de escape” a decir de Cozer, a través de las cuales se sienten identificadas política e ideológicamente. Expresan una tendencia fuerte de inclinarse hacia canciones, cuadros, etc., que presenten un contenido. Se puede decir que la cultura de izquierda es para la elite intelectual, para los jóvenes universitarios ya que es desde los años 60 que la cultura de izquierda es hegemónica en ámbitos como el universitario y el artístico en nuestro país. (Zibechi, 2004).

A modo de finalizar con esta última dimensión se destaca que no hay diferencias fuertes y significativas entre el consumo cultural de los jóvenes de la JVA y el de los jóvenes del MPP, si se dio una tendencia en el MPP a volcar sus gustos hacia lo artístico pero no se cuenta con demasiada información acerca de este aspecto de los jóvenes de la JVA ya que tampoco es el cometido aquí. Se destaca que los jóvenes no presentan diferencias en cuanto a los medios de comunicación que utilizan para informarse y formarse, lo que si resulta importante destacar es que ninguno de los militantes

jóvenes entrevistados menciona a la computadora, a la Internet la "autopista de la información"⁴⁰ como un medio importante para obtener información hoy en día, es necesario aclarar que tampoco se les pregunto nada al respecto, pero no se la menciona como un instrumento importante de acceso a la información.

⁴⁰ Frase acuñada por Ignacio Ramonet. A la cual Manuel Castells hace referencia en su libro *La era de la información, Economía, Sociedad y Cultura*. 1990.

Conclusiones.

El propósito de esta investigación fue analizar desde una perspectiva cualitativa, como las jóvenes mujeres se integran en el ámbito de la militancia política juvenil, qué lugar tienen ellas en ese ámbito y como se configura el proceso de construcción de sus identidades partidarias.

La idea central de la cual se partió hace referencia a que los jóvenes en especial las mujeres jóvenes presentan un "desencanto de lo político", que la participación de las jóvenes en política es baja y que su identificación partidaria es con respecto a la de los jóvenes hombres más débil, debido a que estas presentan mayores obstáculos para participar en la política. Lo cual se encuentra relacionado con la fuerte "masculinización" que sufre el sistema político y por ende la cultura política uruguaya.

Desde un primer momento se constata que las jóvenes militantes manifiestan una identificación partidaria consistente con su militancia en el FA, dado que la identificación partidaria de izquierda no solo genera mayor "lealtad" en el plano electoral que las blancas y coloradas, sino que parece tener una mayor capacidad de transmisión de generación en generación (Monestier 1999, Zuasnabar 1999). Ya que las entrevistadas nacieron y se educaron en un ámbito familiar fuertemente politizado, donde los padres de estas en su mayoría presentan una identificación de izquierda fuerte y una cultura y universo simbólicos correlativos con esta identidad, la cual transmiten a sus hijas en el proceso de socialización política familiar como lo afirma Monestier.

Se confirma la presencia de una "herencia familiar" en lo que respecta a la militancia político-partidaria ya que en la mayoría de los casos, los padres de los jóvenes entrevistados fueron o son militantes del FA, hasta el padre de una joven entrevistada de la JVA ejerce un cargo político importante.

Es importante señalar que absolutamente casi todos los jóvenes entrevistados, comenzaron a militar en uno de los dos sectores habiéndose formado en una militancia previa a la actual. Presentan un fuerte arraigo en la militancia social en gremios estudiantiles y la FEUU y a su vez en comités de base y espacios que corresponden con sus sectores en el interior, ya que el lugar de origen de cinco de ellos- por lo menos- es el interior del país.

Este grupo de jóvenes militantes exhibe un perfil muy homogéneo a pesar de la heterogeneidad que caracteriza a los jóvenes uruguayos, estos presentan una situación similar entre ellos, dado que todos asisten al ámbito universitario público, no todos trabajan (Ver graficas anexo 2). La mayoría vive con sus padres, muy pocas tienen pareja y solo dos de las entrevistadas viven con esta, solamente dos militantes de todos los entrevistados tienen hijos. Se manifiesta en estos jóvenes la "prolongación del periodo de 'juventud' ante la imposibilidad de asumir roles adultos." (Lauraga, 1988), dada la incertidumbre laboral y la crisis social y política que se produjo en nuestro país, la cual parece estar atenuando.

El grupo de los militantes entrevistados posee una identidad colectiva de lo que implica el "ser de izquierda", un "nosotros" que se diferencia de los "otros", "una identidad que se emerge y afirma en la medida que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social." (Gimenez, 1992), la cual no es una propiedad intrínseca del sujeto, sino que es un producto relacional (Gimenez, 1992, Dubet, 2000, Mead, 1982). Con respecto a esto cabe destacar que las jóvenes mujeres militantes y políticas no viven una construcción propia de su identidad política como mujeres, dado que la historia política uruguaya se encuentra inundada de referentes políticos hombres no así de mujeres, y las veces que se busca una imagen social de las mujeres como políticas se "hipercharacterizaron" rasgos que solamente mostraban una parcialidad de la complejidad de la mujer como sujeto político.

Se destaca la baja proporción de jóvenes que se encuentran militando en las estructuras político-partidarias, debido a la pérdida de centralidad que adquiere la política en la vida de los jóvenes uruguayos y la necesaria redefinición de "lo político" y las formas de participación. Dentro de este grupo de jóvenes militantes también se destaca la baja proporción de mujeres jóvenes con respecto a hombres jóvenes que militan en estas estructuras, realidad aquejante que no fue observada o

percibida por la totalidad de los entrevistados sino por muy pocos y en su mayoría por los jóvenes entrevistados mas que nada.

Parece quedar claro a lo largo de las entrevistas que la problemática de género está instalada en las experiencias de los sujetos, lo que no parece quedar tan claro, es hasta que punto dicha problematización es extensiva a la vida práctica, o se ahoga en una retórica más o menos por-igualitarista, como parecen señalar.

En relación a la percepción acerca del vínculo elector-partido y la representatividad de la democracia uruguaya. Para los jóvenes militantes, se puede confirmar la tesis de Moreira acerca del "demócrata disconforme" dado que se encuentran en un posicionamiento crítico con respecto a nuestra democracia y al rol de los partidos políticos en especial el de la izquierda en ella. Es decir que "los ciudadanos más orientados a la política (los más informados, los que se involucran más...) son los más insatisfechos con la situación política..." (Moreira, 2004:130). Se puede llegar a la contraposición de dos concepciones básicas acerca de la democracia según el análisis realizado de los testimonios de los jóvenes, una concepción de representatividad vs. una concepción de participación (Botinelli, CEE/1815, 2004). Aunque los jóvenes no exhiben una claridad en el tipo de democracia que prefieren. Se ha constatado que las militantes manifiestan una clara y concisa percepción acerca del vínculo elector-partido, ya que sus discursos demuestran que se encuentran sintonizados con la realidad posmoderna que expresa un fuerte "proceso de desencanto"⁴¹ que sufre la sociedad y por lo que hace que las identidades partidarias sean mas débiles o fluctuantes, ocurriendo así el voto "móvil" caracterizado por Moreira. Con respecto a este punto se constata una tendencia generalizada de los jóvenes en torno a un diagnóstico pesimista del sistema político, y la necesidad de una resignificación y renovación del rol de los partidos en relación con otras formas de participación y representación y una redefinición del sistema democrático.

En otro plano, se divisa que las expectativas depositadas en el nuevo gobierno frenteamplista muchas veces coinciden con las expectativas de militancia, constatándose que buscan cierto *realismo político* a decir de Lechner, cambios reales y posibles, ya que el cambio es visto como una *estructura de oportunidades*⁴² por los militantes. Dado que "la cultura posmoderna alimenta un realismo político en tanto prepara una nueva sensibilidad acerca de lo posible; sensibilidad que podría llegar a reducir la distancia entre los programas políticos y las experiencias cotidianas de la gente." (Lechner, 1995).

Con respecto al papel de las jóvenes en los cambios sociales, se exhibe la tendencia de la igualdad, es decir, que las militantes de ninguno de los dos sectores diferencia el papel de la joven militante del joven sino que los dos tienen el mismo rol, siendo los jóvenes militantes quienes exhiben la tendencia de potenciar y promover mas el papel de la mujer en los cambios sociales por considerarla un actor importante que muchas veces es relegado de los planos de toma de decisión.

Se observa que de las entrevistas se obtuvieron datos relevantes en cuanto a la definición que estas jóvenes exhiben acerca de la política, del lugar que ocupa la política en sus vidas y sobre su valoración acerca del "proceso de desencanto" (Lechner, 1995), que presentan los "otros" jóvenes. Se comprueba el lugar central que adquiere la política en la vida de los militantes de ambos sectores, se define a esta en su acepción mas amplia, como una "política de la vida" (Giddens, 1991), por ser una política de estilo de vida, por permear todos los ámbitos de vida del individuo y condicionar todas sus decisiones.

Se visualiza a través del análisis que las militantes poseen una formación política elemental, presentando una "sofisticación política"⁴³ media, donde las jóvenes militantes se encuentran

⁴¹ *Los patios interiores de la Democracia*. Norbert, Lechner. 1995.

⁴² Se define como: "probabilidad de acceso a bienes, servicios o desempeño de actividades. Estas oportunidades inciden sobre los distintos sectores de la sociedad y los lleva a modificar su comportamiento y decisiones políticas." (Katzman, 1980)

⁴³ Definida por Schmidt como: "conjunto de características que facultan a comprensión, a eficacia, o conocimiento e a inserção consciente e autónoma do individuo no mundo da política. Os indivíduos mais sofisticados interessam-se mais pela política, estão atualizados acerca das informações e compreendem melhor as complexidades da política." (Schmidt, 2000:275/276)

levemente menos formadas que los jóvenes, debido a factores que las limitan como ser : los hijos, el tiempo, el trabajo, estudio, la pareja etc., obligaciones que anteponen a la militancia.

Se observa que existe una problematización en torno al fenómeno de "apatía política" que presentan las "otras" jóvenes uruguayas. Con respecto a esto último los militantes entrevistados son conscientes de que la militancia no es considerada de la misma forma que hace 30 años atrás y que los jóvenes hoy en día muy poco les importa participar en estructuras político-partidarias, por considerarlas obsoletas; dado que nuevas formas de participación están emergiendo.

Se afirma una tendencia de las jóvenes a experimentar un proceso de "aculturación"⁴⁴ que no solo refiere a la estética, sino también a las actitudes y al lenguaje. Existiendo una fuerte dominación simbólica impuesta sobre las jóvenes en la reproducción de este último.

Se hace constar una tendencia generalizada y mayoritaria a consumir de los medios de comunicación aquellos programas que presentan una misma orientación política e ideológica que los entrevistados, como manifestación de sus identidades partidarias. Es novedoso que ninguno de los jóvenes entrevistados menciona a la computadora como medio de información y formación.

En cuanto a las motivaciones de las jóvenes mujeres a la hora de militar, se coteja una tendencia general a considerar los valores, la ideología y los lineamientos políticos y programáticos del sector como factores que impulsan a la militancia. Pero juegan un papel primordial los agentes de socialización como ser: la familia, los amigos y el ámbito académico, entre otros, con una mayor influencia de la familia.

Surge también, que el compromiso con la militancia depende de la articulación con las otras responsabilidades que tenga la joven, aunque muchas veces el tiempo que esta le dedica a la militancia se ve más limitado que el de los jóvenes, debido a la presencia de hijos en algunos casos.

Se exhibe una tendencia de des-reconocimiento de la presencia de una discriminación o de un tratamiento diferencial hacia las jóvenes militantes. Se manifiesta una tendencia generalizada a sufrir una mayor discriminación por ser joven que por ser mujer por parte de los militantes adultos del sector, exhibiéndose en algunos casos un "choque generacional" entre ambos grupos por oponerse en la praxis y en las concepciones de la militancia.

Se obtiene una tendencia mayoritaria de las jóvenes de ambos sectores de considerar que la relación entre la militancia política femenina y los roles que se le asignan socialmente a la mujer en el ámbito familiar y laboral son compatibles-en el plano discursivo- pero es una tarea difícil. En contraposición a esta tendencia surge en las entrevistas de las jóvenes militantes que son madres solteras, que dichos roles no son tan fáciles de compatibilizar y que para poder hacerlo es necesario la ayuda de una pareja, o de terceros. La mayoría de las militantes entrevistadas no tienen muy presente la idea de formar una familia aun, ya que son bastante jóvenes y tienden a priorizar otros aspectos concernientes al desarrollo personal, como ser terminar la carrera, independizarse, etc.

En resumen, y haciendo referencia en cierta forma al objetivo general se pudo indagar de forma efectiva en las percepciones y experiencias en torno a las características que exhibe la identificación partidaria de las jóvenes militantes del MPP y de la JVA, y al significado subjetivo que estas jóvenes le atribuyen a la participación político-partidaria. Exhibiendo así tres tópicos centrales que surgen del análisis realizado los cuales son: *las diferencias de género, las intergeneracionales y la identificación partidaria.*

- Con respecto a las *diferencias de género*, se verifica que en su mayoría las jóvenes no concibieron su militancia en términos de postularse al parlamento, solo aceptarían un cargo si el colectivo en el que se encuentran se los propusiese. Se observa que los estilos tanto de las mujeres como de los hombres de hacer política son distintos, ya que el perfil que ambos

⁴⁴ señalado por varios autores (García de León, María Antonia, 1994; Rieiro, Anabel, 2003, Niky Jhonson, 2000.)

exhiben es distinto, tienen formas diferentes de relacionarse con la política, lo cual produce un impacto diferencial.

- En referencia a las *diferencias intergeneracionales*, existe muchas veces un tratamiento diferencial hacia los jóvenes de parte de los más viejos del sector por poseer estos últimos mayor experiencia. Se visualiza un "choque intergeneracional" que sucede muchas veces debido a la pugna entre "bloque joven" y el "bloque viejo" por diferentes concepciones que se tienen acerca de la práctica política, los primeros la ejercen de forma menos disciplinada y los segundos de forma mas disciplinada. Se produce así la convivencia de dos *mentalidades* (Bouthoul, 1980), en un mismo espacio de participación. Las diferencias intergeneracionales se producen también por la iniciativa de los jóvenes de querer avanzar y llevar a cabo proyectos distintos y la posición en que se sitúan los más viejos de impedir su proyección política, para no perder sus espacios.
- Por ultimo acerca de la *identificación partidaria*, esta no presenta diferencias en intensidad ni en fortaleza entre las y los jóvenes militantes entrevistados de ambos sectores, sino que a veces se puede ver condicionada por la cultura altamente masculinizada que presenta la cultura política uruguaya, la cual exhibe un sesgo de género fuerte.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Aguiar, C.; *La Historia y la lústoria: Opinión pública y opinión pública en el Uruguay*. Prisma N° 15, UCUDAL, Montevideo, 2000
- Aguirre Pérez, Luis. *La condición femenina*. Trilce. Montevideo, 1995
- Aguirre, Rosario. *Participación socio-política de las Mujeres en Uruguay*. Serie INVESTIGACIONES N° 92. CIEDUR. Montevideo, Junio 1991.
- Aguirre, Rosario. *Sociología y género: las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha*. Doble clic. Montevideo, 1998.
- ARTICULACIÓN FEMINISTA MARCOSUR. *Tu boca fundamental contra los fundamentalismos*. Campaña: *Contra los fundamentalismos lo fundamental es la gente*. Editado por: Cotidiano Mujer. Diciembre, 2002. Montevideo, Uruguay.
- Bango, J., Lournaga, M., Martínez, J. *En Tránsito... Realidades y actitudes de los Jóvenes uruguayos*. Foro Juvenil, Montevideo, 1991.
- Barrios, Fabiana Maria. *Las mujeres en el parlamento uruguayo. Periodo 2000-2005*. Monografía final. Montevideo, noviembre de 2003.
- Beisso, Rosario, Castagnola, José Luis. *Identidades sociales y Cultura Política en Uruguay*. En *Cuadernos del CLAEH No. 44*.
- Beltrán, Miguel. *Cinco vías de acceso a la realidad social*. En: García Ferrando, Ibáñez y Alvira. *Análisis de la realidad social*. Alianza, 1986. Madrid.
- Boado, Serna y Filardo. *Censo 2000. principales características de los estudiantes universitarios de la universidad de la república en 1999*. FCS, 2000.
- Bonaldi, Jorge. *El canto popular uruguayo*. Madrid, enero/febrero 1984. versión digital: <http://www.deluruguay.net/articulos/articulo.asp?idart=21>
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. 2000.
- Bouthoul. *Les Guerres*. 1977
- Caetano, Gallardo y Rilla. *La izquierda uruguaya. Tradición, renovación y política*. Editorial Trilce. 1995.
- Caetano, Rilla, Pérez. *La partidocracia uruguaya*. En autores varios: *Los partidos políticos de cara al 90*. FCU, Montevideo, 1989 CEPAL
- Canzani, A.; *Significado del desencanto en una "democracia dura"* en *Prisma No. 15*, UCUDAL, Montevideo, 2000.
- CEE/1815. *Los partidos políticos frente a los retos del siglo XXI*. Ediciones Banda oriental. 2004.
- Céli Regina Jardim Pinto. *A mulher no campo da política no Brasil, flashes de uma década*. En *SEDUCCIÓN y DESILUSIÓN: la política latinoamericana contemporánea*, de Mallo Susana y Serna Miguel (organizadores). Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, 2001.
- Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Síntesis. Madrid, 1995.
- Dowse, E. Robert y Hughes, A. John. *Sociología Política*. Alianza Universidad. Madrid, 1990.
- Dubet, François (1989) *"de la sociología de la identidad a la sociología del sujeto"*. el colegio de México, centro de estudios sociológicos, México.
- Errandonea, Alfredo. *El sistema político uruguayo. Análisis de 78 años del sistema político uruguayo*. Colección de libros de *La República*. 1994.
- Fernández y Boado. *Una mirada a la crisis uruguaya desde las clases y la pobreza (1998 y 2004)*. UDELAR. 2005.
- Frtiz, H. *la percepción del otro*. 1960
- García de león, María Antonia. *Élites discriminadas: (Sobre el poder de las mujeres)*. Anthropia, 1994. Colombia.
- Garretón, Antonio. *Política, cultura y sociedad en la transición democrática. Nueva sociedad 180-181*. De julio a octubre de 2002.

- Giddens, A. *Modernidad e identidad del yo. El yo y la identidad en la época contemporánea*. Península, Barcelona. 1991.
- Gimenez, gilberto. (1992) "la identidad social o el retorno del sujeto en sociología". Versión UAM, México.
- González Machado, Mercedes. *Luces y sombras. Los mecanismos visibles e invisibles de la subrepresentación femenina...* Monografía final. Montevideo, diciembre de 2002.
- Goran, Therborn. *La formación ideológica de los sujetos humanos*.
- Graña, F. *¿La dominación masculina en entredicho?*. Revista de Ciencias Sociales. Nº. 18. FCU. Montevideo.
- *Juntas/ Mujeres Socialistas del Uruguay*. Boletín No. 1. 1989.
- Lamanna, Gabriel. *La juventud Argentina y la Participación Política*. en <http://www.cambiocultural.com.ar/investigacion/jovenes.htm>. Julio 2003.
- Lanzaro, Jorge. *La izquierda uruguaya entre la oposición y el gobierno*. Editorial Fin De Siglo. 2004.
- Lournaga, M Elena. *Fisonomía de la mujer joven en el Uruguay. Aportes para la discusión*. Foro juvenil. 1988.
- Linda, Nicholson y Steven, Siedman. *Social postmodernism: beyond identity politics. Your body is a battleground*. Cambridge Un versity Press. Britain, 1995.
- Lipovetsky, Gilles. *La era del vacío*. Anagrama. Barcelona 2000.
- Luis, E. González. *El sistema de partidos y las perspectivas de la democracia uruguaya*. CIESUR/DT, Serie documentos de trabajo. Montevideo, 1985. .
- Mallo, Susana y Serna, Miguel (organizadores). *SEDUCCIÓN Y DESILUSIÓN: la política latinoamericana contemporánea*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, 2001.
- Mallo, Susana; Serna, Miguel y Paternain, Rafael. *Modernidad y Poder en el Río de la Plata. Colorados y Radicales*. UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES. DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA. Editorial Trazas. Montevideo, 1995.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo. *La construcción social de la condición de juventud*. En: "Viviendo a toda". *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Fundación Universidad Central. DIUC- Siglo del hombre editores. Colombia, 1998.
- Melucci, Alberto. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, 2002
- Mieres, Pablo. *Desobediencia y lealtad. El voto en el Uruguay del Fin de Siglo*. Fin de Siglo, Montevideo, 1994.
- Mieres, Pablo. *Intermediación política y cambio electoral, algunas líneas de interpretación*. En CUADERNOS DEL CLAEH No. 78-79. Montevideo, 2ª serie, año 22, 1997/1-2. Pp. 261-298.
- Monest er, Felipe. *Familia e identidad partidaria: Razones para el éxito de una nueva tradición en Uruguay*. En revista *Prisma* No. 16. Montevideo, 2000.
- Moreira, Constanza. *Final de juego*. Trilce. Montevideo, 2004.
- Moreira, Constanza. *Las paradójales elecciones del fin de siglo uruguayo: comportamiento electoral y cultura política*. En: *Elecciones 1999/2000, de Botinelli Oscar, Caetano Gerardo*, entre otros. Colección Política Viva/1. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo, 2000.
- Muñoz, del Signore, Larreta. *Jóvenes una sensibilidad buscada...* 1980.
- Niki,Jo nson. *¿Democracia a medias? La representación de la mujer en cargos políticos electivos en uruguay, 1984-1994*. revista uruguaya de Ciencia Política. ICP. 2001.
- Norbert, Lechner. *Los patios interiores de la democracia*. FCE. 1995
- Orti, Alonso. *La perspectiva metodológica cualitativa y cuantitativa en el contexto de la historia de la ciencia*. En: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis. Madrid, 1999.
- Panebianco, Angelo. *El poder, los incentivos, la participación*. Capítulo II. 1990.
- Paternain, Rafael. *Los pozos abisales de la sociología política*. En: *Cuadernos del claeH* No 72. Montevideo, 1995.
- Real de Azua, C. *¿Uruguay : una sociedad amortiguadora?* Montevideo, Ciesu, 1984.
- Rieiro, Anabel. *El poder con rostro de mujer*. Monografía final. Montevideo, 16 de agosto de 2002.

- Rodríguez, Ernesto y Ottone, Ernesto. *Mitos, certezas y esperanzas. Tendencias de las investigaciones sobre juventud en América Latina*. CELAJU/UNESCO. Montevideo, 1989.
- Rodríguez, Ernesto. *Situación y perspectiva de la juventud Uruguaya*. CLAEH. Serie "investigaciones" N° 6. Montevideo, Diciembre, 1979.
- Scagliola, Miguel. *La política como modo de vida. Un estudio de la experiencia de la militancia comunista de fines de los años 60' y principios de los 70'*. Investigación de taller central de sociología política 2002-2003.
- Schmidt. *Juventude e Política no Brasil: a socialização política dos jovens na virada do milenio*. Santa Cruz do Sul: edunisc. Brasil, 2001.
- Tcach, César. *La política en consigna. Memoria de los setenta*. Homosapiens. Argentina, 2002.
- Terra, Juan Pablo. *La juventud uruguaya en el proceso nacional en los últimos veinte años*. Montevideo; Arca, Foro Juvenil; CEPAL, 1985.
- Touraine, Alan. *Juventud y democracia en Chile*. En revista iberoamericana de juventud N° 1. Madrid, España. 1996
- Valles, Manuel. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Síntesis sociología. 1997.
- Vertiente Artiguista. www.vertiente.org.uy.
- Zibechi, Raúl. *La izquierda uruguaya: de la hegemonía cultural a la hegemonía política*. Montevideo, octubre, 2004. versión digital: www.uruguay.indymedia.org/uploads/2004/10/uruguay_zibechi.pdf
- Zuasnabar, Ignacio. *Identificación partidaria en el Uruguay*. Seminario 20 años de opinión pública. Montevideo, Julio 2004. Por Equipos Mori Consultores Asociados. En: <http://www.equipos.com.uy>.
- Zuasnabar, Ignacio. *Identificación partidaria en el Uruguay. Sobreviviendo en tiempos de cambio*. Artículo de la revista on-line Estudios Latinoamericanos N°1. <http://www.ehu.es/CEIC/AMERICA/articul1.htm>. Montevideo, 1999.